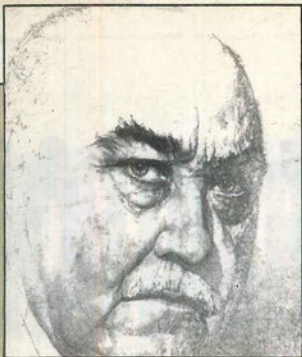




JAURETCHÉ POR SU SECRETARIA

Gladys Croxatto fue la secretaria privada de Arturo Jauretche y como tal estuvo próxima a la controvertida y rica personalidad de ese intelectual hoy casi legendario. A través de su testimonio aparecen aspectos inéditos del célebre autor de "El medio pelo". Por Norberto Soares, págs. 25-26.

SAN LUIS: LA SIESTA QUEDO ATRAS

Una de las provincias más pobres del país abre sus puertas a la industria. La irrupción de las nuevas manufacturas comenzó ya a transformar el inmovilismo de una región ancestralmente alejada del poder y la riqueza. De la serie "Retratos de la Argentina", por Oscar R. González, págs. 29-31.

STROESSNER: ¿LOS DIAS CONTADOS?



El 4 de mayo el régimen del general Alfredo Stroessner cumplirá 32 años. Pero el aniversario es poco auspicioso: hay disgusto en Washington, agravamiento de la crisis económica y disputas internas. ¿El principio del fin? Por Dolores Valle y Luis Aloriso, págs. 33-34.

Publicación semanal de Ediciones de la Urraca - Año 2 N° 85 - 25 de abril al 1 de mayo, 1986

Precio del ejemplar: ★ 1,80
Suplemento especial: ★ 0,20
TOTAL: ★ 2

EL PERIODISTA

DE BUENOS AIRES

La secta Moon y los extraños viajes del doctor Frondizi

Por Rogelio García Lupo, páginas 8-9

Nueva capital
para una Segunda
República

LA LARGA MARCHA HACIA EL SUR

Notas de Carlos Abalo, Carlos Gabetta, Adolfo Gilly y Francisco N. Juárez, páginas 12, 13, 26 y contrapágina



SUPLEMENTO
ESPECIAL

¿Capitanes
de la
industria o
generales
de la
economía?

LOS GRUPOS
EMPRESARIOS Y LAS
EMPRESAS
TRANSNACIONALES

por Daniel Aspiazu, Eduardo M. Basualdo y Miguel Khavisse

En este número:

POLÍTICA

NICARAGUA: AMÉRICA LATINA
EMBARCA, por Adriana Bruno Pág. 5
EL MALENTENDIDO CONSTITUCIONAL,
por Alvaro Abós Pág. 5

ECONOMÍA

EL INGRESO DE LOS
TRABAJADORES, por Julio Sevaros Pág. 14
VENEZUELA, DEUDA EXTERNA Y
PETRÓLEO,
por Carlos Quenan Pág. 15

TRANSFORMACIONES

PARQUES NACIONALES:
EXPLOTACIÓN IRRACIONAL
Y MALOS NEGOCIOS,
por Roberto Rainer
Cinti Págs. 16-17
DERECHOS HUMANOS:
LAS OTRAS PRESAS,
por Marisa Rombola Pág. 18

MUNDIAL DE
FÚTBOL: BILARDO LE
GANO AL GOLPISMO,
por Ezequiel Fernández
Moore Pág. 19

MEDIOS: APRENDIENDO
EN EL AIRE
por Vicente Muletto Pág. 20
EL FRANCOTIRADOR:
ROPA NUEVA, por Antonio
dal Masetto Pág. 21

CULTURA Y ESPECTÁCULOS

EL PERFIL INTELECTUAL
DE RAIMUNDO LIDA,
por Osvaldo Gallone,
Ana María Barrenechea y
Enrique Pezzoni Págs. 22-23
LIBROS: LAS
PASIONES DE ANA,
por Rodolfo Rabanal Pág. 24

LETRAS INÉDITAS LATINOAMERICANAS

SUICIDIOS S.A.,
por Cristina Perí Rossi Pág. 27

INTERNACIONAL

BOLIVIA: ENTREVISTA
A PAZ ZAMORA,
por Eduardo Jozami Pág. 35
ESPAÑA: SE RECOMPONE
EL MAPA POLÍTICO,
por Luis Mas Pág. 36

PANORAMA POLÍTICO

LA MÚNICA DE
ALFONSÍN,
por Luis Sicilia Págs. 2-3
GOLPE A GOLPE,
por Horacio
Verbitsky Pág. 4
LO QUE ORTIZ
NO DA
por Ivan Allende Pág. 4

SE REHABILITA EL DIALOGO

LA MUÑECA DE ALFONSIN Y LA SOMBRA

EL PERIODISTA DE BUENOS AIRES Nº 85 - 2º DE ABRIL AL 1º DE MAYO DE 1986 - Página 2

Cuando parecía que la situación nacional se deslizaba hacia un callejón con salida al abismo, Raúl Alfonsín movió piezas impensadas en el tablero de la realidad nacional y retomó la iniciativa política. Casi al filo de un nuevo paro nacional, esta vez por 48 horas, logró enfriar el partido y sentar al rebelde Saúl Ubaldini a la mesa de la rellotada Conferencia Económica y Social, formulándole una serie de promesas por ahora verbales. Al mismo tiempo, al estilo de un moderno Merlin, embarcó al país en una apasionada polémica: fundar la Segunda República, trasladando el obelisco a la tierra de los mapuches.

Hostigado por la Iglesia, que decidió destinar obispos para que visiten el Parlamento y presionen descaradamente a los legisladores en el tema del divorcio, y por el paro agropecuario con corte de rutas contra las retenciones y el impuesto a la tierra, Alfonsín pudo, empero, superar el punto crítico de sus relaciones con la central obrera. En realidad, ambos protagonistas aportaron la salida, cediendo posiciones. Roberto Digón, un duro de la Comisión de los 25, definió en estos términos el cuadro de situación:

"Para llegar a la instancia del diálogo primó la cordura y la sensatez para saber que el ahondamiento de la confrontación nos iba a llevar a que perdiésemos ambas partes, y al perder ambas partes pierde el país".

La demora en formalizar el llamado gubernamental a la Conferencia Económica y Social —para el lunes 28— suscitó, entre tanto, variadas especulaciones. Hasta se habló de desinteligencias de último momento en el gabinete económico-social. Lo que ocurrió fue más simple: hubo que determinar qué área gubernamental formulaba la convocatoria y contar con una interpretación única de los acuerdos alcanzados en casi veinte horas de negociaciones con la CGT.

El anuncio, finalmente, lo hizo el secretario general de la Presidencia, Carlos Becerra, síntoma de la voluntad presidencial de centralizar el manejo del desarrollo del diálogo entre sindicalistas, empresarios y el Estado. El temario aprobado admite que habrá "sinceramiento" de los básicos de convenio, "modificación" del haber jubilatorio mínimo y "revisión" de la legislación laboral vigente, en buena parte heredada de la dictadura militar. Se discutirá —de acuerdo a lo conversado con la CGT— el salario mínimo vital, el régimen de asignaciones familiares y bandas de negociación salarial, todos rubros que también podrían flexibilizarse. Además de la política de ingresos de 1986 y de la reforma laboral, se tratarán en forma particularizada los 26 puntos del programa de la CGT.

Está claro que la opinión —y la actitud— prevaleciente en el oficialismo, por ahora, no es la que surge de la dura verborragia ensayada días atrás por el secretario de Coordinación Económica, Adolfo Canitrot. El virtual viceministro de Economía, que se empeña en ser un elefante en el bazar radical, volvió a torear a la central obrera, diciendo que levantó el paro porque sabía que iba a ser un fracaso y que los 26 puntos de la CGT son apenas "un montón de cosas pegadas".

Habiendo una predisposición básica

El Presidente puso en marcha un proyecto de reestructuración profunda del país que, si bien produce por partes iguales adhesiones y desconfianzas, le permite al gobierno desplazar la discusión hacia otros horizontes. El peronismo no decidió todavía si será dos o uno, y esta indefinición puede inhabilitarlo para competir con la UCR por la iniciativa política.

para el entendimiento, tanto en el gobierno como en la CGT, resta averiguar la reacción empresarial. "No será fácil comprometer a los industriales en un descongelamiento salarial sin que tales retoques se trasladen a los precios", juzgan voceros gubernamentales, preocupados por el futuro del Plan Austral. De todos modos, el éxito político de reunir nuevamente a la Conferencia lo obtuvo principalmente el oficialismo.

EL TOQUE OBRERO

Aprovechando la distensión, el oficialismo se propuso, en los últimos días, afirmar su capacidad de convocatoria y movilización. En este sentido, el presidente habló ante sus colaboradores de la necesidad de recuperar, para el partido de gobierno,

el terreno perdido. Sus interlocutores más próximos empezaron entonces a manejar la idea de una movilización popular para el 1º de Mayo.

El primero en lanzar la iniciativa fue el líder de la Junta Coordinadora porteña y representante de Alfonsín ante el Consejo Gubernamental para la Consolidación de la Democracia, Enrique Nosiglia. Lo hizo en el marco de un seminario económico-social organizado por la Juventud Radical metropolitana, el sábado 19, al que asistieron como disertantes el ministro Sourrouille, el renunciante Aldo Neri, el secretario de Interior, Facundo Suárez Lastra, y el diputado Marcelo Strubrin. Luego de sostener que "la política no puede prescindir de lo social", Nosiglia estimó que "si nosotros no atendemos las demandas de la sociedad, la democracia correrá serios riesgos".

Para Nosiglia, vinculado a los temas que hacen a la problemática social con la construcción de un nuevo modelo de país (como el que supone esbozado en el proyecto de la Segunda República anunciado por Alfonsín el 15 de abril), el radicalismo debería convocar a una gran movilización el 1º de Mayo.

Al cierre de esta edición, la propuesta era intensamente debatida en el Comité Nacional de la UCR. Algunos dirigentes señalaban que esta convocatoria no podía constituirse en un "desafío" a la CGT en el Día de los Trabajadores, reavivando el espíritu de la confrontación. Otros sugerían que el radicalismo sólo debía "acompañar" al Presidente, avalando simplemente el mensaje de Alfonsín a la Asamblea Legislativa. Estaban también los que opinaban que la concentración no podía reducirse a 15 o 20.000 militantes partidarios del distrito Capital, sino que era preciso asegurar una movilización nacional de "cien mil personas o más" para ratificar "el poderío del partido gobernante".

La intención política sería, en todo caso, corregir la imagen de un oficialismo acorralado por los conflictos sociales. De allí que algunos cuadros jóvenes del radicalismo hayan planteado incluir entre las motivaciones del encuentro la celebración de un nuevo aniversario de la matanza de Chicago, a fin de abrir la convocatoria a la participación de los otros sectores. De sumarse esta consigna, seguro que Iglesias Rouco escribe una columna en **La Prensa** sobre la infiltración roja en las filas de la UCR.

Así como el oficialismo no dudó en afrontar un debate abierto con las distintas vertientes sindicales y atraerlas a la mesa de la concertación —a favor de las contradicciones existentes en la CGT y en el peronismo—, tampoco Alfonsín rehusó la sorpresiva solicitud de entrevista formulada por el Consejo Nacional del Partido Justicialista.

El pedido de audiencia cursado por Vicente Saadi al senador radical Edison Otero, obedeció fundamentalmente a la urgente necesidad de la cuestionada conducción del PJ de recuperar oxígeno político. Los hombres del Presidente habían abierto una línea de diálogo con las principales figuras del peronismo renovador y en ese espacio negociaron los gremialistas de los 25 y los "cinco latinos" cercanos a Saúl Ubaldini su reingreso a la Conferencia Económica y Social. Ni las 62 Organizaciones ni el Consejo partidario tuvieron mucho que ver con esa instancia negociadora. "aunque no son desconocidos los esfuerzos de hombres como Lorenzo Miguel por hacer buena letra con el presidente", señaló un dirigente de los 25. El miércoles último a la noche, en Olivos, el presidente volvió a tener así la oportunidad de exaltar su predisposición dialoguista ante Saadi, Triaca y Rodríguez Saá, como horas antes lo había hecho con Carlos Menem: dar y recibir aire político.

TOQUE MAGICO

El otro "gambito" de Alfonsín es su oferta de marchar rumbo al sur, al frío, al viento y al mar. En las cercanías del despacho presidencial se dice que el presidente monta en cólera cuando comprueba que la prensa en general privilegia la noticia del cambio de capital "por encima del sentido transformador global de la sociedad argentina", que encerraría su propuesta de una Segunda República (ver contrapágina).



LA BARRA BRAVA DE HERMINIO

Los eufóricos sostienen que se puso en marcha un nuevo modelo de país, los desconfiados hablan de cortinas de humo o trampa electoral. Los quejosos (no sin razón) se interrogan de dónde saldrá el dinero. Los optimistas afirman que el Presidente produjo una "fuga hacia adelante" y que el sacrificio que requerirá la concreción del proyecto "se verá recompensado en el futuro, con un país en pleno desarrollo, con un destino de abundancia".

Lo peor que le puede ocurrir a la propuesta de Alfonsín es que sus panegiristas desbocados empielen a ofrecer el paraíso terrenal, pero en la otra vida. En ese sentido, a tales despistados habría que recordarles esta frase de John Lennon: "La vida es esa que va pasando mientras estamos ocupados en otra cosa".

Observando el revuelo que armó la propuesta presidencial, se puede ver que la derecha de todo pelaje—incluso la moderada—se ha pronunciado en contra. Algunos "pensadores" de esa derecha, como Mariano Grondona, llegan al golpe de audacia de querer aconsejar a los peronistas acerca de las intenciones perversas del presidente en materia de urnas.

Grondona escribe en **Somos** que los peronistas hacen mal en no reaccionar severamente contra la idea, porque, según él, la provincialización de Tierra del Fuego y la eventual creación de un distrito federal en Viedma sumaría cuatro nuevos miembros al Senado de la Nación. Como, según Grondona (tiene la bola de cristal), es previsible que esos senadores sean radicales, esto daría al oficialismo una mayoría que ahora no tiene en la Cámara alta. Con la división del conurbano—sigue Grondona—el radicalismo neutralizaría la leve mayoría peronista en esa región. Desde el momento que (la UCR) podría retener su mayoría en la zona rural de la provincia (otra vez la bola de cristal) esto significaría que, de llevarse adelante la reforma tal como ha sido planteada, el peronismo se quedaría sin su bastión bonaerense.

Más allá de que los principales gobernadores peronistas han expresado ya su adhesión al proyecto—con un sentido de grandeza que Grondona no tiene—, lo concreto es que el peronismo perderá su bastión bonaerense y otras cosas más si sus cuadros dirigentes no dilucidan de una buena vez la opción de hierro: democracia o autoritarismo. Antonio Cafiero, por ejemplo, no logra repechar los conflictos de la interna bonaerense, a la cual se le ha agregado ahora un componente de imprevisibles consecuencias.

En los últimos días quedó conformada

en el ámbito bonaerense la llamada Línea de los 18 (18 intendentes peronistas, sobre los 29 que tiene el PJ en la provincia), empeñada en poner distancia entre los renovadores de Cafiero y el herminismo. En esa "línea" están las 62 Organizaciones de Lorenzo Miguel, los herministas "arrepentidos" y otros, dispuestos a impedir que el ex ministro de Economía se alce con la conducción del PJ bonaerense. Parece que las barbas de Menem tienen raíces en esa "línea". El gobernador riojano y sus amigos aceptarían a Cafiero como gobernador, pero no como líder del PJ en el—por ahora—primer estado argentino. Lorenzo Miguel apaña esa "línea", no tanto por perjudicar a Cafiero como para impedir el crecimiento de la Comisión de los 25, cobijada bajo el paraguas del referente renovador.

El éxito final de los renovadores reside en cortar de cuajo toda sombra de sospecha de conciliación con la región tenebrosa del justicialismo. Si el precio de la unificación es cohabitar con el fantasma de Herminio Iglesias—ya convertido en símbolo del peronismo retardatario, sectario y excluyente, emparentado a todos los proyectos golpistas habidos en el país—, el resultado, con o sin capital en Viedma, será la derrota.

El pronunciamiento en las urnas—y esto no lo ignora el Presidente—no tiene que ver exclusivamente con la repartija territorial, con las nuevas fronteras electorales, sino con el éxito o el fracaso de una política global. La sociedad argentina no soportaría ser defraudada en proyectos tan caros al esfuerzo nacional. Tiene razón Grondona—¡por fin una!—cuando dice que los argentinos padecen el defecto de la "ensañación", pero, ¿no tienen derecho los argentinos a soñar, a poner sus expectativas y sus esperanzas en nuevas propuestas?

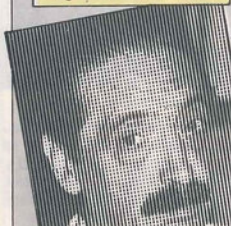
A esta altura de los acontecimientos, de la experiencia vivida en las últimas décadas, suponer que se puede creer en milagros es apostar al infantilismo. Una cosa es tener fe—y esto no tiene nada que ver con la canción *procesista* de Palito Ortega—y otra exigir que esa fe se fundamente en hechos concretos, que reconozcan que lo más urgente en el hombre es el hambre del hombre.

Los milagros pueden quedar para Carlos Bilardo, que llevó al equipo nacional en peregrinación (sobre ruedas) a la Basílica de Luján para la Virgen Santa lo ampara de un fracaso en México. ♦♦

LUIS SICILIA

Cambios

En el marco de las trascendentes modificaciones que se evalúan en el gobierno, y que abarcan desde la mudanza de la Capital hasta la reforma de la Constitución con el régimen de primer ministro, otra propuesta está a punto de tomar estado público: la nueva ley de ministerios. En el nuevo organigrama, la Secretaría de Industria aparece elevada a rango ministerial.



Juicio divino

Los miembros de la Cámara Federal de la Capital, el fiscal Strassera, su adjunto Moreno Ocampo, y varias oficinas del Poder Ejecutivo están considerando las derivaciones de un acontecimiento sumamente probable: que Ramón Camps muera durante su enjuiciamiento público. El parte médico es contundente: "Adenocarcinoma de próstata con metástasis óseas y pulmonares".

La cuestión surgida es más política que judicial. ¿Conviene postergar el juicio? ¿Cuál será el impacto sobre la opinión pública si la muerte se produce en el momento *caliente* de la acusación?

Preocupación

Existe cierta inquietud en el nivel superior del gobierno, especialmente en el presidente Alfonsín, por la salud de Antonio Tróccoli. Por el momento, está en consideración conceder al ministro político una prolongada licencia.



Discreción periodística

El pasado jueves 16 una denuncia ingresó en el Juzgado Federal Nº 4 a cargo de la doctora Berraz de Vidal. Trataba del nombramiento irregular de Marta Yolanda Bazán en el Ministerio de Bienestar Social en abril de 1978, donde figuró hasta diciembre de 1983.

Marta Bazán, miembro de un grupo guerrillero, cobró notoriedad por su presunta relación amorosa con el contralmirante Rubén Chamorro, después de ser su prisionera en la ESMA.

La causa judicial involucra a varios militares: capitán de navío Osvaldo Borzone, contralmirante Jorge Fraga, teniente de navío Horacio Padilla Ramírez. Otra particularidad de interés reside en que el denunciante original, Eugenio Benjamín Méndez, es el mismo individuo que recientemente declaró contra Mario Firmenich y a quien se considera vinculado a los "servicios" del ejército.

El misterio queda develado si se agrega que el principal imputado (arts. 248, 277 y 253 del Código Penal) es Santiago de Estrada, actual embajador argentino ante el Vaticano y hombre de la Iglesia Católica. Una voz eclesástica se habría comunicado con varios directores y jefes de redacción solicitando y obteniendo discreción.

¿Excomulgado?

Desde hace tiempo, las relaciones del democristiano Enrique de Vedia, secretario del Menor y la Familia, con la jerarquía eclesástica son francamente inamistosas. El pasado 28 de febrero, ante declaraciones del funcionario admitiendo el divorcio, una "alta fuente religiosa" opinó que debía desprenderse de su etiqueta de católico.

Ahora la situación se ha agravado al punto de existir presiones para su relevo. El auspicio del doctor de Vedia a las reuniones del evangelista Luis Palau en cancha de Vélez erizó al episcopado.

Armas argentinas

El embajador de un país de Medio Oriente se ocupó (en cena informal) de confrontar la premura de la reacción argentina en el episodio Libia-Usa, con el silencio ante el prolongado conflicto Irán-Irak. En cinco años de guerra—un millón y medio de muertos—la cancillería argentina no produjo una sola declaración abogando por la paz. El mismo diplomático deslizó la explicación: no ha decrecido el interés de sectores militares y del gobierno en la exportación de armas a Irak. Se han realizado algunas ventas a través de intermediarios—incluso algunas menores a Irak—y se están negociando otras por cantidades significativas.

Rezos

Diez funcionarios de la Fiscalía Nacional de Investigaciones, encabezados por Martín Caride (prosecretario administrativo) y Víctor Ordóñez (prosecretario jefe), comenzaron a reunirse en un despacho, diariamente a las 12, para rezar el Angelus.

Cuando el fiscal Ricardo Molinas prohibió esas insólitas reuniones, se intentó derivar el asunto del terreno disciplinario al religioso. Uno de los "servicios informativos" de la ultraderecha publicó que el doctor Molinas ("ateo a rajatablas") había ordenado un sumario que podría desembocar en sanciones y cesantías.

El intento abortó cuando el fiscal pidió asesoramiento a una autoridad eclesástica: "Ese rezo es una tradición medieval, no una obligación del católico. Pregúntele al cardenal Aramburu si permite a sus empleados que dejen de trabajar para rezar el Angelus".

LA BARRA BRAVA MERCANTIL

"Me sorprende que gente del gobierno, como Nosiglia, se asocie a golpistas de toda la vida como Cavalieri. Esto es calamitoso y no beneficia ni al presidente Alfonsín ni a la democracia". Con el rostro ensangrentado y muy dolorido por la paliza recibida, Carlos Amado, candidato a secretario general del sindicato Capital de Empleados de Comercio (lista Violeta) desgranó aquella frase ante EL PERIODISTA el lunes 22, después que una patota—aparentemente regentada por Cavalieri—agrediera a activistas del MAS, del PC, del PO y peronistas.

Estos se habían concentrado esa tarde frente al edificio de Rivadavia al 1400 para

protestar por las impugnaciones que formulara el oficialista sector Azul. Amado repudió que en esa lista apoyada por Armando Cavalieri (62 Organizaciones) figuren representantes radicales de la Junta Coordinadora porteña, acaudillada por Enrique Coti Nosiglia, "como Jodara, Ojeda, Pracha, Gallo y Moretti".

La lista Azul (que impulsa al peronista Mario Miglione como candidato) había impugnado a cuatro integrantes de la corriente opositora, y ésta, a su vez, había hecho lo propio con veinte miembros de la oficialista. Los comicios para renovar autoridades en el gremio metropolitano tendrán lugar del 2 al 5 de junio próximos.

Frank Ortiz

PESOS PESADOS Y PRELIMINARISTAS GOLPE A GOLPE, VERSO A VERSO

Sabe por qué en los Estados Unidos no hay golpes de Estado? —Dígame. —Porque allí no hay embajador norteamericano.

Si este diálogo ocurrió o si se trata de un chiste es algo que sólo podrían aclarar sus protagonistas, el presidente Raúl Alfonsín y el embajador norteamericano Frank Ortiz. Pero la semana pasada se contó con mucho éxito en los medios políticos.

Los sucesivos incidentes de Ortiz con Alfonsín y con los parlamentarios estadounidenses pasaron a segundo plano cuando los F-111 norteamericanos despegaron de sus bases británicas rumbo al Mediterráneo. Un embajador que interrumpe al jefe del gobierno ante el que está acreditado y al speaker de la Cámara de Representantes de su país es un digno emisario del presidente que ordena atacar blancos civiles en una ciudad abierta. El problema no son los malos modales del mensajero, sino la política de su mandatario.

El jueves 10 Alfonsín se había rehusado a identificar "lo que en el orden cultural denominamos Occidente, con lo que en el orden político-militar llamamos el Oeste... América Latina se sabe parte de Occidente pero sabe también que pertenece al sur subdesarrollado económica y políticamente", añadió ante un auditorio de políticos latinoamericanos. Alfonsín citó a Túpac Amaru, denunció la subordinación y dependencia del sur y exhortó a las naciones del norte a "comprender que no sólo está en juego nuestro futuro sino también el de ellos". Por si quedaran dudas, convocó a lo que llamó la segunda emancipación de América Latina y manifestó que "si la democracia no florece ni se afirma en los pueblos latinoamericanos, en todo el sur no habrá un mundo seguro y estable para nadie". Como remate de esta pieza oratoria que tuvo escasa difusión Alfonsín incluyó el socialismo, junto con el socialcristianismo y el liberalismo entre "los hilos ideológicos con los cuales queremos componer nuestro propio tejido" para la inserción en "la trama de Occidente".

Es cierto que las bellas palabras del Gran Comunicador deben ser confrontadas con los duros hechos, pero la ira de Reagan y su embajador sugieren que respecto de Centroamérica hay más coherencia entre res y verba que cuando se trata de la economía. En esas definiciones campea un aroma a tercera posición que sólo puede desconcertar a quienes aún no hayan descubierto que el modelo que estudia Alfonsín no es Arturo Illia ni Ricardo Balbín. Su ostensible desacuerdo con Reagan respecto de la seguridad hemisférica evoca el áspero debate sostenido hace cuatro décadas dentro del gobierno de

Washington entre el secretario de Estado, Cordell Hull, que quería jugar rudo con la Argentina para doblegar su neutralidad, y su asistente Sumner Welles, quien sabía que ése era el camino más corto hacia el fracaso más ruidoso.

El mismo día, en uno de los agasajos al presidente venezolano Jaime Lusinchi, un hombre tan allegado a Alfonsín como Hipólito Solari Yrigoyen declaró que la propuesta de Contadora "no es compatible con las posiciones del presidente Reagan".

"¿La presión de los Estados Unidos puede hacer variar la posición argentina en América Central?", preguntó el viernes 11 La Razón.

"Nada ni nadie nos sacará de la política trazada porque es de principios. Además, una guerra en ese sector provocaría coletazos en todo el continente", contestó el secretario general de la Presidencia, Carlos Becerra, el hombre que está más cerca de Alfonsín.

Todo esto sucedió al tiempo que las primeras espadas juveniles de Alfonsín tendían un puente al peronismo renovador, que lo cruzó sin perder un segundo, y entre los dos sectores iniciaron un capítulo por completo novedoso en esta etapa de la transición.

Las declaraciones de Alfonsín, Becerra, Solari Yrigoyen; el proyecto del senador radical Ricardo Lafferriere para que los cien millones que Reagan quiere consagrar a los contras nicaragüenses fortalezcan en cambio a la comisión civil de paz que debe guardar la frontera tico-nica; el asesoramiento del subsecretario de Relaciones Exteriores Raúl Alconada Sempé y el presidente de la comisión de Relaciones Exteriores de diputados, Federico Storani al comité nacional de la UCR, que luego de oírlos se pronunció en favor de la paz; la no intervención y la autodeterminación de Nicaragua, fastidian a Reagan y Ortiz y excitan a los doctrinarios del neoglobalismo y el puño de hierro.

Desde Los Angeles el ex asesor de Seguridad Nacional de Reagan, Robert McFarlane, anunció el domingo 6 lo que le espera al pequeño planeta Tierra: "Lo primero que tenemos que hacer en el lapso de seis meses es educar a la gente. Debemos erradicar la noción ingenua de que el terrorismo tiene un propósito legítimo"; y pidió la creación de una fuerza antiterrorista encubierta capaz de infiltrarse y atacar lo que definió como "campos de entrenamiento terrorista". Toda la cuestión se reduce a saber quiénes pueden ser calificados como terroristas y dónde tienen sus campos de entrenamiento, para aplicarles luego el tratamiento recomendado por el experto de la Rand Corporation Brian Jenkins, un hombre parco pero efectivo: "Las medidas de represalia no residen en pro-

bar que somos duros. Se basan, por el contrario, en matar gente y hacer explotar cosas".

El primer jab de este combate lo lanzó en diciembre el general Vernon Walters al anunciar el peligro montonero y tupamaro y le siguió un cross del propio Reagan cuando alegó que Nicaragua entrenaba a guerrilleros de ocho países americanos. Entre una y otra actuación de estos pesos pesados, cruzan guantes los preliminaristas de las categorías menores. Moscas, como el ex ministro de Gobierno de Buenos Aires durante la dictadura, Gastón Pérez Izquierdo, quien acusó al canciller Dante Caputo de "extorsión a los Estados Unidos" y reclamó su renuncia. Galtos, como Jesús Iglesias Rouco (el único periodista argentino con quien todos los funcionarios de la embajada norteamericana tienen prohibido cualquier contacto en público), cuya fértil imaginación y amena prosa conducen por un luminoso sendero al desahucio incesante de marxistas beligerantes, guerrilleros que engrasan sus armas y perversas organizaciones que cubren con piel de cordero designios de lobo. Plumas, como **Ambito Financiero**, que el viernes 11 publicó un título de página que vinculaba a Firmenich con Pablo Giussani y Juan Carlos Portantiero. El diario dio gran despliegue a declaraciones de un ex secuestrado (ampliando así el espectro de sus fuentes informativas), según quien "los Giussani y los Portantiero nos hacían el coco a nosotros los jóvenes, ahora han cambiado de forma de pensar... me han contado que le escriben los discursos al presidente Alfonsín... y nadie los persigue", y el lunes 21 sugirió que el juicio a Camps, la demanda judicial contra un hijo de Videla que agredió a una fotógrafa durante la misa de Farnes y un programa de ATC por el 25 aniversario de Giron, exaltaban los ánimos e impulsaban "tentaciones golpistas".

La operación es simple y perderse imposible: Firmenich-Giussani y Portantiero-Alfonsín. Simplificando: Firmenich-Alfonsín. Se entiende entonces por qué se ensaña con el pobre Camps, quien hasta perdonó a sus enemigos, imposibilitado como se encuentra de ponerles una capucha y tirarlos al piso de un Falcon.

El mismo día, desde **La Prensa**, otro generalísimo de la World War III, Luciano Menéndez, proclamó que "la guerra revolucionaria sigue y confío en que los nuevos protagonistas tengan en esta etapa el mismo éxito que nosotros tuvimos".

¿Contarán entonces con el apoyo externo que a ellos les faltó? Resulta sospechoso cuántos interesados hay en que crean-

LO QUE ORTIZ NON DA, HABIB NON PRESTA

Cuando se informa que una reunión diplomática fue "positiva" es fácil entender lo que pasó: las partes se mantuvieron en sus trece y no se logró ningún acuerdo real.

Así fue el encuentro del presidente Raúl Alfonsín con el enviado especial de Ronald Reagan para temas centroamericanos, Philip Habib. Tras la reunión, el martes a la noche en la Casa Rosada, el portavoz de Alfonsín, José Ignacio López, informó que el encuentro había sido "positivo". "El presidente argentino ratificó la posición públicamente conocida de la Argentina en el problema centroamericano y el enviado del señor presidente de los Estados Unidos expresó su apoyo a todas las gestiones que desarrolla el grupo Contadora y su Grupo de Apoyo", resumió López. O sea que cada uno repitió su versión de la crisis regional con el agravante, en el caso norteamericano, de una buena dosis de hipocresía: a Washington el Grupo de Apoyo que forman Argentina, Brasil, Perú y Uruguay le resulta casi tan simpático como un perro a los gatos.

La reunión estuvo rodeada de versiones con exactitud nula y fuente certera. El lunes el diario **La Nueva Provincia** de Bahía Blanca había vaticinado el reemplazo de Juan Sourrouille por el ex ministro de Juan Carlos Onganía, Adalberto Krieger Vasena; y la sustitución de Dante Caputo por Lucio García del Solar, hasta hace días embajador en Washington y flamante asesor del canciller. Durante el gobierno militar **La Nueva Provincia** solía reflejar el pensamiento de la franja más dura de la **Warrina**.

Se había especulado también con un posible pedido de Habib de que Alfonsín entregase la cabeza de Caputo, e incluso con que el enviado de Reagan, que antes cumplió funciones similares en Filipinas y en Medio Oriente, ejerciera algún tipo de presión concreta sobre Argentina. Sin embargo no lo hizo, y por lo que pudo saber **EL PERIODISTA** la versión de López refleja exactamente lo que ocurrió en un encuentro que duró más de una hora pero pudo haber insumido cinco minutos o uno solo.

Habib dijo algo que ya sabía cualquiera que hubiese leído su carta reservada a los congresistas norteamericanos del 11 de abril: "Apoyaremos y acataremos una aplicación integral, verificable y simultánea del documento de objetivos de Contadora, de septiembre de 1983, siempre que dicho documento sea plenamente respetado por todas las partes". Y remataba: "No nos comprometemos obligados políticamente a respetar un acuerdo que Nicaragua estuviera violando".

¿Qué quiso decir Habib? Que Nicaragua firme el Acta de Contadora (aunque ésta no incluya ninguna garantía explícita sobre el cese de la ayuda norteamericana a los contras) y luego Estados Unidos estaría dispuesto a negociar. Por lo que se conoce de la posición de Managua el sandinismo, en cambio, condiciona toda firma al cese de la ayuda. De modo que en principio la tesis de Habib no llevaría a ninguna flexibilización real del tablero centroamericano, donde el dato básico no son los problemas entre Honduras y Nicaragua o entre Nicaragua y Costa Rica sino el conflicto de Washington con Managua.

HORACIO VERBITSKY

IVIANI AULLENDE

SOLIDARIDAD CON NICARAGUA AMERICA LATINA EMBARCA

La iniciativa del *Barco de la Solidaridad y de la Paz* —que cobró cuerpo definitivo durante la reciente Conferencia de Partidos Políticos de América Latina realizada en Managua— está avalada por un amplio espectro político, sindical y religioso. Entre los numerosos convocantes figuran el senador radical Antonio Nájoli; el titular del comité nacional de la Juventud Radical, Carlos Raimundi; los diputados justicialistas Juan Manuel de la Sota, Eduardo Vacca y José Luis Manzana; los intransigentes Oscar Alende, Miguel Monserat y Lisandro Viale (participante de la Conferencia de Managua); el comunista Athos Fava; los coronales Luis César Perlinger y Horacio Ballester, del Centro de Militares para la Democracia (CEMIDA); los sindicalistas Víctor De Genaro (estatales), Carlos Subiza (periodistas) y Alberto Piccinini (UOM-Willta Constitución); el sacerdote Antonio Puigjané y diversos organismos de derechos humanos. EL PE-RIODISTA conversó sobre el tema con el obispo Federico Pagura, de la Iglesia Evangélica Metodista, presidente del Consejo Latinoamericano de Iglesias (CLAI), copresidente del Movimiento Ecuaméncico por los Derechos Humanos, presidente del Consejo Consultivo de Iglesias y actualmente titular del Comité de Presidencia del *Barco de la Solidaridad y de la Paz*.

—La idea se lanza en una situación internacional particularmente conflictiva. ¿Cree que esto favorecerá su concreción?

—Si bien el proyecto está en el aire desde hace unos dos años, puede afirmarse que éste es un momento oportuno, porque la simpatía hacia Nicaragua se ha ido profundizando ante lo inracional e injustificado de la agresión del gobierno montemericano. La excelente disposición de los pueblos no se limita a América Latina: hemos sabido que en Europa y aun en América del Norte hay muchas personas dispuestas a ayudarnos para que este sueño se haga una realidad.

—¿Cómo se logró nuclear este amplio espectro político y religioso?

—Hemos puesto el acento en lo que nos une: la causa de la unidad latinoamericana, la defensa de la soberanía y de la autodeterminación de los pueblos, la lucha contra la injerencia en la vida interna de los países por parte de las grandes potencias. Nicaragua es una causa urgente: en ese pequeño pueblo se está jugando, en gran parte, el destino futuro de la liberación en América Latina. Y esa causa fue privilegiada por encima de las diferencias, que no desconocemos. A veces nos creemos tan dueños absolutos de la verdad que perdemos la capacidad de escuchar a los demás, y hasta de cooperar con los demás. En ese sentido, la lucha por los derechos humanos aquí, en Argentina, fue una gran escuela. Hemos aprendido que frente a la defensa de la vida —de nuestro prójimo o de un pueblo entero— hay que dejar atrás —o al costado— muchas convicciones dogmáticas que a veces se convierten en verdaderas cancelas para nuestro pensamiento y nuestra acción.

—¿Qué mensaje lleva, entonces, el Barco de la Paz?

—Un mensaje precisamente opuesto al que está lanzando el gobierno montemericano en este momento: de violencia, de odio, de venganza, de soberbia... El nuestro será un barco de paz. Llevará solamente las almas de una conciencia libre y solidaria,

y el amor de nuestros pueblos para un pueblo pobre, pero que está defendiendo su tierra, su cultura, su futuro, con una pasión y un patriotismo que realmente tienen que inspirarnos a todos los latinoamericanos.

—¿Se gestionó algún tipo de ayuda oficial para este proyecto?

—Llevamos información sobre el Barco al departamento de la Cancillería que se dedica a Asuntos Centroamericanos, pidiendo cualquier apoyo concreto que el gobierno argentino nos pueda prestar, y supimos que el expediente ya está en marcha. De modo que seguiremos insistiendo, puesto que este proyecto de paz, por otra parte, está muy acorde con las manifestaciones que nuestro propio presidente ha hecho en defensa de la paz, de la justicia, de la soberanía y del respeto a la autodeterminación de los pueblos.

—¿En qué se diferencia esta campaña de otras muestras de solidaridad?

—Queremos la mayor participación de la gente. En cierto sentido resulta más fácil firmar un cheque o entregar un billete, pero nos gustaría que participaran precisamente aquellos que no pueden hacer eso, ofreciendo su tiempo, su trabajo, sus manos... Quisiéramos que esto se multiplique en cada ciudad, en cada pueblo, que los grupos se reúnan y que discutan, que vayan aprendiendo, conociendo la realidad de Nicaragua. Tenemos el ejemplo de un grupo de colegas secundarios que se ofrecieron para conseguir lápices, bolígrafos y cuadernos; y en esto intervienen, mancomunados, los alumnos, los padres y los profesores. En definitiva, queremos que nuestra gente tome conciencia de que los países centroamericanos no son simples repúblicas bananeras sino pueblos que están luchando por su supervivencia y por su derecho a la vida plena. ♦

ADRIANA BRUNO



Obispo Federico Pagura, de la Iglesia Evangélica Metodista

LA MARIOTTI



Escribe
ALVARO
ABOS

El malentendido constitucional

En 1957 se produjo en Argentina un malentendido histórico. Acababa de ser derrocado el peronismo. La clase política pensó que éste desaparecería de la vida del país y que, disuelta su identidad, al esfumarse el Estado justicialista, los sindicatos —que se habían hecho poderosos durante la década pasada— serían heredados por el resto de los partidos, adquiriendo un perfil europeo: varias centrales de diverso matiz político.

Bajo el influjo de este malentendido, la Convención Constituyente de Santa Fe, además de barrer con la reforma de 1949, modificó la vieja Constitución, agregándole un artículo con cláusulas sociales que consagraba el derecho del movimiento obrero a participar de la vida social como un actor legitimado por el sistema jurídico. No solamente a través de la acción reivindicativa, sino por la vía de la negociación colectiva (que democratiza la toma de decisiones en la vida económico-social) y del "control de la producción, colaboración en la dirección y participación en las ganancias", que permite al movimiento obrero una amplia dinámica participativa.

Las democracias europeas, luego de la Segunda Guerra Mundial, habían adoptado mecanismos de este tipo: las clases dominantes en el viejo continente comprendieron que pagar el precio de esas reformas y concesiones era un buen negocio para un capitalismo tardío que salvaguardaba así sus esquemas básicos.

Hoy, tras múltiples turbulencias, la sociedad argentina se ha puesto de acuerdo en que rija la Constitución. Y, sin embargo, así como durante tantos años las libertades políticas fueron pisoteadas porque se consideraba al peronismo un factor inasimilable, también hoy la Constitución (una Constitución no ya socialista, sino burguesa hasta la médula) sigue siendo un umbral inalcanzable.

Los radicales, desde la *Revolución Libertadora* hasta la *Hora del Pueblo*, consintieron y usufructuaron la exclusión del peronismo del sistema político. En 1983 alcanzaron el poder con la bandera de la Constitución, recitando como una letanía su preámbulo. Un peronismo decadente y en disgregación fue su presa fácil en las urnas.

Pero tampoco estos radicales que hacen de la Constitución un dogma pueden o quieren cumplir íntegramente el arrugado texto, cuya vigencia plena (¡a esta altura de la historia!) sigue siendo una utopía.

El impenetrable bloque de intereses que agarró la vida económica y congela la dinámica social en Argentina no consiente las reformas que prescribe la Constitución. Los radicales aceptan ese condi-

cionamiento y respetan únicamente aquella parte del texto constitucional —las libertades individuales— que exige, virtualmente, el cuerpo entero de la sociedad y con la cual las clases medias (su clientela) se contentan. Los mecanismos participativos que el texto constitucional concede a los trabajadores organizados son triturados mediante la subsistencia del aparato legal de la dictadura.

La supresión de la negociación colectiva es justificada por el gobierno mediante un argumento torpe: vivimos tiempos de crisis, alega, y es imposible dejar librada la economía a los riesgos de una negociación imprevisible. En consecuencia, el gobierno hace como que la Constitución no existe. En Argentina, la Constitución rige, pero algunos artículos rigen más que otros.

¿Qué sucedería si el gobierno anunciara que no se realizarán más actos electorarios, porque la crisis económica no permite gastar dineros públicos en comicios? El gobierno debe aplicar irrestictamente el texto constitucional. O, de lo contrario, debe reformarlo, derogando la cláusula social. Lo contrario es incurrir en una burda violación a la ética. La negociación colectiva sólo puede restringirse si media un pacto social, es decir, si los propios beneficiarios renuncian a sus derechos.

El gobierno lleva más de dos años haciéndose el distraído. En el acuerdo por el cual la CGT postergó la huelga de 48 horas, el gobierno, con la anuencia de la central obrera, postergó hasta diciembre la apertura de la negociación colectiva.

La escalada de confrontación que había llevado adelante la CGT se derrumbó sin que el sindicalismo haya obtenido una sola concesión del gobierno. Era lógico que así sucediera. Reclamar el cambio de su política económica a un gobierno con robusta legitimidad electoral sólo podía conducir a este fracaso.

Al aceptar la postergación de la negociación colectiva, la CGT sigue ciega ante la única lógica de acción que puede llevar a la modificación del Plan Austral: la reapertura inmediata de la negociación colectiva por imperio de un mandato constitucional improrrogable.

Es cierto que uno de los 26 puntos exige el cumplimiento de la Constitución. Pero ni el discurso de Ubaldo (que transmite a la sociedad la voz del movimiento obrero) ni la acción negociadora de la CGT privilegian ese tema.

La consecuencia es que persiste la mora constitucional del gobierno y la CGT persiste en ignorarla, dejando indemne la paradoja de que, siendo el gobierno un pertinaz violador de la Constitución, pase por ser su defensor más irresticto: la CGT le regala ese rol.

CRISIS Y RENUNCIAS EN ATC LOS CONTRATOS DE LA BUENA PIPA

Las renuncias de Javier Torre y Mario Sábato ilustran la indisimulable crisis de ATC. Mientras el secretario de Cultura y titular del canal, Marcos Aguinis, estudia su propia sucesión, no parece dispuesto a poner su firma al pie de los contratos que precipitaron el conflicto.

Mario Sábato, Javier Torre y Marcos Aguinis



Cómo andan las cosas en ATC? —¿A qué hora? —Y...no sé. ¿Hasta dónde sabés vos? —Hasta el mediodía sólo se había producido una renuncia más, según sin firmarse los contratos y la doctora Bokser sólo había echado de su oficina a dos tipos, dado tres portazos y llamado once veces a la Secretaría de Cultura.

El diálogo no es tan imaginario y mucho menos la situación. Es más: mientras se escribe esta nota las cosas pueden haber cambiado de forma y ni qué hablar del número de idas y venidas que se habrán acumulado en ATC. En principio, es mejor hacerse a la idea de renunciar a toda claridad sobre este aspecto que, por supuesto, no sólo nace turbio sino que llega manoseado por los interesados voceros de la historia que entregan la información con sonrisa académica. Alguien tratará de prolijarla, desentrañar las vueltas y encontrar una explicación a tanto enredo... y nada. Un nuevo portazo echa por tierra todas las conclusiones y hay que volver a empezar.

La renuncia del gerente de producción y programación, Mario Sábato (jueves 17) ha sido interpretada por casi todas las voces que informaron del tema como el resultado de un *match* que éste sostuvo con la vicepresidente del directorio de ATC, la doctora Isabel Bokser. El round definió la pelea y Sábato se fue, no sin antes despedirse del personal pero sin dar explicaciones a la prensa. Todo este episodio es, en realidad, una verdad a medias.

Semanas antes alguien había jugado una carta que pasó inadvertida para los seguidores del combate que se libra en ATC. La carta tenía la forma de una renuncia y su firmante era Javier Torre, asesor del directorio. El explosivo contenido de esa carilla es la verdadera explicación de todos los conflictos que se desataron y se desatarán al haberse quebrado el enfermo equilibrio ecológico de la emisora estatal.

Torre se fue también peleado con la doctora Bokser (así lo especifica claramente en su renuncia) y, lo que es más grave, denunciando los cuestionables términos en que se están negociando las coproducciones. La renuncia llegó al escrito-

rio del doctor Marcos Aguinis el 2 de abril pasado, pero el secretario de Cultura y presidente del directorio de ATC debió disimular su contenido cuando, tres días después, en una conferencia de prensa dijo desconocer los motivos del alejamiento de Torre.

La primera consecuencia de esta renuncia fue la revisión de los contratos que se tenían que suscribir con los responsables de los programas **20 Mujeres** (coproducción con Julio Moyano) y **El espejo del país** (coproducción con Eduardo Metzger). Las febriles negociaciones mejoraron algunas condiciones, pero nunca alcanzaron para rebatir un argumento tan simple que suena corrosivo: si estos programas son realmente un negocio rentable para el canal, ¿por qué ATC no se hace cargo de la contratación de conductores y productores (únicos rubros que cubren las empresas a cargo de esos ciclos) y deja de compartir el 50% de las ganancias?

Véanse, por ejemplo, cuáles serían las condiciones del contrato de **El espejo**. Según allí se establece, ATC debe hacerse cargo del camión de exteriores, el combustible, el costo operativo que implica el uso del estudio, los gravámenes del COMFER y SADAIC, más el plus que debe abonar a su personal por trabajo en exteriores. El costo de la emisión por cable coaxial, según explicaron las autoridades del canal, se estaba tratando de negociar a través de un canje con ENTEL, otra empresa del Estado que deberá amortizar los costos de este ciclo. Por su parte, la productora de Metzger se encarga de la contratación de tres conductores, un equipo de producción y el traslado, comida y hospedaje de todo el personal. Ahora bien, según lo expresado por el titular del Canal de Santa Rosa, La Pampa, Juan Carlos Gerardo, "esos gastos deben ser cubiertos por la provincia que **El espejo** visita porque, según ellos argumentan, están promocionando el lugar. Después, cuando queremos emitir el programa, tenemos que pagar como cualquier hijo de vecino para pasar en nuestras pantallas un ciclo que ayudamos a financiar".

De esta sencilla cuenta resulta que lo

único que no abona ATC son los honorarios de conductores y productores, un gasto que bien podría afrontar y que por el solo hecho de hacerlo le proporcionaría la bagatela de no compartir el 50% de un negocio que ellos mismos definen como *redondo*.

La obsesión de ATC por compartir, generosamente, estas ganancias es algo que no sólo despertó sospechas, sino que sembró renuncias. Javier Torre simplemente fue el primer paso de una cadena de reacciones que todavía está lejos de haber llegado al final.

Ahora sí se puede hablar, dentro del marco referencial adecuado, de la pelea protagonizada por Sábato y la doctora Bokser. Luego de la acusación formulada por Torre es lógico deducir que nadie quisiera poner su firma en esos contratos sin estar seguro de no haber firmado su sentencia de muerte. El *gancho*, en este caso, es absoluta responsabilidad de la doctora Bokser, encargada de poner las carpetas frente a Aguinis y, por este simple hecho, de asegurarle dormir sin sobresaltos. La demora en la firma de los contratos precipitó la discusión, la discusión los gritos y éstos el portazo. Sábato se fue, la doctora Bokser cargó una nueva víctima a su cuenta y se sentó a ver cómo se alimentaba una no merecida fama de cascarrabias. En todo caso su única culpa reside en una no confesada ignorancia televisiva, un detalle que pocos advierten.

En tanto, Aguinis intenta encontrar un hombre de confianza para dejarle el sillón de la presidencia de ATC y todos sus riesgos. Según piensa el secretario es preferible disfrutar de la apacible tarea de su despacho en Cultura que continuar enfrentándose a la hidra de siete cabezas con una espada de cartón. Todo parece indicar que en días más ATC tendrá un nuevo responsable encargado del cartón y de la hidra, sin más posibilidades de triunfo que la que le otorgue su decisión. Sin embargo, la última palabra la seguirá teniendo el próximo portazo. ♦♦

CLAUDIA ACUÑA

ENTRE CRISTO Y MARX

Durante los días 4, 5 y 6 de abril se realizó el III Congreso Nacional de la Juventud Demócrata Cristiana (JDC). En el transcurso de la reunión los jóvenes cristianos eligieron una nueva conducción, presidida por el rosarino Gabriel Montserrat y a quien acompañan el tucumano César Gallo como vicepresidente y dos hombres de la provincia de Buenos Aires, Marcelo Gil y Héctor Mazzei como secretario general y secretario político respectivamente. La JDC de la Capital Federal, hegemonizada por el sector de Humanismo y Liberación no participa de la dirección surgida del congreso, y esto se debería a la situación particular por la que pasan los jóvenes metropolitanos, debido al debilitamiento que les produjo la desertión del doctor Néstor Vicente. El ahora dirigente intransigente renunció a la democracia cristiana apenas veinte días después de concluido el anterior congreso de la organización juvenil partidaria. En la oportunidad se había elegido una dirección destinada a compatibilizar las distintas tendencias que trabajan en el PDC. Actualmente, en cambio, se ha impuesto una línea que responde al acuerdo que mantienen Humanismo y Liberación y Convocatoria Nacional, cuya expresión partidaria es el doctor Carlos Auyero en el máximo nivel.

En el terreno ideológico los jóvenes se definen como socialistas de cuño cristiano y consideran que su sector tiene un papel importante para cumplir dadas las particularidades de "nuestro pueblo" y la caracterización que hacen del país, al que definen como "capitalista dependiente". "Somos un referente político del cristianismo revolucionario —afirma entusiasmado Montserrat—, y por ello nuestro trabajo se desarrolla entre los militantes cristianos de base, aunque también mantenemos excelentes relaciones con los obispos de Quilmes, Neuquén, Viedma y Formosa, con quienes hemos compartido la lucha contra la dictadura militar y la tarea de defensa de los derechos humanos."

Con referencia a la situación del MOJUPO los jóvenes cristianos han comenzado una serie de reuniones bilaterales con el objetivo de manifestar a sus pares de otras organizaciones su voluntad de contribuir a la recomposición de dicha estructura multipartidaria. Rescatan la trayectoria del MOJUPO en su oposición a la última dictadura y consideran que actualmente es necesario redefinir los objetivos del movimiento en función de la nueva situación política del país. Proponen que el MOJUPO sea un ámbito de discusión donde se puedan expresar las distintas organizaciones y en consecuencia afirman que los sectores hoy enfrentados deben aunar criterios y evitar luchas estériles. Creen que la Juventud Radical no debe ser excluida del movimiento porque además de ser una de las organizaciones fundadoras del mismo, es necesario que su proyecto sea discutido con las demás organizaciones. "Si queremos recrear la democracia no podemos comenzar dividiéndonos entre nosotros", afirman.

RUBEN LEVENBERG

MADRES DE PLAZA DE MAYO

MARIA A. ANTOKOLETZ:

"NO HUBO MAS REMEDIO"

Al oficializarse "Línea Fundadora", una corriente interna opuesta a la conducción de Hebe de Bonafini, tomó estado público un conflicto que era desde tiempo atrás un secreto a voces. María Adela Antokoletz, una de las disidentes, explica su posición.



M. A. Antokoletz: "Allí no puede haber autoritarismo"

LA EDUARDO BOTTARO

Es saludable oficializar una línea interna en Madres de Plaza de Mayo, justo en una etapa en que la sociedad se muestra desmovilizada por la lucha del "juicio y castigo a todos los culpables"?

—No hubo más remedio. Creemos que había una desviación de nuestros principios fundacionales. Notamos un tinte político en el léxico que se usaba y, aunque una quiera cerrar los ojos y dejar de ver, es cada vez menor el número de pañuelos blancos que ahora van a la plaza de Mayo los días jueves. Por otro lado el autoritarismo se había hecho presente en la casa de las Madres; en un sitio donde no puede haber autoritarismos. El conjunto de las madres ha demostrado que teniendo como motor la desaparición de un hijo, se superan las barreras de la diferencia, del egoísmo, del tiempo y del temor. Cuando se elige el autoritarismo para desconocer resoluciones de toda una comisión es porque se cree que una sola voz es suficiente para indicar cuál es el camino a seguir. Ahí es cuando se produce el punto serio de fricción.

—¿Usted sostiene que Hebe de Bonafini ha personalizado el discurso de toda una entidad?

—Hay bastante verdad en eso. Desde luego que no está sola en ese accionar. Está rodeada de gente que tiene opiniones y que no tiene ideas; que tiene las opinio-

nes que le meten en la cabeza: un defecto que nos toca a todos los argentinos.

—¿Me podría explicar eso de "ideas que le meten en la cabeza"?

—... "opiniones que le meten en la cabeza". Por ejemplo, decir que nosotras, las integrantes de Línea Fundadora somos disidentes cuando, en realidad, somos un grupo de oposición que difiere de la metodología que utiliza la conducción. Entonces dos o tres nos dicen que somos "alfonsinistas" y el resto lo repite argumentando que se lo escucharon decir a fulana. Esto de acusarnos de oficialistas surge porque nosotras no estamos de acuerdo con la manera en que se insulta al Presidente Alfonsín porque aún no cumplió sus promesas electorales. No digo que lo insulten, pero es una situación hipotética muy cercana a la realidad. Nosotros, los ciudadanos, debemos respeto al Presidente aunque dentro de ese mutuo respeto tengamos la libertad de reclamar, pedir o exigir las promesas que se nos hicieron. No hablo solamente de las Madres de Plaza de Mayo sino del 52% que votó al señor Alfonsín. Se pueden decir las cosas más verdaderas, más ciertas, más contundentes y más críticas sobre una persona sin llegar a excesos de lenguaje. Esa es otra de las cuestiones que hacen a la creación de esta línea interna.

—Usted recién comentaba que en la plaza de Mayo ahora hay menos pañuelos blancos. ¿Esto obedece a los pro-

blemas internos de las Madres o refleja esa desmovilización que afecta a todas las entidades de derechos humanos?

—Hay un malestar general que también se refleja en Madres. La gente está nerviosa. Irritable. El tiempo pasa y conspira contra nosotros. Algunas madres ven o quieren ver la inutilidad del esfuerzo y se retiran. Otras, las que tenemos muy acendrado el sentimiento de lucha para que el genocidio nunca más vuelva a pasar, seguimos convencidas de que la asociación Madres de Plaza de Mayo tiene que vivir mucho más que nosotras; tiene que ser un baluarte en la defensa de los derechos humanos.

—Las consignas siguen siendo las mismas para todas las madres...

—Sí, comunes a todas. Pero esencialmente a las consignas fundacionales. Porque la conducción actual no acepta la exhumación de cadáveres y nosotras preguntamos qué derecho tiene una institución de impedir una acción judicial sobre la cual en última instancia podrán opinar únicamente los familiares directos de la víctima. También ahora se dice desde la conducción que no se aceptan pensiones para los familiares de desaparecidos. Si bien es cierto que ese drama no se arregla con dinero, nos preguntamos cómo pedirselo a las madres que tienen que mantener a tres o cuatro criaturas además de tener que soportar el dolor que significa la pérdida de un marido.

—¿Cuál es la primera acción que realiza la Línea Fundadora?

—Solicitar al señor Presidente, como comandante supremo de las fuerzas armadas, el encarcelamiento del general Accel Vilas. Tal como lo publicó EL PERIODISTA, este general —uno de los más nefastos del Proceso— acaba de publicar un libro en el que se jacta de haber decidido vilmente quiénes debían ser asesinados durante el "Operativo Independencia".

—¿Línea Fundadora se desvinculará totalmente de la actual conducción encabezada por Hebe de Bonafini?

—Mire, quiero acentuar una cosa: los objetivos que determinaron el accionar de nuestra asociación van a ser celosamente respetados y resguardados. Vamos a colaborar con la actual comisión yendo a todos los actos que a nuestro juicio sean acertados. Nos vamos a meter en todas las brechas que la actual comisión deje abiertas. Nosotras, madres que hemos caminado año por año, hombro a hombro, que hemos compartido el dolor y también la cárcel por horas y días, ahora tenemos que criticar a una conducción que, a nuestro entender, nunca debió apartarse de los principios fundacionales. No vaya a creer que no nos duele la formación de Línea Fundadora, pero le repito que no había otro remedio y que el tiempo conspira contra nosotras. ♦♦

SERGIO JOSELOVSKY

CONGRESO DE LA FUBA

¿QUIEN TENDRA LA SECRETARIA GENERAL?

Durante dos días, a partir del viernes 25, deliberará el congreso de la FUBA en la Facultad de Medicina. Las negociaciones preliminares entre las agrupaciones estudiantiles no lograron acuerdos de fondo.

Apocas horas del congreso, la dirigencia del movimiento estudiantil capitalino había logrado algunos acuerdos sobre cuestiones políticas y organizativas básicas. Pero las alianzas de las agrupaciones y el sistema que se em-

pleará en la elección de los quince miembros (en la elección anterior fue el sistema D'Hont) del nuevo consejo directivo de la FUBA aún estaban procesándose, aunque se conocían, a grandes rasgos, los alineamientos posibles.

Por lo pronto, se habría coincidido en que el debate de las tres comisiones (Si-

tuación nacional e internacional; Rol del movimiento estudiantil y Asuntos académicos) produjera despachos acotados para evitar discusiones maratónicas y abstractas. La primera comisión, considerada la más difícil, abordaría tres temas: deuda externa, el conflicto en Centroamérica y las relaciones con la CGT. Se comentaba, sin embargo, que las otras dos comisiones tenían también temas conflictivos, como los problemas gremiales del estudiantado, la organización del CBC y las reformas pedagógica y de los planes de estudio.

Respecto de las alianzas, durante las semanas anteriores se habían tejido y destejido muchas redes. Martín Bainstrup, a quien se menciona como seguro presidente de la FUBA después del sábado próximo, manifestó las intenciones de Franja Morada (FM) de integrar la lista de Unidad Nacional con la Juventud Universitaria Intransigente (JUI) y la JUP (Capital): "Queremos llevar adelante una política de unidad entre los sectores populares que implica, en el terreno universitario, trabajar con las agrupaciones que están comprometidas en la realización de un proyecto serio y sensato". Los intransigentes no aceptaron la propuesta y los peronistas tampoco, pero la JUI, que se habría transformado en la bisagra de las alianzas, tampoco aceptó la propuesta de los comunistas de encabezarse un frente opositor al radicalismo. Un alto dirigente de la JUI señaló:

"Creemos que el proyecto de desplazar a Franja de la conducción es sólo una obsesión de los comunistas y de la JUP-Regionales. Los radicales controlan siete de los trece centros que existen y esa es una realidad que hay que respetar".

En cuanto a la distribución de los cargos, subsiste la incógnita sobre el comportamiento de los llamados independientes de izquierda (MUPE de Veterinaria; AEI de Exactas; CICE de Económicas y FANA de Agronomía). Si ellos unieran su voto al de FELNA (frente integrado en la anterior alianza para las elecciones de centros por JUP-Regionales, PC y MAS) sumarían tres centros de estudiantes a su favor —Veterinaria, Exactas y Sociología— y podrían disputarles el cargo de secretario general de la FUBA a los intransigentes, que sólo cuentan con dos centros. También se suponía que los independientes de derecha (Quántum de Ingeniería y LAI de Agronomía) no le darían sus votos a UPAU, que responde nacionalmente a la UCD.

Sin embargo, si el sistema D'Hont se mantiene, la JUI no podría promover a Francisco Roldán, de Ciencias Económicas, como secretario general, porque no alcanzaría la proporcionalidad necesaria. En ese caso seguramente será Franja Morada la que ocupará la presidencia y secretaria general de la FUBA.

MARIA SEOANE

¿LA NUEVA DIRECCION?

Franja Morada
JUI
UPAU
Independientes de izquierda
FELNA
JUP-Capital
Independientes de derecha

42 delegados	5 cargos (incl. presidente)
26 delegados	3 cargos (incl. sec. gral.)
24 delegados	2 cargos
25 delegados	1 cargo
17 delegados	2 cargos
9 delegados	1 cargo
27 delegados	1 cargo

Afirmar que la secta del monje Moon no representa un verdadero peligro ideológico es tan cierto como insensato desconocer su temible intervención en la política latinoamericana. Un panfleto con ideas anglicanas revisadas por un budista no podría fascinar más que a personas simples, desconectadas de las grandes religiones y aisladas del resto del mundo. El número de personas en estas condiciones, por lo visto, es sumamente reducido en América Latina, porque la Asociación del Espíritu Santo para la Unificación del Cristianismo Mundial no ha logrado expandirse entre las masas donde habitualmente los misioneros hacen su cosecha gruesa de almas.

Por el contrario, esta Iglesia ha prosperado en los sectores más elevados de la sociedad, tanto entre intelectuales como miembros de las fuerzas armadas, jerarquías eclesiásticas y políticos de renombre.

El punto de convergencia entre personas que tienen un cierto pasado ideológico y aparentemente no han renunciado a él por completo, y el discurso oportunista y mediocre de Moon es uno de los mayores misterios políticos de la década de los ochenta. Lo que sin duda no puede continuar repitiéndose es que Moon crece exclusivamente por obra de la oficina de desintegración de la Iglesia Católica montada en Washington a partir del informe de Nelson Rockefeller en 1969, que aconsejaba fracturar el poder eclesiástico católico fomentando las sectas. Ni tampoco puede mantenerse sólo la hipótesis sumamente aceptable de que la CIA norteamericana está detrás suyo. Lo primero y lo segundo son verdades de variable exactitud, pero realmente no explican el fenómeno.

En este análisis se intenta razonar por qué la iglesia de Moon es una auténtica federación de facciones religiosas, teosóficas, nazis, orientalistas, paranoicas, antisemitas y de cualquier clase, que invitadas por el monje coreano aportan su propia fuerza sin perder sus propósitos originales. Esta federación ha encontrado en Moon una figura apropiada para continuar adelante, inmerso cada grupo en sus propias obsesiones, y todos detrás de un manipulador audaz como pocos.

MOON EN EL VATICANO

En la primera semana de diciembre de 1985, doce latinoamericanos que alguna vez ocuparon la presidencia constitucional de sus países entrevistaron colectivamente al Papa Juan Pablo II. El episodio no habría merecido una atención mayor que otras demostraciones similares en las que el papado produce relaciones públicas para consumo en América Latina, si no fuera porque la audiencia fue solicitada oficialmente por AULA, Asociación Pro Unidad Latinoamericana, poco conocida hasta ese momento, que irrumpió súbitamente con una demostración de su inmejorable llegada hasta las mismas recámaras del Vaticano.

Pero la sorpresa fue más grande cuando la misma AULA hizo saber que es una de las doscientas organizaciones civiles de todo tipo que financia la Asociación del Espíritu Santo para la Unificación del Cristianismo Mundial, presidida por el monje coreano Sun Myung Moon.

El motivo del asombro fue que estos ex presidentes, algunos derrocados violentamente por golpes de Estado, aparecieron reunidos por Moon, el profeta de los regímenes militares de América Latina, especialmente de los más sanguinarios del cono sur en la década anterior.

¿Cómo fue posible que hombres como el ex presidente Arturo Frondizi, derribado por los militares argentinos en 1962 y definitivamente condenado al ostracismo político por las fuerzas armadas de su país, aceptara este papel?

Desde que en 1965 realizó un viaje por cuarenta naciones, el poder y la popularidad no dejaron de acompañar a este monje nacido en Pyongyang en 1920, que

cumplió los 65 años recluso en una cárcel de Estados Unidos por fraudes impositivos. Sin embargo, recién en los últimos dos años se fortaleció la idea de que Moon no puede comprenderse dentro de los límites de interpretación corrientes. Es cierto que Moon y su secta se han beneficiado con la abierta promoción que el gobierno norteamericano brinda a toda clase de organizaciones religiosas o seudo religiosas con el propósito de disputar el control espiritual de millones de latinoamericanos a la Iglesia católica, que no siempre aprueba la política de Washington. Pero otras sectas llevan a cabo esta misma labor con mayor repercusión que la iglesia de Moon y han catequizado efectivamente a parcelas consistentes del pueblo latinoamericano. Sin embargo, ninguna de ellas podría vanagloriarse de congregar a una docena de ex presidentes de América Latina, todos ellos de confesión católica, para llevarlos como propios a la presencia del Pontífice en Roma.

¿De dónde emana esa cuota de misterioso poder que apuntala a Moon en su extraordinaria carrera internacional?

LA CONEXION SOUSTELLE

Uno de los intelectuales más importantes de la constelación de colaboradores internacionales de Moon es el francés Jacques Soustelle. En 1983, cuando Moon organizó la Sexta Conferencia Mundial de Medios de Comunicación, Soustelle fue uno de los presidentes del encuentro, celebrado en Cartagena, Colombia. Junto a Mario Vargas Llosa, el novelista peruano, y a Germán Arciniegas, el periodista colombiano, Soustelle es quien más frecuentemente ocupa posiciones de dirección en las reuniones de Moon. Pero, a pesar de que su nombre es menos conocido, Soustelle ha vivido una existencia política propia de un personaje de André Malraux, a quien, sin embargo, odiaba profundamente. Soustelle fue secretario general del partido del general De Gaulle en 1945, gobernador de Argelia, ministro de Ultramar en 1959/1960 y uno de los cabecillas de la OAS (Organización del Ejército Secreto). Por oponerse a la independencia de Argelia debió huir de Francia, y participó en la preparación de algunas tentativas de asesinato de De Gaulle, a cargo de la OAS, que en total planificó más de treinta.

Este hombre violento, cuya carrera política tumultuosa no llegó a devorar su pasión por la antropología, había realizado entre 1932 y 1939 viajes científicos a América Central, que le valieron su designación, en 1937, como director del Musée de l'Homme, de París, y también muchos años más tarde la presidencia de la Société des Americanistes. Sus principales obras, como *El pensamiento cosmológico de los antiguos mexicanos*, *La vida cotidiana de los aztecas*, *El arte del México antiguo* y *Los cuatro soles*, le abrieron el camino a la Academia Francesa. El último libro de Soustelle sobre *Los olmecas*, una civilización que en el primer milenio antes de Cristo alcanzó notables expresiones culturales en los actuales estados mexicanos de Veracruz y Tabasco, renueva las tesis de una influencia del otro lado del Pacífico sobre el México precolumbino, materia que los americanistas continúan investigando.

Un científico como Soustelle, integrado en una ideología aventurera como la de Moon, necesariamente deberá mover a la reflexión, ya que no sería sensato suponer que lo acompaña para alcanzar la fama, ni tampoco por los viajes fáciles, ni tan sólo por el enfermizo anticomunismo que domina su existencia. Soustelle pertenece a la raza de los investigadores profundos de las civilizaciones desaparecidas, en una escuela que propone una historia abierta e infinita del hombre, oponiéndose por consiguiente a la filosofía general de la civilización occidental, marcada por el racionalismo. Estos arqueólogos y antropólogos han dedicado cientos de libros a narrar la huida de los celos del naufragio de la Atlántida y la fundación de una nueva civiliza-

FRONDIZI Y SUS VIAJES A COREA EL SANTUARIO SUDAMERICANO DE MOON

Ahora se llama Consejo de Interacción, donde treinta ex presidentes responden a las periódicas convocatorias de un hombre remoto, el monje Moon. Hace quince días se reunieron en Tokio y después visitarán las dos Corea. El delegado argentino, Arturo Frondizi, no explicó demasiado sobre el cónclave, cuando recibió a la prensa el lunes 31, en su domicilio, "decorado profusamente con crucifijos e imágenes religiosas", según *La Nación* del día siguiente.

ción, a explicar la Puerta del Sol de Tiahuanaco como el recuerdo de misteriosas naves espaciales y a documentar de qué forma los arquitectos incas y los egipcios intercambiaban sus secretos. Para algunos de ellos, Machu Pichu fue construida a gran altura emergiendo de un diluvio universal provocado por un satélite.

Soustelle ha conservado un gran rigor en sus libros, sin recaídas en la denostada arqueología romántica que tiende a novelar, con datos verídicos, teorías generales sobre el pasado del hombre.

Pero no sería razonable separarlo del Soustelle político de los años de fuego de la guerra de Argelia, sobre todo porque de ese modo tal vez pueda surgir una imagen más completa que ayude a comprender su cercanía con Moon.

Los nazis cultivaron en todo momento la investigación arqueológica y la antropología en general con el propósito de fundar una concepción del mundo y expandirla sobre la Tierra. Una escogida masa de científicos estuvo durante años en la tarea de establecer el puente entre las antiguas civilizaciones y la sociedad racista que, de acuerdo con Hitler, debía continuarla en el presente. "Los que sólo han visto en el nacionalsocialismo un movimiento político, no han visto nada", afirmó el Führer una vez.

Soustelle pertenecía a aquella élite que nunca dejó de trabajar para descubrir la vinculación milenaria de la historia, cuya rama política se confundió en este siglo con los nazis, pero no murió con el colapso de éstos. Soustelle aparece mencionado con completa seguridad en informes de la inteligencia francesa como contando con la protección del general alemán Richard Gehlen, que en la posguerra había organizado un servicio de espionaje con remanentes de las redes tendidas durante la ocupación nazi, que después fueron absorbidos por la inteligencia de Estados Unidos para librar la guerra fría contra la URSS. La organización del general Gehlen

terminó incorporada a los servicios de inteligencia alemanes y los franceses llegaron a establecer que dio protección a las principales figuras de la OAS, como los generales Salan y Challe y los ex ministros Bidault y Soustelle.

Las preguntas sin respuestas podrían llevarnos a un terreno romántico. Aunque es bueno formular algunas. ¿Es, acaso, Soustelle el nexo intelectual con una ideología profunda y milenarista como la que se manifiesta más groseramente en Moon? ¿Tiene sentido continuar pensando en este anciano antropólogo como en un nazi francés resentido sin consuelo por la independencia argelina? ¿O más bien imaginar que su inconcebible energía lo aproxima a Moon en el caso de su vida como antes al nazismo, pero siempre detrás de una utopía filosófica trascendental que esconde algo más que los mitos de algunas docenas de chillados repartidos por el mundo?

Uno de los enigmas más inquietantes acerca de Soustelle gira sobre la actividad de sus discípulos de la Sorbona, que posteriormente concentrados en la Universidad de Huamanga, al sur de Ayacucho, terminaron conformando la cúpula de Sendero Luminoso, la lunática guerrilla peruana. Una guerrilla dirigida por antropólogos, arqueólogos y filósofos, que es aceptada como la única del mundo que no mantiene ninguna clase de vinculaciones con nadie y que, si esto fuera totalmente cierto, habría quebrado las reglas de oro de la insurrección, al demostrar lo que nadie había logrado demostrar hasta ahora.

Es por lo menos un motivo de curiosidad llegar a imaginar un diálogo de los dos intelectuales de Moon, Soustelle y Vargas Llosa, sobre Sendero Luminoso. Es conocido el interés de Vargas Llosa por desentrañar el conflicto de Sendero con el gobierno peruano como una "lucha mítica de fuerzas extrañas". El novelista suscribió un informe sobre la llamada "masacre de Uchuraccay", en 1983, donde afirma que "los antropólogos que asesoran a la comi-



sión han encontrado ciertos indicios, por las características de las heridas sufridas por las víctimas y la manera como éstas fueron enterradas, de un crimen que, a la vez que político-social, puede encerrar matices mágico-religiosos.

No se trata tan sólo de un ejercicio de imaginación: los dos estuvieron juntos en Cartagena durante la conferencia patrocinada por Moon. La dificultad para llegar a comprender la ideología de Sendero es solamente comparable con la dificultad que siempre han encontrado quienes procuran penetrar en la ideología del nazismo, más allá de sus brutales actos políticos.

Una apasionante aproximación la había brindado Louis Pauwels, el escritor francés que sostuvo que el análisis del nazismo sólo podía realizarse a través del cauce mágico que caracterizó a la formación de sus dirigentes.

Pauwels, después de haber contribuido al tema de las raíces misteriosas del nazismo con su libro **El retorno de los brujos**, reapareció hace algunos años, también él reclutado por Moon. Desde hace un tiempo, Pauwels escribe regularmente en el **Washington Times**, el diario de Moon que a poco de editarse mereció un reportaje exclusivo del presidente Reagan, quien lo lee cada día antes de cualquier otro medio de prensa de Estados Unidos.

Soustelle, Vargas Llosa, Pauwels. Los amigos de Moon no podrían ser englobados en una despectiva clasificación de intelectuales en retirada protegidos en el ocaso por las bien tejidas mallas de la secta, ni tampoco justificados simplemente por la militancia anticomunista de todos ellos; menos aún con la explicación corriente de que Moon premia a sus partidarios con generosidad. Lo que no quiere decir, por supuesto, que estos ingredientes—anticomunismo, prebendas, conexiones—están ausentes de las motivaciones causales de los intelectuales de Moon, o que los más célebres de ellos podrían sen-

cillamente haber caído cautivados por las ideas del monje coreano.

POCAS IDEAS Y LAVADO DE CEREBRO

Las ideas del monje Moon se presentan como de una pobreza que contrasta con su poderío económico. No es raro, en una época en que las ideas de monseñor José María Escrivá, tan cercanas a las de cualquier palurdo gallego, pudieron transformarse en el cimiento del Opus Dei, una de las organizaciones más influyentes en el Vaticano.

Los hombres y mujeres que siguen a Moon lo consideran al Señor del Segundo Advenimiento, profetizado en el Nuevo Testamento. Modestamente, Moon prefiere no transponer la línea y titularse apenas como Mesías Potencial. El Señor del Segundo Advenimiento llegará a la Tierra, dice Moon, pero recién cuando el comunismo haya sido eliminado. El comunismo es el demonio caminando sobre la Tierra. Una dosificada mezcla de cristianismo, budismo y confucianismo emana del libro sagrado de la secta, **Principio Divino**, repertorio de frases hechas que defienden la monarquía como el mejor gobierno que tuvo la humanidad en todos los tiempos, ya que un solo hombre se convierte en representante de la totalidad del poder político-religioso, a quien el pueblo lo considera como el único medio de transmisión de Dios hacia el resto de la gente. Después de la monarquía vital del final del feudalismo, únicamente el avance de Satanás podría explicar el surgimiento de la democracia, dice Moon. Agrega que hay democracias de dos clases, una llamada Caín, que encarna a Satanás, y otra, naturalmente Abel, que representa a Dios. Se trata de dos organizaciones de la sociedad variablemente imperfectas, de la que sólo Abel puede salvarse, a condición de que el Segundo Mesías llegue a tiempo a la Tierra. Por ejemplo, Estados Unidos y Gran Bretaña son del modelo Abel, pero Francia, con

una democracia nacida de la revolución, está irremediablemente dominada por Satanás. Las democracias latinoamericanas, sucesoras de repúblicas inspiradas en el siglo XIX por la revolución francesa, no tienen salvación. Satanás, asimismo, ha sacado de su perversa cabeza el marxismo y el leninismo.

Una actualización moderna del pensamiento Moon fue publicada el 20 de enero de 1986 bajo el título **Busquemos la verdad** por los diarios argentinos. Moon escribe que "hoy los individuos, las familias y las naciones viven en discordia y sólo el amor a Dios logrará la unidad del género humano". Propone un "cambio pacífico en el corazón del hombre", lo que sin vacilar reconoce como difícil por culpa de quienes acusan a su Iglesia de ser "un grupo esotérico de fanáticos". Infortunadamente, "muchos gente honesta y crédula, como no tiene tiempo de investigar, digiere diariamente esas mentiras". "Nuestras puertas no tienen llaves", agrega el mensaje, una frase de segunda lectura obligatoria, ya que además de la metáfora espiritualista procura refutar las numerosas denuncias sobre adolescentes que, después de ingresar en la secta, encontraron problemas para salir de ella. "No tenemos ninguna custodia, sólo nuestro amor a Dios y a nuestros hermanos", prosigue la declaración, que más adelante insiste en que de estos "lugares usted puede entrar y salir cuantas veces quiera".

La doble lectura se impone nuevamente, ya que la crítica más fundada a los mecanismos de la secta no se apoya en los casos concretos de restricciones a la libertad individual, sino a una forma de dominio mucho más elaborada, que afecta la libertad esencial del individuo.

Los especialistas norteamericanos Flo Conway y Jim Siegelman, quienes han investigado a fondo a no menos de 48 grupos de fanáticos que tienen su sede en Estados Unidos, descubrieron que los acólitos de Moon son llevados a formas extremas de "confusión, dolor y sensación de locura". Después de hablar con algunos que abandonaron la secta, Conway y Siegelman llegaron a la conclusión de que estas personas habían soportado formas de control mental y manipulación como no se había visto antes en los Estados Unidos. Extraños disturbios del conocimiento, de la percepción y de la memoria, lo mismo que sugestivas incapacidades para procesar la información básica, se presentaron en los adictos a Moon.

Estos investigadores afirmaron que no pudieron encontrar en medicina o en salud mental un término que describa la enfermedad que estaba minando a millares de personas, y crearon uno: "enfermedad de información", cuya divulgación comenzó a partir de su libro **Snapping: America's Epidemic of Sudden Personality Change**, editado en 1978.

La nueva enfermedad consiste en un desorden del conocimiento, esta vez no a causa de gérmenes, drogas o abusos físicos, sino por obra de la manipulación de la información que alimenta todos los canales sensoriales del sistema nervioso, por medio de los intensos rituales diarios. La enseñanza del maestro se recibe a partir de la repetición monótona de cuatro palabras que son la síntesis de toda la enseñanza: "Yo soy tu cerebro".

El "lavado de cerebro" de los primeros meses es de tal envergadura que la "desprogramación" del individuo afectado significa un largo regreso del control mental, primero con la separación física de la secta y en última etapa, mediante la reconstrucción de su capacidad de pensamiento y decisión.

UN "TAXI" IDEOLÓGICO

La iniciación en la secta Moon consiste, como en todas las organizaciones de su clase, en la transmisión de una influencia espiritual. Es extraordinaria la analogía entre las formas de preparación del iniciado, por ejemplo, con las que permitieron a los nazis la construcción de su fuerza política,

y en ambos casos se reproduce puntualmente el tratamiento sobre los individuos que Conway y Siegelman estudiaron en el caso de las sectas modernas.

"Cada uno sabe que no está solo, y que esta fuerza terrible de 200.000 hombres ligados por la fe del juramento le dan un poder incalculable, porque guiados por leyes inalterables, estamos unidos y marchamos hacia el futuro: nosotros formamos una comunidad indisoluble."

La frase es digna del monje Moon; es más, seguramente ha sido pronunciada alguna vez por él. Pero textualmente le pertenece al Reichführer SS Heinrich Himmler.

Es casi secundario insinuar que Moon sea nazi, o por lo menos es menos importante en este análisis, donde lo que importa es llamar la atención sobre la posibilidad de que la secta coreana podría ser conscientemente un "taxi" ideológico compartido cómodamente por pasajeros con distintos mensajes.

La vaguedad generalizada del discurso del monje y su evidente desproporción con la agresividad de su rol político, nos colocan ante energúmenos de convicciones dispares unificados dentro de la secta, sobre todo para servirse de ella como de un gran paraguas protector. Hay misioneros teosóficos y ocultistas, masones castigados, predicadores solitarios, curas renegados, profetas fracasados, complicadas mallas de filósofos militantes y de políticos conspiradores, que buscando un hogar común terminaron reuniéndose detrás de Moon, dándole a su aventura religiosa el poder de choque que ninguna otra secta ha podido exhibir, a pesar del apoyo económico de Washington.

Un ejemplo práctico es el del abogado Juan Carlos Ortiz Almonacid, apoderado legal de la secta en Argentina, que antes había escalado posiciones en la semiconocida ramificación gnóstica del ex ministro argentino José López Rega, a quien defendió judicialmente desde su reaparición en marzo en Miami. Es más probable que la umbanda brasileña, a la que López Rega servía dentro del gobierno del general Perón, sobreviviera dentro de la secta Moon, a que las ideas de envase descartable de éste llegaran a convencer a veteranos de la magia negra como para abandonarla. Detrás del número de adeptos de Moon se han encolumado grupos secretos enteros, como las docenas de generales asiáticos, europeos y latinoamericanos que en febrero de 1985 se reunieron en París, en una demostración de respuesta al monje coreano que, fuera de duda, no guarda la menor relación con su discurso. Es verdad que al regresar del encuentro del Consejo Internacional para la Seguridad, otra de las fantásticas fachadas que Moon levanta en el mundo de un día para otro, muchos de los asistentes negaron cualquier vinculación con su iglesia. Pero se trata de convocatorias a personajes con anterior experiencia política como para pensar que participaron de los foros solamente para reciclar su anticomunismo, viajar gratuitamente o satisfacer la curiosidad. En conclave como el de los cien generales de París se enmascaró una reunión de trabajo de grupos secretos preexistentes que no podían haber encontrado ninguna protección más eficaz que una iglesia budista protegida por Washington y bendecida por el Vaticano. En estas redes clandestinas sobreviven los residuos de Odessa y bolsones de antiguos oficiales franceses de la OAS, junto con los dispersos militares de las dictaduras sudamericanas, todos ansiosos por encontrar canales de comunicación y oxigenarse. Moon les ha permitido asomar la cabeza de vez en cuando y, sobre todo apoyarse en la afirmación de Himmler de que "nosotros formamos una comunidad indisoluble". Un proyecto, en una palabra, de poder mundial, donde ninguno en el fondo está resignado a renunciar a sus ideas previas, aunque comprende que debe someterlas a una sesión de maquillaje para no reactivar pasadas resistencias.

ROGELIO GARCÍA LUPO

PERIODISTA

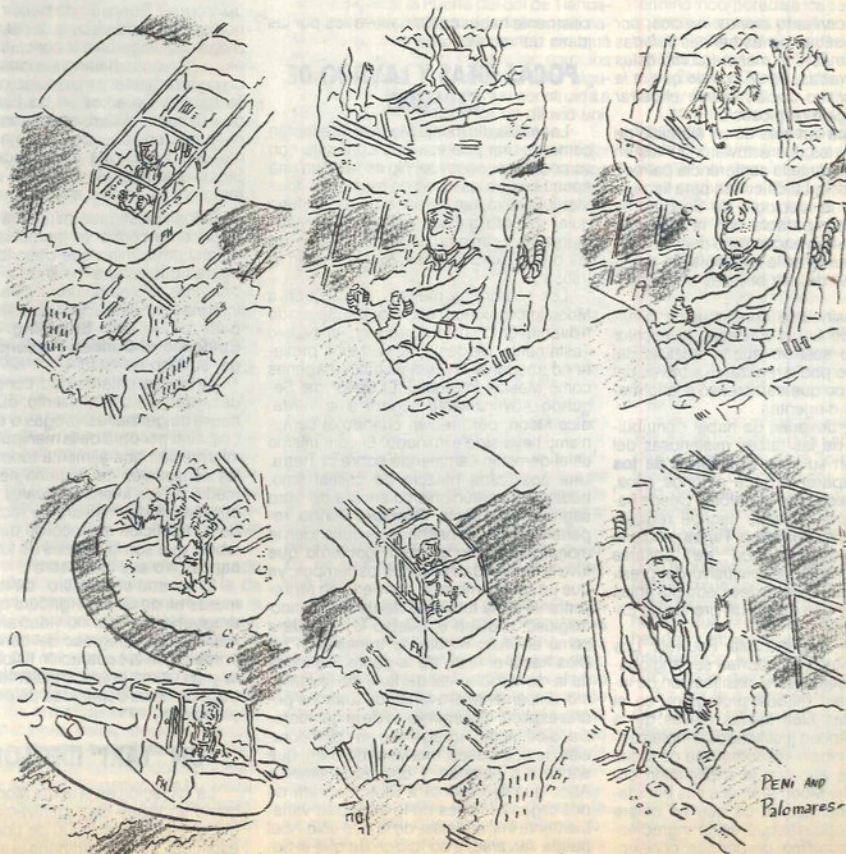
Año 2 - Nº 85
25 de abril al 1º de mayo de 1985
DE BUENOS AIRES

HUMOR



PENI-PALOMARES

ORGULLO PROFESIONAL



Director	ANDRÉS CASCIOLI
Jefes de Redacción	CARLOS ALFIERI, CARLOS GABETTA
Secretario de Redacción	OSCAR F. GONZÁLEZ
Prosecretario de Redacción	ROBERTO COLOMBAS
Jefes de Sección	CARLOS ABALO (ECONOMÍA), HORACIO DEL PRADO (TRANSFORMACIONES), RODOLFO RABANAL (CULTURA Y ESPECTÁCULOS), LUIS SICILIA (POLÍTICA NACIONAL)
Redacción	Redactores especiales: JUAN LEMOINE, HORACIO VERRITSKY, DOLORES VALLE (Política Internacional) y VICENTE MULEIRO. Redactores: GABRIEL GRINBERG, SERGIO JOSELOVSKY, GERMAN H. RODRIGUEZ, MARIA SEANE, ANTONIO ZUGCO
Asistente de la Dirección	NORA BONIS
Jefe de Arte	SERGIO PEREZ FERNÁNDEZ
Coordinación General	HUGO MATTIVI
Columnistas	ALVARO ABOS, OSVALDO BAYER, MARIO BENEDETTI, NORA CATTELLI, ROBERTO COSSA, ANTONIO DAL MASSETTO, EDUARDO GALEANO, ROGELIO GARCIA LUPO, TOMAS ELOY MARTINEZ, RODOLFO MATTAROLLO, FEDERICO MITTELBACH, PABLO PIAZZINI, FRANCIS PISANI, GREGORIO SELSER, SANTIAGO VARELA, DAVID VÍAS
Colaboradores (en este número)	GABRIELA BORGIA, ADRIANA BRUNO, CLAUDIO DIAZ, EZEQUIEL FERNÁNDEZ MOORES, MARIANO FIGUEROA, CRISTINA GALASSO, OSVALDO GALLONE, MATILDE HERRERA, JULIO HUASI, NORA LIA JABÍ, ANGEL JOZAMI, LIA PASTORZA, ADRIANA PUIGROUS, ROBERTO REYNA, ALEJANDRA RODRIGUEZ, CLAUDIA SELSER, MARCELO ZLOTOGWIAZDA
Colaboradores (Exterior)	IRVING ALCARAZ (LA PAZ), ANDRÉS ALSINA (MONTEVIDEO), ANA BASUALDO (BARCELONA), JUAN LUIS BUCHET (PARIS), NEWTON CARLOS (RIO DE JANEIRO), GINO LOFREDO (WASHINGTON), AUGUSTO RODRIGUEZ JAUREGUI, MAURIZIO MATTEUZZI (ROMA), MARILIA BARRIO (LIMA), RENE GEIS (SANTIAGO DE CHILE), LUIS MAS (MADRID)
Archivo	LILIA FERREYRA, ANDREA M. GARCIA
Servicios Exteriores	MARTA VASALLO (coordinación), CARLOS CATROPPI, AURORA CHARAMONTE, GRACIELA HOMS, LILIA JORGE, ALICIA MORON, ADA SOLARI (traducciones)
Diagramación	FABIAN DI MATTEO, SUSANA ROCHOCZ, ALEJANDRA ROUX
Coordinación Gráfica	JUAN ZAHILUT
Corrección	AURORA CHARAMONTE, GRISELA IGLESIAS, ADA SOLARI, YAMIL ACERBO
Secretaría	MERCEDES BARRICARTE
Recepción	PATRICIA SUAREZ
Servicios Informativos	AFRIQUEASIE, ANALISIS, APSI, DYN, LA REPUBLICA, LE MONDE DIPLOMATIQUE, L'UNITA, IL MANIFESTO, LE NOUVEL OBSERVATEUR, PANORAMA, FINASCITA
Servicios Fotográficos	AGENCIA LA (TITO LA PENNA, EDUARDO BOTTARO, SILVIO ZUCCHERI), ASSOCIATED PRESS
Dibujantes	CIUPIAK, LANGER, MINE, PABLO PAEZ, PALOMARES, E. SANTELLAN, DANIEL PAZ, PENI, HERMENEGILDO SABAT, VITI
Publicidad	CAROLA DE LA FUENTE, OSCAR DEUTSCH
Director Comercial	RICARDO PORTAL
Director de Ventas y Circulación	RUBEN S. ALPELLANI
Gerente Administrativo	JORGE A. ORFILA
Asesor Legal	EDUARDO A. MIRANDA
Intendente	JOSE MARTINEZ
Fotocomposición y Laboratorio	PHOTO LETTERING S.A.
Impresión	FABRIL FINANCIERA S.A.
	REPUBLICA ARGENTINA

Costo de la suscripción por correo vía aérea. Países limítrofes: 12 ediciones u\$s 25 24 ediciones u\$s 45 Otros países: 12 ediciones u\$s 40 24 ediciones u\$s 75 Remite cheques o giro a nombre de: Ediciones de La Urraca SA - Salta 228 4º piso - Of. 5 - Buenos Aires - 1074 - Rep. Argentina - Revista Semanal "El Periodista de Buenos Aires" - Editada por Ediciones de la Urraca SA, Salta 228

Domicilio de la publicación: Alsina 1214, 3º Piso, Buenos Aires - República Argentina. Registro Nacional del Derecho de Autor: Nº 337.424. Marca Registrada: en trámite. Prohibida su reproducción total o parcial. Derechos reservados. Distribuidores: Interior, Dadye Sacá, Belgrano 355, Capital Federal. En Capital Federal: Machi y Cia. SRL, Carlos Calvo 2426. Director Responsable: Andrés Cascioli. Ejemplares atrasados: su precio de venta al público será igual al precio de la última edición circulante.

Correo Argentino Central
Tarifa Reducida
Concesión N° 693
Franqueo a Pagar
Concesión N° 692

AL LECTOR:

Algunas de las cartas que se publican en esta sección debieron ser sintetizadas. Para lograr que ellas aparezcan textualmente, no deberán exceder de una carilla. Es recomendable, además, que sean escritas a máquina.

ENCUESTA

Señor Director:

A través de esta carta queremos dejar aclarado que las firmantes, tres jefas de campo contratadas por Perfil SA para la realización de la encuesta que se publicará en el N° 81 de EL PERIODISTA, desconocen—cómo es de práctica en toda investigación de mercado—el destino definitivo de la información que se está relevando. En la mencionada encuesta se trabajó en campo con los mismos procedimientos y metodología que se utiliza en toda investigación de mercado de tipo probabilística, ya sea para empresas privadas, reparticiones del Estado, partidos políticos, etcétera. En primer lugar, siempre se toman los datos de clasificación (nombre del entrevistado, dirección y teléfono), necesarios para que nuestro trabajo pueda ser supervisado. En segundo lugar, la información es procesada estadísticamente, respetando el anonimato del respondiente. En tercer lugar, los honorarios percibidos por jefas de campo y encuestadores fueron equivalentes a cualquier otra investigación de iguales características. En cuarto lugar, reiteramos: las jefas de campo y sus encuestadores son contratados por la agencia de investigación de mercado y desconocen el destinatario final del trabajo, en función de mantener objetividad frente al encuestado.

También queremos destacar que, a partir de las elecciones de 1983 y la apertura democrática, se multiplicaron las investigaciones de opinión pública que, sabemos, son cada vez más utilizadas por reparticiones del Estado, partidos y corrientes políticas, medios de difusión y empresas privadas. Esperamos que estas aclaraciones sirvan para ubicar nuestro lugar y el de nuestros encuestadores en toda investigación de mercado, y en este caso en particular.

BEATRIZ DE ARRIBA DE BERTRAND,
MARIA CAIRO, ISABEL BENITEZ
Capital Federal

ENTREVISTA

Señor Director:

Me dirijo a usted con referencia al reportaje al señor secretario general del SOMU, aparecido en la página 14 del N° 83 de ese semanario. En él dice haber tenido una entrevista conmigo recientemente.

Al respecto cumplo en informarle que no me he entrevistado con el señor Juan

Francisco Arce desde que ejerce sus actuales funciones gremiales, no teniendo tampoco ningún pedido de audiencia pendiente.

Estimándole se sirva aclarar esta situación con la debida publicación en su próxima edición de EL PERIODISTA, saludándole muy atentamente.

PEDRO CASADO BIANCO
PRESIDENTE LINEAS MARITIMAS
ARGENTINAS
Capital Federal

INVESTIGAR

Señor Director:

Adjunto fotocopia de copia del telegrama cursado al doctor Lafferiére, el día 2 del corriente. José Ingenieros decía reiteradamente: "Los grandes Hombres no suelen formarse recogiendo migajas en los Festines Oficiales de los opresores, sino alzando la voz contra todas las formas de la Oposición, de la inmoralidad y de la Injusticia." Así está actuando este joven legislador entrerriano. Con un fuerte apretón de manos.

MANUEL CRISTOBAL GALLINO
Paraná (Provincia de Entre Ríos)

Dr. Ricardo Lafferiére
Cámara de Senadores de la Nación - CONGRESO NACIONAL-

Me dirijo al eminente senador antipeonalista como un latinoamericano más señalando la necesidad de investigar la denuncia realizada por la revista EL PERIODISTA número ochenta y uno respecto a las maniobras de espionaje norteamericano en las que se encuentra implicado el embajador Frank Ortiz. Felicitaciones proyecto sugerir Cámara de Representante destinar dólares a la paz que propicia Contadora y Grupo de Apoyo y no a la destrucción de la hermana Nicaragua. Respetuosamente

Manuel Cristóbal Gallino

ASAMBLEISTAS

Señor Director:

Como es de público y notorio conocimiento, el Banco Central dispuso el cierre y liquidación del Banco de Italia, el 10 de mayo de 1985. Posteriormente, gracias a los esfuerzos de los ahorristas, proveedores y empleados del mismo—quienes firmaron un compromiso de capitalización del 50% de sus créditos—y a las presiones que ejerció la Asociación Bancaria, con la forma de todos los edificios de dicha institu-

COMO SE PIDE

El juez de la Cámara Federal de Mendoza doctor Eduardo Mestre Brizuela envió la siguiente carta a la dirección de EL PERIODISTA, que se publica textualmente:

Señor Director:

Me dirijo a Ud., en mi carácter de juez de la Cámara Federal de Mendoza, con referencia al artículo publicado en la revista que se edita con su dirección, EL PERIODISTA, en el N° 83, bajo el título "La Justicia en la balanza", y con firma de Horacio Verbitsky.

El artículo mencionado contiene imprecisiones, desconociendo el suscripto si en ellas se incurre por falta de información o si ésta fue errónea. Para el caso que se tratase de la segunda hipótesis, y que la información haya sido dada en el tribunal, solicito se individualice la persona informante y las circunstancias en que fue emitida, para determinar las responsabilidades por las inexactitudes cometidas.

Si la imprecisión fuese consecuencia de falta de información, es realmente lamentable que el firmante de la nota exprese que las Cámaras Federales del Interior "se han limitado a prorrogar cada seis meses los plazos al Consejo Supremo", imputación que no puede hacerse al Tribunal que tengo el honor de integrar. Tampoco se puede imputar genéricamente a todos los miembros de las Cámaras Federales del Interior, estén esperando las prescripciones o una ley de punto final, para evitar la incomodidad de tener que condenar a militares.

Señalo que a partir de abril de 1985 la Cámara Federal de Mendoza denegó

pedidos de prórroga del Consejo Supremo, asumiendo en esa fecha la competencia en doce causas, actitud que repitió en las restantes dieciséis causas que se tramitaban por ante el organismo militar, en los meses de julio, noviembre y diciembre de 1985.

Por ello lamento que una publicación seria, y con la firma de un columnista prestigioso, pueda incurrir en tan grave error, agravado por la trascendencia del tema, que con justa razón sensibiliza a gran parte de la ciudadanía.

La falta de información es más lamentable, ya que el tribunal que integro, en el mes de enero pasado y ante otro comentario similar de un semanario de la Capital Federal, hizo conocer a la opinión pública la radicación y estado de las causas, información que fue publicada entre otros medios por Diario Los Andes del día 28 de enero de 1986. Adjunto fotocopia.

Es sabido que las publicaciones efectuadas en el Interior no son siempre conocidas por los habitantes de la Capital Federal, pero no es menos cierto que los órganos de prensa tienen el deber de conocer la veracidad de los hechos que comentan.

Apelo a la seriedad y responsabilidad del señor Director, a fin de obtener una oportuna rectificación en el mismo medio que hizo conocer la errónea información.

Finalmente, hago constar que copia de la presente dirijo al señor Horacio Verbitsky.

Saludo a Ud. con la mejor consideración.
EDUARDO MESTRE BRIZUELA
Juez de Cámara Federal
Mendoza

mento representaban el 10% del capital social suscrito e integrado (444.104 australes), prohibiendo nuestra participación como accionistas en dicha asamblea ordinaria, aun cuando ya representábamos el 90% del capital suscrito e integrado, desde el 10-5-85, a saber: 27.939.807 australes.

En síntesis, la irregular asamblea ordinaria, con sólo el 10% de los accionistas, ignorando al 90% restante, dispuso un aumento de capital y su emisión por la suma de 87.890.377 australes. El 17-3-86, a través del diario La Nación—y, suponemos, del Boletín Oficial—, el Banco de Italia comunica y ofrece la ilegal emisión y suscripción de acciones por la suma de 87.890.377 australes, ordinarias, nominativas, no endosables y de valor nominal a un voto por acción.

Pese a las irregularidades cometidas en la asamblea ordinaria, el doctor Sassot, asesor del interventor Rey y los superviso-

res Feldber y Da Corte, trataron de justificar dichas anomalías alegando—entre otros argumentos—que no interesaba ni era importante la presencia de los nuevos accionistas, por cuanto podían posteriormente ejercer el derecho de preferencia y de acrecer. Ofrece igualmente la emisión de acciones, con el agravante de que el Banco de Italia tiene conocimiento de la existencia de acciones judiciales iniciadas en los juzgados competentes de esta Capital por nulidad de la asamblea ordinaria del 4-11-85, por violación a la ley de sociedades, ya que los derechos de los accionistas no pueden ser menoscabados o aniquilados por los órganos directivos, ni tampoco por ninguna asamblea, cualesquiera fueran las razones que se invoquen.

En nuestro poder se encuentran las actas de ambas asambleas, así como los demás elementos con los cuales podemos demostrar la veracidad de lo expresado anteriormente.

JOSE BERNAUS, MARIO VARETTI, JOSE CANCIANI, ALICIA SAEZ, ELISA NUÑEZ, DORA RODRIGUEZ TRIGO, MARIA ANGELA DE TALLARICO
Capital Federal

DISCURSO

Señor Director:

Entusiasmado en su campera negra, luciendo en su brazo derecho el brazalete de la CGT, con un marco multitudinario cuyos cánticos prometían el fin de la sinagoga radical, Saul Ubaldini encontró en el polémico diputado Jaroslavsky—y, obviamente, en su condición de judío—el recurso perfecto para llevar al punto más alto la exaltación antisemita. Durante varios minutos, sonriente, contempló el griterío ensordecedor: judío hijo de puta. Luego aclaró que la colectividad no tiene la culpa. Cuesta creer que no fuera ése el efecto buscado con sus palabras. Cuesta creer que la liturgia oficiada esa tarde no culminara con una versión crílica de la noche de cristal. Aunque algunos prometen que la próxima vez será.

Entretanto, para el señor Norberto Colomina nada ocurrió, más allá de las humedades de Saul cuando

¿Tendremos que pensar que nada se aprendió durante los diez últimos años en la Argentina, y que, cuando los ya envejecidos parroquianos del Café de Paz y otros reducidos de la inteligencia vernácula imaginan—con ingenio maquiavélico—que junto al peronismo sindical-fascista se hará la revolución, no hacen más que condenarse a otra trágica equivocación?

SILVIO SAKS
Capital Federal

CRUZADAS

PARA GENTE DE MENTE

LA REVISTA DE LAS PALABRAS CRUZADAS

LA REVISTA DE LAS PALABRAS CRUZADAS

www.anira.com.ar

¡Jaque!

En cada uno de estos cuadros hay una palabra oculta. Tu tarea es descubrir la palabra oculta en cada uno de los cuadros. La palabra oculta puede estar horizontal, vertical o diagonalmente.

Relatito Engrillado

Relatito es una palabra que se usa para referirse a una historia o relato. Engrillado es una palabra que se usa para referirse a algo que está atado o enjaulado.

Si la crisis, como suele afirmarse, es también un momento de libertad relativa, no está mal escogida por Raúl Alfonsín la ocasión para lanzar su proyecto de nueva capital y de Segunda República. La propuesta, con su dosis de sorpresa, es coherente con su discurso modernizador de Parque Norte. Más que enumerar los obstáculos, las dificultades y las contrariedades que se oponen a que el proyecto cuaje en realidad —eso viene después— es de buena política explorar primero su racionalidad. Sólo a mentalidades cuyo horizonte no supera la inmediatez de la coyuntura se les puede ocurrir que un político con las ambiciones históricas de Alfonsín lance tamaño proyecto jurídico e institucional, con obvias y profundas repercusiones sociales, económicas, geopolíticas y políticas, como una *cortina de humo* para distraer la atención de los conflictos que acosan a su gobierno.

Cuando esas mentalidades están entre los partidarios de Alfonsín, la *picardía criolla* de su interpretación coyuntural hay que sumarla como uno más de los obstáculos internos con que tropezará el proyecto en la estrechez de miras de buena parte del personal político gobernante. Pero cuando las limitaciones están en la oposición, éstas se explican por la miopía y la visión de corto plazo, por la ausencia de ideas nuevas y la carencia de perspectivas para formular un programa alternativo. Esa crisis de la imaginación política en la gran mayoría de sus adversarios, que no se elevan del plano estéril de la denuncia y la repetición de consignas obsoletas o del plano inclinado del seguidismo tardío al alfonsinismo, deja dueños de la iniciativa al Presidente y sus asesores.

LAS CUATRO DIMENSIONES

El proyecto tiene, por lo menos, cuatro dimensiones interconectadas: la social, la económica, la geopolítica y la política.

La *dimensión social*, la menos aludida por el Presidente entre sus motivaciones, nos parece tal vez la más apremiante. La dictadura militar se propuso resolver en el país el empate histórico que traba permanentemente los mecanismos de acumulación y de dominación del capital, rompiendo por el terror de las armas la estructura social-organizativa construida durante largas décadas por los trabajadores en los lugares de trabajo y en la sociedad. Como lo prueba la reorganización del movimiento sindical argentino, esa tentativa fracasó, entre otras razones porque en sus momentos de auge la dictadura tuvo que contar

EL TRASLADO DE LA CAPITAL A VIEDMA

LA MARCHA HACIA EL SUR

La propuesta fundación de la Segunda República, dentro de la estrategia alfonsinista de la modernización, representa una ofensiva del capital en un intento de restarles poder a los sindicatos y otorgarles una función más actualizada a las Fuerzas Armadas. Pero el proyecto necesita todavía encontrar una sólida base social de apoyo y contar con los capitales suficientes para hacerlo realidad.

también con una baja tasa de desocupación que mantenía la solidez profunda de las posiciones obreras, aunque sus activistas fueran perseguidos y masacrados. Ahora el capital trata de realizar, en democracia, la misma desestructuración de esas posiciones, pero utilizando un terror más sutil y persuasivo (lo que, en las terminologías militares de moda, podríamos llamar *un terror de baja intensidad*): el temor a perder el empleo en un mercado laboral que se estrecha, y donde muchos de los nuevos puestos de trabajo piden calificaciones que los desocupados no tienen. La amenaza de despido o el despido, cuando el capitalismo argentino ha logrado una elevación estructural de la tasa de desocupación a niveles sin precedentes, paralela a la caída de la participación de los salarios en el PBI, son un poderoso elemento

de disuasión y dominación.

Los trabajadores, pese a haber recuperado y reorganizado sus sindicatos, están colocados a la *defensiva ante una persistente e inteligente ofensiva del capital*. Esta es, por otra parte, una realidad mundial de estos días, que la Argentina comparte con Europa, con Estados Unidos o con otros países.

Es el momento en que el poder político puede aprovechar la situación para tratar de consolidar en nuevas relaciones políticas a su favor esa transformación de los viejos bastiones industriales (si las inversiones de capital lo acompañan). En este caso, el traslado de la capital buscaría desatar el nudo gordiano del peso excesivo (para las conveniencias del capital) de la clase obrera sobre el centro del poder político. Como por ahora no se puede sa-

car a los trabajadores del área metropolitana, se lleva la capital a otra parte.

La City, claro está, seguirá en Buenos Aires. Pero cualquiera sabe que, aun cuando la contraparte sea el capital, la presión económica de los trabajadores no se ejerce en la calle San Martín, sino en la fábrica, y la presión política no se hace sobre los edificios de la City, sino sobre la sede de los poderes públicos: sin tales mediaciones no habría sociedad política estructurada sino economía en estado puro, algo que nunca ha existido.

LA FLEXIBILIZACION SINDICAL

En uno de los puntos importantes (pero poco advertido) de su discurso de Parque Norte, Alfonsín habló de *flexibilizar* el uso de la fuerza de trabajo. El traslado de la capital a Viedma sería un paso más para romper la *rigidez* de las posiciones obreras históricamente construidas en el conurbano bonaerense. También esto explica la superioridad de Viedma sobre los viejos proyectos de llevarla a ciudades industriales, como Córdoba o Rosario. "Esto está socialmente podrido y no se puede regenerar: vámonos al sur y que se queden con sus viejas fábricas mientras hacen otros modernos centros productivos", ése debe ser el pensamiento de más de un técnico de este proyecto, pensando en que el desplazamiento del eje dinámico del capitalismo estadounidense hacia California, el Pacífico y el sur convirtió en semicementerios industriales y en centros financieros a ciudades de la Costa Este y de los Grandes Lagos. Ciertamente que esta marcha hacia el oeste contó con la potencia del capital de Estados Unidos y el poder de atracción de California, factores ausentes en la marcha al sur que propone Alfonsín, pero ésta es otra historia...

Esto lleva a considerar la *dimensión económica* del proyecto, en la cual éste podría funcionar como un reactivador, si se obtienen los grandes créditos necesarios (cosa que estaría asegurada) y se aplican a obras de infraestructura, transportes, acondicionamiento del territorio y otras igualmente multiplicadoras, en cuanto al estímulo a determinadas ramas industriales y a la creación de empleos. Esto se realizaría creando en el sur zonas con nuevas *relaciones industriales* basadas en la *eficiencia*, el pago según productividad, la diferenciación salarial y el debilitamiento sindical. Abrir la Patagonia a una nueva expansión del capitalismo argentino es una perspectiva acorde con los intereses de los grandes grupos económicos fortalecidos en los últimos quince años y hegemónicos dentro de la burguesía del país.

ADIOS PAMPA HUMEDA

El mito es una fábula de carácter simbólico, que alude a algo diferente de lo que significa. El proyecto anunciado por el presidente Raúl Alfonsín, de trasladar la capital del país a la ciudad patagónica de Viedma, es una idea mítica, en el sentido de que no se limita a lo que expresa de una manera taxativa. Tanto es así que la enorme mayoría de la opinión pública asoció inmediatamente el anuncio con la ansiada posibilidad de un futuro mejor, y que el Presidente vinculó ese acto nada menos que con una segunda fundación de la República. Si, en cambio, el traslado no fuera más que eso, entonces sí sería un mito, en el sentido estricto de una fábula, de una ficción artificiosa con la que se trata de disimular una realidad sin perspectivas.

Las posibilidades futuras de Argentina dependen de que el país encuentre una manera de crecer. Argentina es un país capitalista y sus principales fuerzas políticas no tienen otro proyecto por delante. Por lo tanto, hay que reformular aquella pregunta de la siguiente manera: ¿una incorporación más intensa del territorio patagónico a la vida económica y social daría una perspectiva cierta a la expansión del capitalismo argentino, o constituye nada más que un mito?

El método de la incorporación de nuevas tierras, en la medida en que se transformen en nuevos mercados, no es nuevo en la historia del capitalismo. El descubrimiento y la conquista de América abrió insospechadas perspectivas al capitalismo europeo en ascenso. Tres y cuatro siglos después hubo en América un vasto reparto de tierras vírgenes, con el que prácticamente se puede decir que concluyó el período de la formación de los estados nacionales, pero en la mayoría de los casos, el Amazonas, el Mato Grosso, la Patagonia, el Chaco, el Atacama chileno y otros territorios contiguos en los países andinos de América del Sur, no dieron lugar a una verdadera expansión, sino que permanecieron como territorios vírgenes, sobre los cuales sólo se delimitó la soberanía y se practicó una ocupación limitada del suelo. Muchos de esos territorios se convirtieron en reservas o fronteras interiores, no incorporados plenamente a los capitalismos nacionales. Argentina colonizó la Patagonia con el auxilio de inmigrantes galeses, italianos, alemanes y chilenos, pero no la ocupó plenamente, desde el punto de

vista del desarrollo capitalista.

En Argentina, como en la mayor parte de los países periféricos, el Estado nacional no pudo conformarse sobre la base del mercado interno. Los intentos efectuados en ese sentido cubrieron el largo período de anarquía y guerras civiles que se extendió desde 1810 hasta 1860. La efectiva constitución del país fue una expresión de su integración al mercado mundial, al revés de lo que sucedió en la mayoría de los países centrales, en que el Estado surgió como consecuencia del proceso de integración mundial, sino como expresión de la unificación del mercado interno, y la integración a la economía mundial fue, a la vez, una paulatina integración del mercado interno.

La constitución del Estado argentino estuvo indisolublemente vinculada a la integración de su economía al mercado mundial y por eso la verdadera frontera avanzó, en realidad, como frontera agropecuaria centrada en la pampa húmeda. A partir de ella se formó un mercado interior en el que se desarrollaron otras ramas agrarias e industriales y se ocuparon

con menor intensidad otras porciones del territorio. A fines del siglo pasado, cuando empezó el descenso del ciclo de los ovinos porque su carne fue desplazada por la de origen vacuno, y el algodón sustituyó a la lana en la industria textil europea, las ovejas perdieron importancia económica y el ganado fue desalojado hacia la Patagonia. La primera ocupación de la Patagonia se debió a los aislados oasis inmigratorios y a la actividad ovina subsidiaria.

No es extraño que la presente iniciativa del traslado de la capital se haya originado en un tiempo que, para Argentina, está marcado por la crisis en los precios de los cereales y la previsible declinación en la importancia de la pampa húmeda. El gobierno radical cultivó el mito de los cereales y el mito del petróleo, en función de la exportación. La crisis mundial deshizo ambos mitos en muy poco tiempo, no porque los cereales y el petróleo no tengan más vigencia económica, sino porque no servirán para sobrellevar la crisis, si se los toma fundamentalmente como productos básicos de exportación. Queda en pie la posibilidad de revivir el mito de la exportación industrial. Pero, ¿qué mito se puede crear con una estructura industrial atrasada, en gran parte des-

Contribuiría a acentuar su proceso de centralización y concentración, y su integración con *multinacionales de punta*, cuyos capitales serían un factor indispensable en la valorización de la Patagonia (siempre que vinieran, lo cual no está claro por ahora...).

El discurso presidencial fue claro en otro punto requerido por esos sectores: el traslado de la capital contribuiría fuertemente a reducir el número de empleados públicos y a incorporar a sus tareas la microelectrónica y la informática, es decir, a responder a los reclamos de *achicamiento* del Estado que exigen la privatización de empresas públicas y el despido de empleados.

En un punto adicional fue explícito Alfonsín: el plan busca proyectar la economía argentina hacia el Pacífico, hacia la gran cuenca oceánica adonde se ha desplazado la mayoría de los flujos comerciales, a través de acuerdos con Chile (cuyos interlocutores serían los gobiernos posteriores al ya arcaico Pinochet), para lo cual resulta fundamental el haber saldado la cuestión del Beagle. Si a esto se agrega que la preocupación por el Pacífico ya estaba en el discurso de Parque Norte, se verá mejor que, cualquiera sea el juicio que uno tenga sobre la propuesta de Viedma, no se la puede acusar de improvisación coyuntural.

Tampoco hay improvisación en la *dimensión geopolítica*, tal vez la más nítida del proyecto. Alfonsín marcó la fragilidad de los canales de Suez y Panamá, ambos ubicados en regiones altamente conflictivas. La perspectiva de una reactualización del paso por el sur no es, por eso, descabellada. Hacer más densa la población del territorio argentino del sur es tener en la mano las llaves de ese paso. Si no se le puede disputar la supremacía a Brasil en el Atlántico y en la masa central del continente sudamericano, la Argentina tiene, en cambio, una posición que, con las actuales dimensiones planetarias de cualquier estrategia bélica global, se ha vuelto privilegiada y abre las puertas efectivas —no la de los simples reclamos jurídicos— al continente austral. Alfonsín propone esa región como una especie de nueva frontera a conquistar, cuando ya es todo el planeta, y no sólo su hemisferio norte, el escenario obligado de cualquier confrontación global.

Esto significaría transformar la gran desventaja comparativa de la Argentina en la estructuración del mundo capitalista después de la Segunda Guerra Mundial (estar situada en los confines australes), en su gran ventaja comparativa en la perspectiva de una hipotética tercera gran

confrontación, o aun en los equilibrios estratégicos que la postergan.

EL NUEVO MITO

Pero, sobre todo, significa dar a las Fuerzas Armadas argentinas un nuevo objetivo histórico, una nueva misión, una renovación de su memoria mítica de la Conquista del Desierto. Por eso el extenso lugar que ocupan en el discurso de Alfonsín ante el Consejo de la República las consideraciones estratégicas. *Ese nuevo mito es una necesidad imperiosa* si el gobierno quiere reconstruir un ejército cuya moral fue arrasada por la guerra sucia y por la humillante derrota de las Malvinas. Y sin algo que a sus ojos se presente como un gran objetivo histórico, no se reconstruye ningún ejército. De Gaulle sacó al ejército francés de la desmoralización de las guerras sucias de Indochina y Argelia proponiéndole una nueva estrategia europea y la modernización nuclear.

Por supuesto, las Fuerzas Armadas a las cuales propone esa *frontera* serían también la *garantía de las nuevas relaciones industriales* y, participes en la construcción de infraestructura y de cuarteles, se constituirían en los mediadores de una nueva relación entre el territorio y la población en la Patagonia. En esta renovación de sus funciones internas tradicionales consiste precisamente la *modernización*, no en comprarle juguetes electrónicos nuevos a una estructura militar obsoleta.

Finalmente, la *dimensión política* del proyecto, la propuesta de Segunda República, parece coherente con las anteriores. En realidad, se presenta como una oferta de coparticipación al peronismo político para que sustituya por un *electivo juego bipartidista su relación corporativa con el movimiento sindical*. Es cierto que también entran los cálculos sobre las nuevas senadurías y la recomposición de los distritos electorales. Pero la estructura de poderes propuesta, con un primer ministro y una eventual reducción del mandato presidencial, aspira a ser más estable y más abierta a la alternancia e incluso a la *cohabitación* entre un presidente de un partido y un primer ministro del otro, como hoy sucede en Francia. Esto acompaña a un diseño más vasto, el de alejar a las dos grandes corporaciones, ejército y sindicatos, de la política inmediata, y encargar ésta a la llamada *clase política*. Si la lógica prevista prospera, la misma suerte estaría paulatinamente reservada a la tercera gran corporación de la anticuada estructura política de la República, la Iglesia Católica, reacia a renunciar a sus posiciones de poder

y a sus fueros políticos.

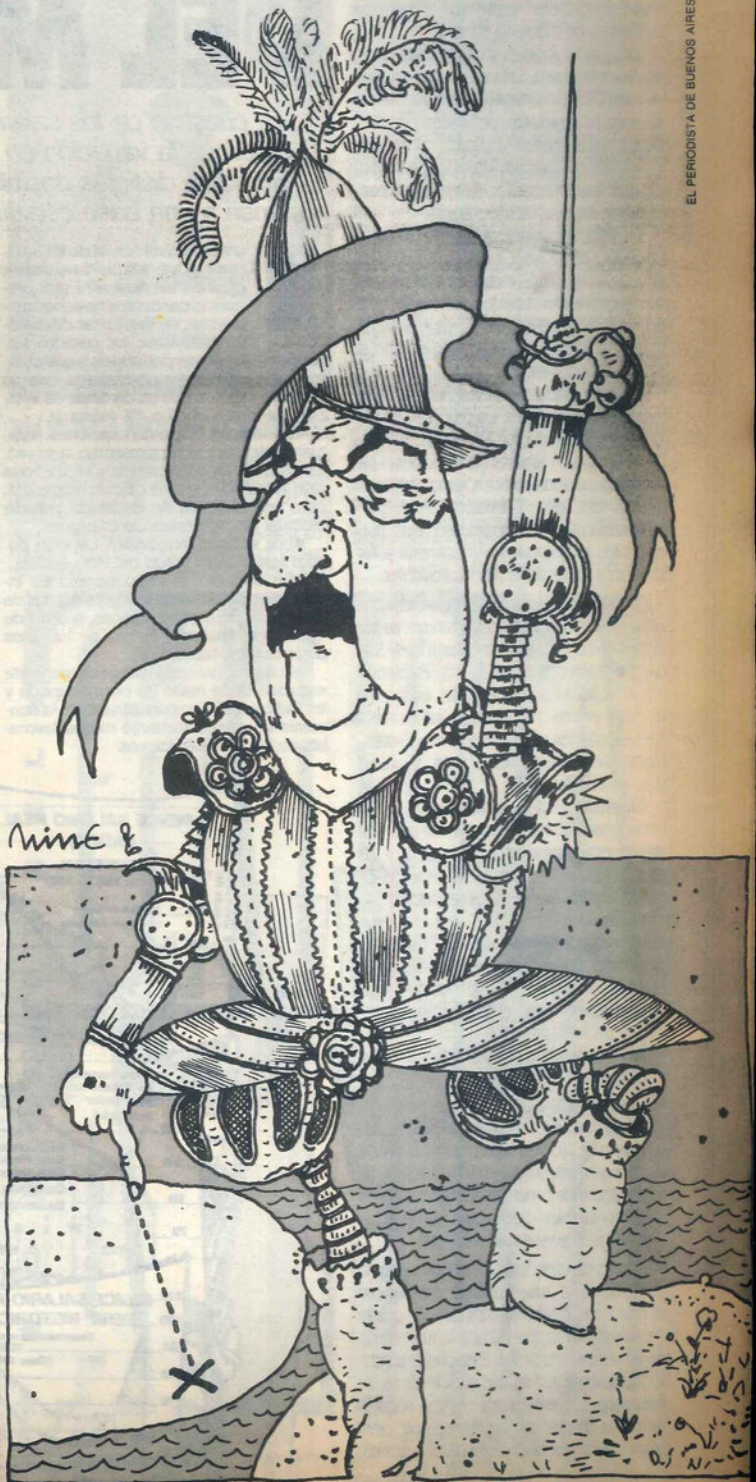
En estas dimensiones fundamentales parece residir, en grandes líneas, la racionalidad del proyecto. Ahora bien, *racionalidad no es todavía realidad*. Para serlo, necesita vencer las enormes adversidades de la coyuntura que todos los críticos han enunciado. Pero, sobre todo, necesita que algún sujeto histórico-social determinante se haga su portador.

Los trabajadores, a quienes el proyecto ataca y debilita en su peso social y organizativo, no lo serán.

No basta que los planes aparezcan diseñados para una modernización y racionalización capitalistas cuyo principal beneficiario sería el poder económico y político de la gran burguesía argentina y de sus

sectores hegemónicos. Es necesario, también, que algún sector importante de la población se sienta socialmente motivado —como lo motivaron hace cuarenta años las banderas de la modernización peronista— para que el proyecto encarne en sujetos sociales. Ni los dueños del capital ni los sectores mayoritarios castigados por el Plan Austral parecen entusiasmados en protagonizar la *marcha hacia el sur*. Y esta indiferencia, más que las notorias adversidades de la coyuntura, podría ser el factor decisivo para que el personal político del gobierno se quedara en minoría social con un proyecto que no puede cumplirse sólo con voluntad, ingenio o inventiva. ♦

ADOLFO GILLY



CARLOS ABALO

hecha y desarticulada? ¿Qué mito de industria del futuro se podría idear con un altísimo costo especulativo, sin un electivo movimiento internacional de capitales productivos y con una acumulación y un mercado interno empobrecidos por las políticas de ajuste y los bajos salarios? Además, la expansión del capitalismo mundial es tan lenta que no permite siquiera absorber la capacidad exportadora de los nuevos países industrializados del Pacífico, y menos la de la periferia en su conjunto.

En estas condiciones surgió el proyecto de reforzar la frontera sur, y la frontera sólo podría tener sentido si se la vinculara con la expansión del mercado interno, es decir, si se la concibiera como una expansión y profundización del capitalismo, como sucedió con las fronteras coloniales europeas o con las fronteras internas de Estados Unidos, Australia, Canadá y, en menor medida, de Brasil. Durante la crisis agropecuaria de los años veinte y treinta, Argentina no optó por una política de industrialización, sino por asegurar el mercado a los productos tradicionales, a cambio de importaciones privilegiadas. El crecimiento industrial se produjo a marchas forzadas, debido a la crisis y a la guerra, pero el país estuvo marcado por una economía agraria que en lo

sucesivo limitó la expansión industrial. Ahora la situación es parecida, y si Argentina repitiera la conducta de orientar su política de acumulación en función exclusiva del ajuste externo, las consecuencias sobre el futuro serían aún más limitativas que en el pasado.

La modernización no es una opción por la tecnología. Es, en realidad, una reorganización del capital, una búsqueda de mayor rentabilidad a costa del patrimonio comunitario que representa el Estado y, sobre todo, de los trabajadores. La opción por las nuevas tecnologías o por las nuevas ramas industriales depende, hoy como ayer, de la política del Estado, de la manera en que se combine la integración mundial con la autonomía nacional, para que el proceso de acumulación estimule la verdadera modernización y el bienestar de la mayoría, lo que no necesariamente pasa por las asignaciones que fija el mercado en función de la reorganización del capitalismo central. El nuevo estímulo de la frontera puede constituir un acicate para la política de modernizar efectivamente el país. Si así fuera, será una verdadera esperanza para el futuro. De lo contrario, se convertirá en un mito estéril.

EL LITIO, UN CONFLICTO ENTRE SALTA Y CATAMARCA

El conflicto limitrofe que existe entre las provincias de Salta y Catamarca tiene una razón de carácter económico e involucra problemas de soberanía nacional.

La zona en litigio es la denominada Salar del Hombre Muerto. Esta es una vasta región de unos 20.000 kilómetros cuadrados. Allí no sólo existen yacimientos de boratos, sino también de un elemento estratégico, crítico y de gran valor en el mercado internacional: el litio, utilizado en combustibles, farmacológicos, cohetes espacial y biotecnología.

En 1982, la tonelada de litio se cotizaba a razón de 3.460 dólares, mientras que en 1986 alcanzó los 4.300. El precio de este mineral aumentó en el mercado de Londres, mientras ocurría todo lo contrario con la mayoría de los minerales—metalíferos o no—como el cobre, el estaño y el petróleo.

El mayor productor de litio del mundo es Estados Unidos, donde los procesos de explotación y molienda son altamente costosos. De acuerdo con algunas informaciones, los yacimientos detectados en la zona puneña, en disputa entre Salta y Catamarca, serían totalmente diferentes a los norteamericanos, por lo que al litio se lo encuentra virtualmente a flor de tierra y las reservas son incalculables.

En relación con el conflicto de límites entre Salta y Catamarca se juegan intereses de por lo menos dos empresas: la saltería Party S.A. que fue favorecida por la Ley de Promoción Industrial Nacional para explotar, en la zona en litigio, en una primera etapa, sal de mesa para exportación y, en una segunda, el estratégico litio—con una inversión total de unos 7 millones de dólares.

Sin embargo, del lado catamarqueño Fabricaciones Militares convocó a una licitación internacional para los mismos fines, que fue ganada por la empresa norteamericana Uytum Company, y que ofreció explotar el litio en el Salar del Hombre Muerto con una inversión que oscilaría entre los 50 y 100 millones de dólares. Como consecuencia del litigio limitrofe, Fabricaciones Militares decidió congelar la concesión hasta tanto se aclare la propiedad del territorio.

Sobre esta situación se plantean algunas inquietudes:

- El problema limitrofe se plantea en momentos en que comienza el debate, en Salta, sobre la reforma de la Constitución provincial, donde algunos sectores proponen incluir la prohibición expresa de conceder en explotación las riquezas naturales—particularmente las estratégicas— a empresas multinacionales.

- El conflicto entre Salta y Catamarca, por la posesión de la zona del Salar del Hombre Muerto y de los yacimientos de litio, puede llevar implícita la idea de una federalización de los recursos naturales. Esto puede conducir, a causa de la debilidad económica de las provincias, a que el Estado nacional negocie en forma directa con los monopolios, planteando así la posibilidad de que los privatice.

JORGE ALTAMIRANO

DEBATE SOBRE LOS INGRESOS DE LOS TRABAJADORES

¿CUAL ES EL SALARIO DEL MIEDO?

La cuestión de los salarios es objeto de polémica, porque la variación en los índices inflacionarios introdujo distintas posibilidades de cálculo que se suman a una base estadística no del todo confiable.

Cuál es el nivel actual de los salarios? ¿Qué efecto tuvo sobre ellos el Plan Austral? Estas preguntas candentes no tienen respuestas fáciles. En las discusiones salariales, los pedidos sindicales y las ofertas patronales o gubernamentales difieren en porcentajes que no guardan relación con un contexto de inflación del orden del 3 o 4% mensual.

Los índices de remuneraciones habitualmente manejados presentan, a su vez, resultados muy diferentes según cuál haya sido la metodología de cálculo empleada, pero una observación detallada permite efectuar las siguientes conclusiones:

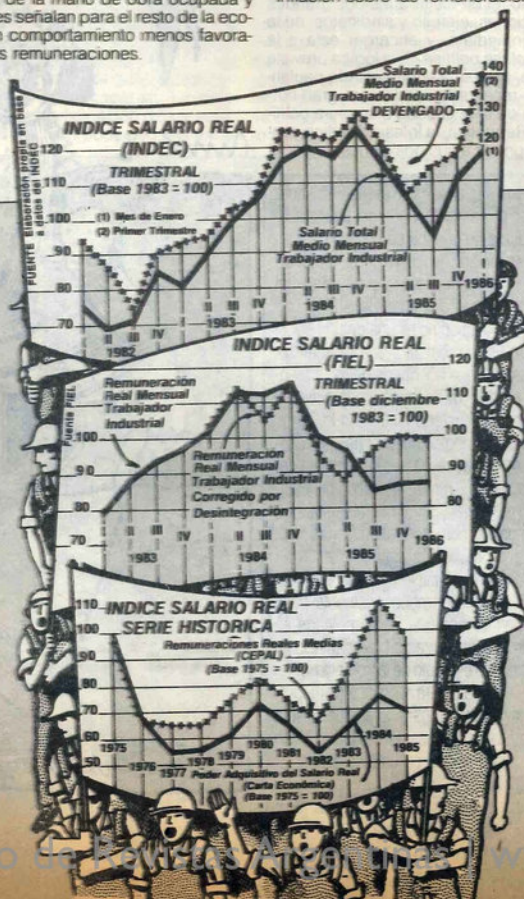
- Los salarios industriales cayeron poco o aumentaron luego del Plan Austral.
- En conjunto, las remuneraciones industriales de 1985 son menores que las de 1984 y, según algunos índices, que las de 1983, pero mayores que la de los años precedentes, hasta 1976.
- Los salarios industriales son una parte reducida de la mano de obra ocupada y los índices señalan para el resto de la economía un comportamiento menos favorable de las remuneraciones.

• Los salarios presentan fuertes diferencias entre los distintos sectores de la actividad y entre los gremios, dentro de la industria. En consecuencia, no es apropiado utilizar categorías globales como la de salario real.

• Los salarios tienen también fuertes variaciones de mes a mes.

• Finalmente, la evolución reciente de las remuneraciones no implica que éstas, aún en el caso de que haya existido una mejora real, lleguen a cubrir las necesidades mínimas de los asalariados. El salario básico actual, que es el ingreso percibido por una elevada proporción de los trabajadores, es la tercera parte del valor de la canasta familiar.

Los índices de salarios disponibles pueden dividirse en dos grandes grupos: los utilizados habitualmente, que deflacionan el salario nominal por los precios al consumidor, y los que emplean métodos que captan de manera más afinada los efectos de los cambios de tendencia de la inflación sobre las remuneraciones.



Entre los índices convencionales se cuentan los del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC), de salario total medio por trabajador industrial, que registra los ingresos por sueldo básico más todo tipo de retribución, como horas extras, menos aguinaldo. La evolución trimestral de este índice muestra una caída del salario desde el cuarto trimestre de 1984 hasta el tercero de 1985, pero exhibe luego una recuperación. El índice de diciembre de 1985 es un 8% superior al de julio de ese año y el de enero resulta un 18% superior. (Cuadro 1).

El índice de salario horario normal del INDEC muestra una tendencia similar. Es; los índices incluyen horas extras y pagos adicionales, y dan cuenta de una mejora en las remuneraciones industriales debido a la reactivación de algunos sectores. Para medir con más precisión las remuneraciones debería utilizarse un índice de ingresos por jornada normal de trabajo, sin horas extras, del que no se dispone.

La Fundación de Investigaciones Económicas Latinoamericanas (FIEL) utiliza un índice de remuneraciones en el sector manufacturero que también muestra una caída en 1985 que se prolonga hasta el tercer trimestre, seguido por una recuperación en el cuarto trimestre, que se mantiene en los dos primeros meses de 1986. (Cuadro 2).

En todos los casos, los índices comentados, así como otros que utilizan series largas, muestran que el salario de 1985 fue inferior al de 1984, y similar o algo inferior al de 1983, pero es más elevado que el de los años que corresponden al período 1976-1982. (Cuadro 3). Los índices comentados muestran también en su evolución mensual el menor deterioro y hasta la recuperación a partir de la reducción de la inflación.

Este efecto del cambio de tendencia de la inflación es captado más profundamente por índices no convencionales. Uno de ellos es presentado por FIEL y es el índice de remuneraciones reales ya comentado, corregido por un coeficiente que capta la desintegración del salario en períodos de alta inflación. Esto significa que aun en el caso de indexación periódica y completa del salario, éste se deteriora por la pérdida del valor del dinero que el trabajador mantiene en su bolsillo durante el mes. Según este índice, el salario real industrial tuvo una recuperación del 25% en diciembre de 1985, en relación con junio de ese año, y ese nivel se mantuvo en los dos primeros meses de este año. (Cuadro 2).

Otro método de cálculo consiste en deflacionar el salario de un mes por el índice de precios del mes siguiente, que es cuando se gasta efectivamente el salario. Este método registra una caída del salario real más profunda que los índices convencionales cuando se inicia un período de inflación y una recuperación del salario en el tercer y cuarto trimestre de 1985, tendencia que se mantiene en los dos primeros meses de este año. (Cuadro 1).

Según este índice, el salario del último trimestre de 1985 estuvo un 8% por debajo del mismo período de 1984, pero un 9,5% sobre el de igual trimestre de 1983, y también sobre los índices de los años precedentes.

Los índices considerados reflejan la situación de los trabajadores industriales, que constituyen aproximadamente el 10% de la mano de obra ocupada y el mismo porcentaje de la suma de asalariados y jubilados y pensionados. Los índices de ingresos de sectores no industriales y del sector público muestran una evolución menos favorable (INDEC, Ministerio de Economía, Sindicatura General de Empresas Públicas), y hay sectores numéricamente muy importantes, como servicio doméstico (aproximadamente 6% de la población económicamente activa—PEA—), comercio (10% de la PEA) y otros, sobre los que hay poca o ninguna información de ingresos.

JULIO SEVARES

VENEZUELA, DEUDA EXTERNA Y PETROLEO EL FIN DE UNA ERA

Aunque Venezuela fue un caso excepcional en materia de pago de los intereses y del capital de la deuda, también fue alcanzada por la crisis. La caída de los precios del petróleo pone en peligro el programa de los pagos, pero también representa el fin de una era signada por la prosperidad y la abundancia de divisas.



Carlos Andrés Pérez,
ex presidente de Venezuela

A fines de febrero pasado, el gobierno de Venezuela acordó refinanciar el 80% de su deuda externa pública, 21.200 millones de dólares. El acuerdo plurianual suscrito con la banca acreedora en Nueva York cierra aparentemente un largo proceso negociador de casi cuatro años. Los contratos están basados en la Hoja de términos que establece sus bases fundamentales y en el Memorandum enviado por el gobierno al Comité Asesor de Bancos, en mayo del año pasado. Allí Venezuela se comprometió a efectivizar pagos anuales que oscilaban entre los 5.000 y los 6.000 millones de dólares (incluyendo capital e intereses) durante doce años, a una tasa de interés de 1 1/2% sobre la LIBOR.

Sin embargo, a último momento Venezuela invocó la llamada cláusula de contingencia (que prevé modificaciones en los términos de los contratos si se presentan circunstancias adversas no previstas), para obtener de los acreedores el no pago de 250 millones de dólares correspondientes a la cuota de capital vencida de 1985 y de 750 millones de la cuota de capital del año en curso. Se mantuvo, empero, la obligación de pagar 750 millones de dólares establecidos como cuota de capital inicial en los acuerdos. Estos, como se ve, nacieron perturbados por el actual contexto petrolero internacional.

UN CASO APARTE

Venezuela ha sido hasta ahora un caso aparte en el cuadro regional de la deuda. Es el único país que, desde que estalló la crisis de México de agosto de 1982, cumplió puntualmente con el pago de los intereses y no ha tenido necesidad de dinero fresco. Apoyadas en la considerable magnitud de las exportaciones petroleras, las políticas de ajuste lograron, a partir de la caída de las importaciones derivada de la recesión interna y del nuevo sistema cambiario establecido en febrero de 1983, una acumulación de reservas de casi 14.000 millones de dólares, que equivalen en la actualidad a dos años de importaciones y a la mitad de la deuda externa -pública y privada-. En 1983, 1984 y 1985 los superávits comerciales fueron de 4.427, 5.298 y 3.927 millones de dólares.

Más aún: se trata prácticamente del único país en el que ha habido cierto reembolso efectivo de la deuda, al cancelarse parte del capital de las obligaciones no refinanciables -contraídas con organismos financieros internacionales-. El año pasado, por ejemplo, la deuda externa pública total disminuyó en casi 1.000 millones de dólares.

Pero esta envidiable posición financiera externa que ha permitido a Venezuela eludir la antipática lupa del Fondo Monetario Internacional es sólo la punta visible del iceberg. El estancamiento de la economía se prolonga desde 1979, el desempleo pasó del 7 al 14% entre 1981 y 1985, los grupos económicos dominantes respon-

sables de la fabulosa fuga de capitales, que alcanzó su clímax en 1982, no invierten y los ingresos petroleros que sustentaban todo el andamiaje están cayendo estrepitosamente.

UN MODELO AGOTADO

Como lo han puesto en evidencia los más destacados economistas de este país, el actual modelo de acumulación se conformó en lo sustancial en el decenio de 1960, con el inicio de la era democrática. Estuvo ligado a un fortalecimiento del papel productivo del Estado, que dinamizó el conjunto de la actividad económica a través del gasto público alimentado por el ingreso petrolero, y a un rápido proceso de sustitución de importaciones. La distribución del ingreso se acomodó a esa dinámica, de modo que la demanda se concentró en el 25% más rico de la población. Las primeras trabas debidas a la estrechez del mercado interno se trataron de combatir con la entrada al Pacto Andino, a finales de los sesenta.

El boom petrolero de 1973-1974 hizo olvidar los problemas y dio pie a una ambiciosa estrategia de sustitución de importaciones en el ámbito de las industrias de base (acero, aluminio, metal-mecánica) alentada por el gobierno de Carlos Andrés Pérez, que buscaba asimismo promover nuevas exportaciones. El gran volumen de inversiones requerido provocó la apertura deliberada de un acelerado proceso de endeudamiento externo y al mismo tiempo creó nuevos espacios para la inversión privada. Esta estrategia no había generado todavía sus eventuales frutos, entre otras cosas debido al largo período de maduración de la mayoría de las inversiones, cuando, en 1978, el gasto público se hacía cada vez menos reproductivo, la inversión privada caía, el crecimiento económico se desaceleraba y la balanza de pagos comenzaba a mostrar fuertes déficits.

Sosteniendo de manera exagerada que recibía un país hipotecado, en 1979 llegó al gobierno el demócrata-cristiano Luis Herrera Campins. Su nueva política económica recesiva, que enarboló banderas antinflacionarias que en Venezuela no tienen la misma vigencia que en otros países latinoamericanos, consolidó las tendencias a la desaceleración de la actividad económica a pesar del segundo boom petrolero. Los grandes grupos económicos privados dejaron definitivamente de apostar a la inversión productiva interna para lanzarse a la valorización de sus capitales en el circuito financiero internacional. Mientras la bola de nieve de la deuda de corto plazo de las empresas públicas crecía bajo el influjo del alza de las tasas de interés internacionales, la fuga de capitales se acentuaba a medida que las expectativas de declinación del precio del petróleo aumentaban, al amparo de la libre convertibilidad del bolívar. Las reservas caían en picada y fue inevitable establecer el sistema de paridades múltiples, que implicó una devaluación.

EN BUSCA DE OTROS RUMBOS

El actual gobierno socialdemócrata del presidente Jaime Lusinchi ha buscado administrar la crisis haciendo gala de una gran prudencia. Pero la persistente caída de los precios del petróleo amenaza con liquidar los superávits logrados en el sector externo y en las finanzas públicas. Con

los acuerdos de refinanciamiento firmados y pese a que se evitó el pago de 950 millones de dólares, Venezuela se comprometió a desembolsar este año más de 4.000 millones de dólares. Los pronósticos más serios vislumbran una reducción del mismo monto de las exportaciones, que se situarían en el orden de los 10.000 millones de dólares. Con las importaciones comprimidas en niveles bajísimos, no se advierte cómo podrá ponerse en práctica la anunciada reactivación de la economía sin afectar el nivel de las reservas internacionales. Aunque parezca un contrasentido, el gobierno anunció, al tiempo que firmaba los contratos, que su cumplimiento sería difícil y que apelará nuevamente a la cláusula de contingencia.

El tan anunciado fin de la era petrolera parece haber llegado, y el debate sobre la necesidad de una nueva estrategia de desarrollo comienza a abrirse paso. Las potencialidades de la agricultura y del turismo, las posibilidades de las estructuras productivas generadas en el decenio pasado y el recurrente problema del empleo y la distribución del ingreso aparecen con renovada frecuencia en las mesas de discusión de los ámbitos gubernamentales e intelectuales. Agrupados en Fedecámaras, los grandes empresarios, que han logrado el reconocimiento del pago de la deuda privada a la vieja paridad de 4,30 bolívares por dólar, postulan que la nueva estrategia debe basarse en la plena liberalización de los mercados y en una reducción del peso del Estado que restablezca la confianza del inversor. Los otros actores sociales todavía no han entrado en escena y nada hace pensar que lo harán en el futuro próximo.

(En Caracas) CARLOS QUENAN

CHARLY GARCIA PRESENTAN TANGO

ESTADIO OBRAS 11 Y 10 de MAYO

LP CBS 2076 - CASSETTE 6076

Explotación irracional de los parques nacionales

UN MAL NEGOCIO

Ecólogos y conservacionistas observan con preocupación creciente la voracidad con que ciertos capitales parecen asomarse a fundamentales ecosistemas de nuestro territorio. Urge articular el cuidado de estas fuentes de potencial inexplorado (que van desde lo turístico hasta la genética) con su explotación comercial inmediata, que suele reclamarse sin considerar la gravedad biológica de sus depredaciones. Y a veces, hasta invocando el "interés provincial" para encapuchar una avidez de dinero que poco repara en el destino de las generaciones próximas.

Roto el dique impuesto por el autoritarismo militar, la vieja disputa entre los llamados intereses provinciales y nuestros parques nacionales volvió a instalarse entre los argentinos. El campo de batalla lo prestó, esta vez, el Poder Legislativo. En el último tramo de 1985, varios proyectos de ley preocuparon y ocuparon a los conservacionistas, que veían reaparecer el fantasma de la disgregación en el horizonte del principal sistema de áreas protegidas del país. Entre ellos los del diputado chubutense Miguel H. Medina (UCR), que proponía la desafectación de parte del Parque Nacional Los Alerces —estableciendo un peligroso antecedente—, y el de su par neuquino Reinaldo P. Gutiérrez (también radical), que procuraba modificar la ley 22.351 de Parques Nacionales, allanando el camino para una futura "devolución de estos territorios a sus respectivas provincias". Por otra parte, el Parlamento jujeño no ratificó las leyes por las cuales —en tiempos del Proceso— el gobierno provincial transfirió a la Nación las tierras que hoy conforman el Parque Nacional Calilegua y el Monumento Natural Laguna de los Pozuelos.

El debate democrático congeló los proyectos citados en el Congreso, mientras que la decisión del Legislativo de Jujuy abrió las puertas a una larga lucha legal. Pero, más allá de las circunstancias, lo que merece análisis es la sustancia que las alimentó y, de seguro, continuará alimentando iniciativas análogas.

VANGUARDIA Y VORACIDAD

El 1 de febrero de 1904, el gobierno de Julio A. Roca aceptaba la donación de tres leguas cuadradas —situadas en el noroeste de la hoy provincia de Río Negro— que meses antes había efectuado el doctor Francisco P. Moreno con destino al establecimiento de un parque nacional. Ese acto convirtió a la Argentina en el tercer país de América en crear parques nacionales.

Contradiciendo este rasgo pionero, que nos ubicó a la vanguardia del mundo en la materia, la actualidad nos entrega un panorama desalentador. El sistema de parques nacionales argentinos suma una superficie equivalente apenas al 1% de nuestro territorio —excluida la Antártida—, porcentaje marcadamente exiguo (para los especialistas, lo deseable ronda el 10% en términos generales). Por otro lado, lejos está de cumplir con su objetivo primordial: conservar el patrimonio natural de la Nación en toda su diversidad, amparando sectores representativos de cada uno de los principales ecosistemas del país (sólo 12 de los casi 30 grandes ecosistemas de la Argentina cuentan con parques nacionales, careciendo de su resguardo áreas tan significativas como el Iberá, el Delta paranaense, el Impenetrable chaqueño y el pastizal pampeano, entre otras).

El impulso fundamental que salpicó nuestro mapa de parques, subsistió hasta los primeros gobiernos peronistas. De hecho, entre 1934 y 1954 se instituyeron doce

de estas áreas protegidas. Luego, debió esperarse hasta 1960 para que la familia parquística lograra un nuevo integrante: el Parque Nacional Tierra del Fuego. Y llegamos a nuestros días con un total de veinte, tan sólo ocho más que en 1954.

Una de las causas de este retraimiento debe buscarse en la creciente voracidad de los intereses cortoplacistas y su actitud de saqueo al tesoro natural, que entorpecieron la creación de nuevos parques y acentuaron su presión sobre los ya existentes. Montados sobre la resistencia provocada en algunas provincias por esa política cerrada —casi feudal— que cierta vez caracterizó a la Administración de Parques Nacionales y el lógico escorzo que causa ver porciones importantes de sus territorios respondiendo a directivas de un organismo central, estos intereses sectoriales se enmascararon de "provinciales". En especial, allí donde el poder económico era compartido con la casa de gobierno (caso Neuquén).

Parques Nacionales, por cierto, regaló hasta no hace mucho infinidad de argumentos a sus enemigos. Con su desinterés por las expectativas provinciales y de las comunidades vecinas a los parques, no hizo más que atizar las enemistades hacia su gestión. Por eso no resulta extraño que se haya llegado al extremo de motejar a su política de "imperialista". Pero este rótulo tremendista no debe llevar a engaño. Tras las supuestas pretensiones "provinciales" subyacen básicamente apetencias de índole económica. Algunos sectores contemplan a los parques nacionales —bocados por demás tentadores— como áreas sustraídas a la geografía productiva de las provincias, arrebatadas a su acervo. Escuchemos a los legisladores...

Fundamentando su propuesta de cercenar una generosa parte del Parque Nacional Los Alerces, el diputado Medina se

refiere a dilatados sectores que, debido al escudo que les otorga su status de área protegida, no pueden ser aprovechados por el agro. Defendiendo sus proyectadas modificaciones a la ley de Parques Nacionales, su colega Gutiérrez destaca que, "de una extensión de 180.000 ha de bosques naturales, la provincia (del Neuquén) sólo posee 40.000, lo que significa que el 75% restante cae bajo la jurisdicción de Parques Nacionales, cuya explotación según el régimen actual está prohibida".

A su vez, el diputado provincial Snopek, dentro del debate entablado en la Cámara baja jujeña alrededor de las leyes que permitieron el establecimiento de Calilegua y Pozuelos, apuntó ocurriendo: "A mí la realidad me ha enseñado que Parques Nacionales ha hecho algo peor que el perro del hortelano: no ha comido ni dejado comer a nadie". Su compañero de bancada, el justicialista Figueroa, fue más lejos en la crítica y en la sorna: "Todavía estamos tratando de descubrir cuál es el beneficio exacto de esos parques nacionales. En general han sido tierras sustraídas a los territorios provinciales... tierras prácticamente abandonadas y que realmente no tienen ninguna utilidad para nadie".

Tales argumentaciones pasan por alto una flor de la democracia: la presente voluntad de Parques Nacionales de compatibilizar sus aspiraciones y anhelos con los propios de las provincias, disposición que le ha valido más de una crítica de parte de diversas organizaciones ambientalistas debido a su índole acentuadamente concesiva, según la caracterización de sus

detractores. Además, parecen ignorar que el requisito indispensable para la creación de un parque resulta la aprobación de la provincia implicada, que se materializa en la cesión de los terrenos afectados al Estado nacional. Pero el factor más trascendente que olvidan es la inserción de los



Pecari Labiado

parques nacionales en la economía de sus particulares regiones. Una inserción que no debe desatenderse a la hora de articular la participación del genuino interés provincial —o sea, aquel que no disfrazaba apetitos sectoriales o de grupo bajo ropajes comunitarios— en la política parquística, a riesgo de lesionar profundamente nuestras posibilidades futuras.

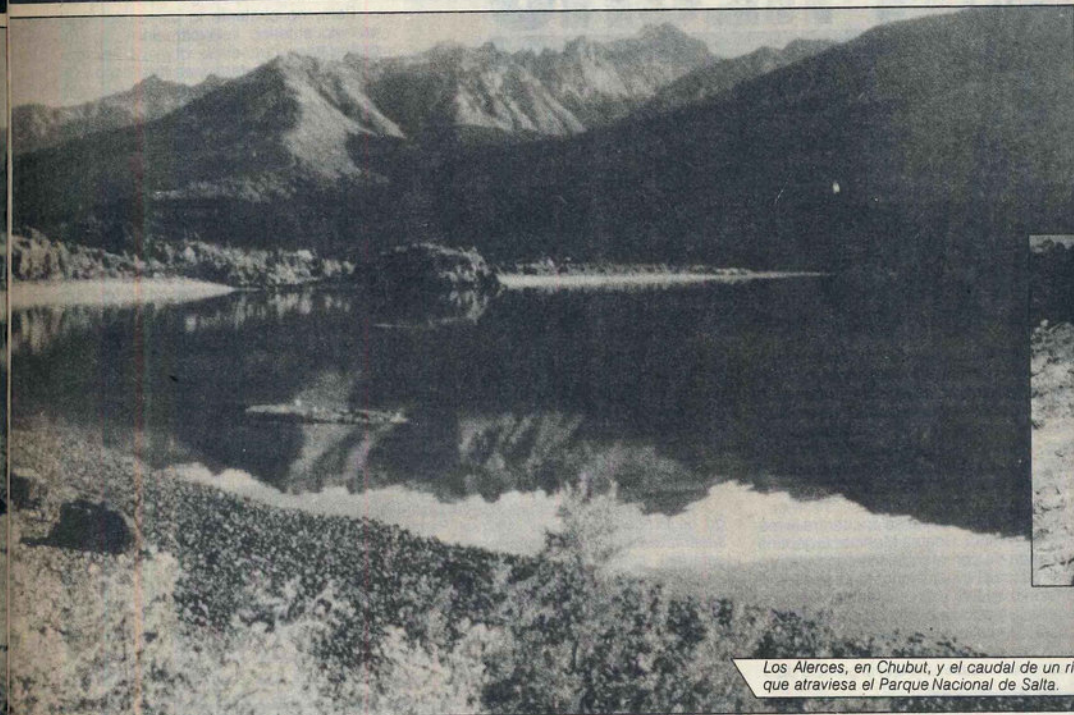
UNA CUESTION DE ECONOMIA

No es necesario moverse de la provincia del diputado Figueroa para dar con un ejemplo elocuente de la apuntada inserción económica. En efecto, no resulta descabellado sostener que el Parque Nacional Calilegua brinda trabajo a más de 7.500 personas y produce para la provincia de Jujuy 1.983.245 toneladas de caña, 227.667 de azúcar, 18.800.000 litros de



Corzuela colorada (Salta)

PARA LA NATURALEZA



Los Alerces, en Chubut, y el caudal de un río que atraviesa el Parque Nacional de Salta.



Carpincho (El Palmar)

alcohol, 274.000 kilos de papel, 10.000.000 de naranjas, 3.500.000 pomeños y 32.000 paltas. Sucede que del área protegida dependen las condiciones que tornan viable este importante movimiento económico, reflejo del logro en 1983 por la empresa más poderosa de cuantas se asientan en el extenso valle aledaño a las serranías de Calilegua: Ledesma SAAI. De hecho, la masa selvática del parque actúa como una colosal esponja, que absorbe el agua caída durante la época de lluvias (noviembre a marzo), para luego perder gradualmente la humedad acumulada a lo largo de la época seca. Gracias a ello, los ríos que colectan el agua de las vertientes serranas conservan un caudal regular durante el invierno, posibilitando el riego continuo de los cultivos valle abajo y, por ende, su propia existencia. Como es dable apreciar, sin el parque nacional —o sea, sin una protección adecuada de las alturas selváticas de Calilegua— correría peligro uno de los principales rubros de la economía jujeña, como lo es el cañero.

Pero hay más. La selva subtropical de montaña cumple un rol trascendente en la regeneración y protección de los suelos

ce el volumen de sedimentos en los ríos, impidiendo la obstrucción de los reservorios, los sistemas de riego, los canales e, incluso, los puertos, con lo que a la Argentina —que ve disminuir drásticamente la vida útil de sus aprovechamientos hidroeléctricos y gasta 10 millones de dólares por año para dragar los sedimentos que impedirían mantener abierto el puerto de Buenos Aires— le convendría contar con más áreas protegidas en la región y no, precisamente, perder una tan valiosa como Calilegua.

Y no para ahí la cosa: los bosques resultan garantía del mantenimiento de las condiciones climáticas regionales —cuya mutación podría acarrear nefastas consecuencias para, por ejemplo, la agricultura—, la pureza del agua destinada a consumo y la producción de oxígeno, factor que con el correr de las décadas y la progresiva artificialización del medio cobrará una relevancia que contemporáneamente no alcanzamos a vislumbrar.

GENÉTICA AL SUR

¿Qué pasa con los tan hostigados parques nacionales andino-patagónicos? Los

re decir, por ejemplo, que amplían la vida útil de El Chocón-Cerros Colorados, al minimizar la cantidad de sedimentos que transportan los torrentes que nutren el complejo hidroeléctrico. Otra cosa ocurriría si las nacientes de esos ríos estuvieran bajo jurisdicción provincial. Basta percibir cómo ha manejado Neuquén su recurso forestal para advertirlo.

También es justo apuntar que el suministro de agua potable en buena parte de la región surandina, descansa sobre la protección de las cuencas que brindan los parques nacionales. Y así lo han entendido hasta organismos provinciales. Mientras el diputado Medina buscaba reducir la superficie de Los Alerces, la Dirección de Aguas de la provincia de Río Negro solicitaba a la Administración de Parques Nacionales que se declare intangible la zona de las altas cuencas de los arroyos Challhuaco, Casa de Piedra, Nireco y Goye, que proveen de agua potable a la ciudad de Bariloche y sus comunidades aledañas. Sus funcionarios temen que, en el futuro, esta zona —hoy incluida en una de las reservas del Parque Nacional Nahuel Huapi— pueda ser afectada por las actividades ganadera y forestal, con sus secuelas de erosión por sobrepastoreo y deforestación, además del peligro de parasitosis que entrañan la hacienda y los animales domésticos que acompañan este tipo de explotaciones.

Y si la función del sistema de parques nacionales en la producción de alimentos y la salud, así como en otros aspectos del desarrollo económico y la calidad de vida, son tenidos en cuenta por pocos, qué decir de su importancia como banco genético. Los biomas que protege conforman una reserva potencial de alternativas científicas y tecnológicas, que podrían permitir al hombre, por ejemplo, mejorar en el mañana la producción de materias primas,

enfrentar cambios ambientales perniciosos para sus recursos agrícolas básicos, hallar respuesta a enfermedades consideradas incurables en la actualidad, etcétera. La información que albergan los ambientes naturales sólo ha sido aprovechada en grado mínimo por la humanidad. Resta por conocer mucho más de lo que se conoce. Y si lo que se conoce ha contribuido de manera tan significativa en el

progreso humano, desde las bacterias de Pasteur a las variedades silvestres de uso agro-ganadero, resulta más que un despropósito suprimir esos reservorios informativos que sobreviven bajo el ala protectora de nuestros parques nacionales. Se podrá afirmar que el traspaso de tales áreas al dominio provincial no implica forzosamente el cese de su amparo. Pero la realidad demuestra, con la contundencia de sobrados ejemplos, lo contrario.

Debemos admitir que, desde una óptica cortoplacista —como la que lamentablemente preside el manejo de nuestra economía— y excluyendo el aprovechamiento turístico de los parques —que tantos dividendos ha ingresado a los tesoros de las provincias—, la lógica económica que enarbolan los adalides del interés provincial resulta irrefutable. Reditúa más, en términos inmediatos, expoliar un bosque que someterlo a una explotación racional, que permita su regeneración, y preservar parte de ese patrimonio verde para asegurar el mantenimiento de procesos ecológicos esenciales —base cierta de la producción—, amén de evitar la pérdida de valiosa información genética.

Ahora bien, si la Argentina busca explotar sostenidamente sus recursos naturales —es decir, si quiere tener futuro—, debe cambiar la lógica del rédito inmediato por la lógica de la supervivencia, al igual que todos los países del orbe. La primera, beneficia con su engañosa y momentánea prodigalidad a, cuanto mucho, un sector de la sociedad. La segunda, por el contrario, responde al interés de todos (el interés público por el cual deberían velar los legisladores) y a la esperanza de que todo no muera con nosotros. ♦♦

FOTOS Y NOTA: ROBERTO RAINER CINTI



Yacaré hatu u overo (Iguazú)

contra la erosión, amparando a las poblaciones y los aludes de barro. También redu-

bosques que resguardan actúan como protectores de cuencas hidrográficas. Traducido a términos prácticos, esto que-

LAS OTRAS PRESAS

En la cárcel de Ezeiza varias detenidas por delitos comunes llevan años esperando que la justicia se expida sobre sus casos.

cumpliendo prisión preventiva, en tanto la justicia no se ha expedido aún acerca de su culpabilidad o inocencia.

En diálogo con EL PERIODISTA Chon hizo hincapié en que "es evidente que lo estipulado por nuestras leyes respecto de que toda persona es inocente hasta tanto se demuestre su culpabilidad, no se cumple. De entrada se nos considera culpables y se nos hace pagar por el delito del cual nos acusan, dejando relegada la cuestión de si realmente lo cometimos o no".

En situación similar se encuentra la menor de 20 años Beatriz Martina, argentina, acusada de cometer delitos contra la propiedad, que lleva dos años y dos meses de prisión preventiva sin sentencia. A esto se añade, a modo de ejemplo, una causa procesal que lleva casi nueve años de duración sin sentencia firme. Se trata de la correspondiente a una mujer argentina de 35

años, Ana María Gómez Tejerina, acusada de homicidio. La imputada consiguió su excarcelación recién durante el corriente año, después de que había cumplido ocho años y ocho meses de prisión preventiva en el penal de Ezeiza. Su causa aún aguarda el dictamen de la justicia.

Por su parte Aldo Ciro Gorchs, un argentino de 44 años procesado por delitos contra la propiedad y la fe pública, también aguardó -prisión preventiva mediantemente en la cárcel de Devoto durante cuatro años y medio- una sentencia para su causa iniciada en 1978. El dictamen llegó, pero en marzo del corriente, y fue absolutorio.

"Si se aplicara el artículo 379 del Código de Procedimientos en Materia Penal, sesenta de nosotras ya estaríamos excarceladas", señala Chon Wa Yp.

La joven se refiere al artículo introducido por la ley 23.057, sancionada a pocos meses de la asunción del gobierno democrático. Por el inciso sexto de este artículo "se faculta al juez a conceder la excarcelación cuando el tiempo de detención y pri-

sión preventiva hubiese superado el término establecido en el artículo 701, que en ningún caso deberá ser superior a dos años".

Y éste en ningún caso mantiene su vigencia aun cuando la sustanciación del proceso pudiera llevar más tiempo. En este punto reside lo fundamental del adelanto legislativo que significa la reforma.

UNA REFORMA SEPULTADA

Pero, no obstante lo dispuesto en el artículo anterior, la excarcelación podrá denegarse "cuando la objetiva valorización de las características del hecho y de las condiciones personales del imputado permitieran presumir, fundamentalmente, que el mismo intentará eludir la acción de la justicia" (art. 380 del Código de Procedimientos en Materia Penal).

La abogada defensora de Chon, la doctora Elena Carubín, asevera que la imputada cumple los reglamentos carcelarios, no tiene sanciones disciplinarias, goza de buen concepto y conducta y está en condiciones legales de obtener su libertad. A pesar de ello "se le ha negado la excarcelación sistemática y reiteradamente", afirma. Los fundamentos que exige el artículo 380 muy rara vez se proporcionan en las resoluciones judiciales que niegan la excarcelación basándose en esa normativa. La denegatoria se aplica automáticamente.

Así es cómo se sepulta con el artículo 380 el avance legislativo introducido por el 379.

"La reforma es absorbida por una estructura que no ha variado sustancialmente desde el último gobierno de facto", opina la doctora Carubín.

Los jueces que intervienen en estas causas son, entre otros, el de Sentencia Eduardo Osvaldo Alvano y los camaristas Liliana E. Catucci y Abel Bonorino Peró. ♦

MARISA ROMBOLA

PABLO TAVEL

En el Instituto Correccional de Mujeres de Ezeiza se levantan, además de los reclamos de la única presa política, Hilda Navas de Cuesta, los de varias imputadas por delitos comunes que siguen padeciendo procesos judiciales de nunca acabar y denegatorias a pedidos de excarcelación.

Tal es, entre otros, el caso de una joven de nacionalidad china radicada en la Argentina desde su infancia, Chon Wa Yp, de 28 años. Acusada de cometer delitos contra la propiedad, lleva cuatro años y medio



A algunos
les interesa
el rating
A nosotros,
la gente

LR5 Radio Excelsior

(En el 910 del dial)

BILARDO LE GANO AL "GOLPISMO"

Fuertes críticas surgidas desde importantes niveles funcionarios fueron interpretadas por el técnico de la Selección Nacional como una orquestada campaña "desestabilizadora". El último capítulo de entrecasa antes de viajar a México descubrió intimididades tragicómicas del mundillo futbolístico local.

Doctor Osvaldo Otero, subsecretario de Deportes: —Ocurre que aquí estuvo el lópezreguismo y el almirante Lacoste, pero hay quienes no se dan cuenta que en esta cartera ahora los procedimientos son otros. Yo me pregunto por qué ustedes no denunciaron la presencia de la barra brava de Chacarita en la concentración del seleccionado durante la serie eliminatória.

Periodista de Radio Mitre: —¿Y por qué esa denuncia no la hizo usted si acaso lo sabía? Ya pasaron nueve meses de las eliminatorias y usted con su silencio también pasa a ser cómplice de ese hecho.

Doctor Hugo Santilli, vicepresidente primero de la Asociación del Fútbol Argentino (AFA) y presidente de River Plate: —En un estado democrático no veo por qué el gobierno no puede opinar sobre el tema fútbol. Esto no fue una presión y si lo hubiera sido, yo y otros integrantes del Comité Ejecutivo nos hubiéramos ido inmediatamente.

Periodista de Radio Mitre: —Sin embargo, los actuales integrantes del Comité son casi los mismos que habían aceptado muchas presiones del gobierno militar.

Santilli: —¿Acaso ustedes tampoco recibieron y aceptaron las presiones para no criticar a Menotti en aquellos tiempos?

Conscientes de que los trapos sucios convenía seguir lavándolos en casa, los protagonistas optaron por llamarse a un prudente silencio y el seleccionado argentino de fútbol —superada la incertidumbre que tornó inestable la permanencia del entrenador Carlos Bilardo— se encuentra iniciando ya su segunda y última gira previa al Mundial de México, que comenzará el 31 de mayo próximo.

Durante casi tres años y medio de trabajo, el seleccionado, bajo la dirección de Bilardo, ganó en quince de los escasos 37 partidos que jugó —empató catorce y perdió ocho, con 45 goles a favor y treinta en contra—, pero los aficionados argentinos jamás lo vieron actuar bien en su propia tierra, mientras que en el extranjero —donde llegó a ofrecer pobrísimas demostraciones— apenas se le recuerdan cuatro co-tejos: 3-0 a Hungría el 24/1/84 en Calcuta, 2-0 a Bélgica el 5/9/84 en Bruselas, 3-1 a Alemania Federal el 12/9/84 en Dusseldorf

y 3-1 a Colombia el 2/6/85 en Bogotá.

Si las estadísticas —a las que tanto suele aferrarse— no favorecen a Bilardo, menos lo hace todavía el análisis conceptual de un proceso cuya característica principal fue la falta de jerarquía y personalidad para imponer un estilo propio, ya sea el de la especulación y contragolpe que siempre supo gustarle a Bilardo, o bien un juego que privilegiara la técnica, más familiar en estas tierras y más acorde con la historia del fútbol argentino. Consecuencia: la selección nacional pareció siempre un híbrido *librito* que en su primera página declaraba la "libertad para jugar", pero en las subsiguientes exigía tantos requisitos que aquella libertad terminaba convirtiéndose en una vulgar mentira.

DE CABALAS Y PRESIONES

Si bien anecdóticas, las casi enfermizas cábalas de Bilardo —que van desde las caminatas a Luján y las camisetas bendecidas por el padre Alberto de La Plata, hasta permitir que uno de sus colaboradores haya mandado orinar el vestuario del equipo rival antes de un partido (Campeonato Sudamericano Juvenil de Bolivia), por no mencionar el alejamiento de seis integrantes del cuerpo técnico (Mogilevsky, Daguerre, Castro, Torrado, Flijer y Revoredo), el reclamo de aliento a las "barras bravas" amigas (las de Chacarita y Estudiantes durante las eliminatorias) además de muchas otras actitudes de notable incoherencia— no hacen más que traducir una gran inseguridad que lamentablemente se contagia a los jugadores.

Como hincha de un Independiente que lo deleitó con el juego exquisito de Sastre-Erico-De la Mata y que lo hizo sufrir en aquellas guerras coperas contra el Estudiantes de Zubeldía (Bilardo y sus afilidos incluidos), hasta el presidente Raúl Alfonsín —antes de iniciar una reunión durante la cual se trataron temas mucho más importantes— expresó hace veinte días a un gru-

po de colaboradores su preocupación por el rendimiento de este seleccionado y preguntó —medio en broma ¿medio en serio?— si había posibilidades y tiempo de operar algún cambio.

Fieles para interpretar el pensamiento de Alfonsín —aunque cometiendo un grosero error de cálculo— el secretario de Deportes Rodolfo O'Reilly y el subsecretario Osvaldo Otero se comunicaron a Zurich con su correligionario Julio Grondona, presidente de la AFA, para manifestarle la disformidad del gobierno con la tarea de Bilardo.

"No toleraremos la presión del gobierno", bramó en Buenos Aires el secretario de la AFA, Eduardo De Luca, uno de los tantos dirigentes del fútbol argentino que supo tolerar de muy buena gana imposiciones mucho más graves de la dictadura militar, guardando probada obsecuencia al largo brazo del almirante Carlos Lacoste.

"Esto es una injerencia de la política en el deporte", descubrieron muchos periodistas —José María Muñoz entre ellos— quizá sin recordar que nada menos que el Mundial de Fútbol había sido jugado aquí para tapar desapariciones, torturas y fosas clandestinas. En los últimos tiempos, tampoco se afirmó que la Secretaría de Deportes "no tiene nada que ver con el fútbol profesional", cuando muchos dirigentes solicitaron casi desesperados la sanción de un Prode extra para solucionar un deficiente manejo en la tesorería de los clubes.

SECRETARIA EN "OFF SIDE"

Al margen de todo esto, la Secretaría de Deportes no sólo equivocó el nivel de su incumbencia (puede actuar sobre aspectos económicos pero no sobre la elección de un técnico) y los tiempos (a 50 días del Mundial ya no había tiempo para dar marcha atrás), sino que también erró el

análisis político que pudo haber hecho sobre el tema.

"Un eventual fracaso de la selección en México, en un país tan futbolero como Argentina, aumentará el descontento de mucha gente y al final, como siempre, le van a echar la culpa al gobierno", sostuvo un hombre del radicalismo. ¿Acaso un Campeonato Mundial puede darle nuevos aires al Plan Austral? Videla y los suyos pueden aconsejar sobre lo engañosas que pueden resultar estas experiencias.

Pero más allá de las especulaciones de los políticos, ¿cómo le puede ir en México al seleccionado que esta semana inicia su segunda gira, según los partidos que le programó —violando los reglamentos de la AFA— el empresario Jorge Cyterszpiller luego de que Grondona aceptara el pedido que le formuló Diego Maradona para que su ex apoderado "se hiciera unos pesos"?

Maradona, cuyos últimos bajos rendimientos estarían directamente relacionados con la merma física que le habría producido el tratamiento seguido para sanar de su preocupante lesión en una rodilla, se ha convertido en el más firme defensor de Bilardo —además de Grondona, acaso seducido por el espacio que le permite ocupar la inseguridad del técnico— y en esa tarea llegó a criticar a Ricardo Bochini por arriesgar en la entrega de una pelota en el último partido contra Francia y dejar al equipo expuesto al contragolpe rival.

"Si no arriesgo en la zona de ataque ¿dónde lo voy a hacer? No lo entiendo a Diego", replicó Bochini poco tiempo después. Aparentemente pequeña, esta diferencia simboliza en gran parte lo que le ocurre a un equipo cuyos propios jugadores —incluso al margen de las indicaciones técnicas— podrán decidir entre la gloria o el fracaso, pero sin recurrir a aquello de que "el fin justifica los medios".

Consciente del prestigio personal que se jugará en México, Maradona —al protestar por las críticas contra Bilardo— reclamó que luego, en caso de conquistarse el campeonato, nadie se suba al carro del éxito si no le corresponde.

No se preocupe Diego, no todos se subirán a ese carro. ♦♦

EZEQUIEL FERNANDEZ MOORES

Carlos Salvador Bilardo. Llegará al Mundial.

N o muchos argentinos conocen —aunque por medio de fotografías— a la ciudad más austral de la provincia de Buenos Aires —Carmen de Patagones— y a la capital de la provincia de Río Negro: Viedma.

Sólo algunos retienen las imágenes de esas ciudades, tal cual quedaron impregnadas en el film estrenado el año pasado **Contar hasta diez**, que dirigió Oscar Barney Finn. Ciertamente, muy pocos conocen la alta barranca donde se asienta Patagones y —río por medio— la ribera sur baja, deliciosamente verde, donde se asienta Viedma. Ahora, la reciente decisión política (ver EL PERIODISTA Nº 84) ha centrado la atención en ese sector, a las puertas de la sugestiva Patagonia, amén de las euforias de diferente matiz que crecen horariamente en esa zona donde el río Negro necesita, aún, unos veinticinco kilómetros para echarse al Atlántico.

Si la ciudad del futuro de los argentinos será definitivamente la que señala el proyecto, que abarca desde la costa del mar e incluye las dos ciudades señaladas y buena parte de las chacras del valle inferior, resultará que, el verdadero "primer adelantado" fue Francisco de Viedma (o Biedma, como se registra en muchos documentos), "agrólogo" que fue elegido por el rey Carlos III para fundar fuertes en la costa patagónica y que ya había tenido una exitosa labor en la colonización de Sonora, México.

Es decir que, más de dos siglos después del desembarco de don Pedro de Mendoza en la margen sur del Río de la Plata (1536), Viedma acertó con el lugar. Acertó a medias, claro, si se tiene en cuenta que eligió la margen sur —la patagónica— del río Negro, y muy pronto debió mudar la población.

—Quizá convenga repasar algunos detalles de los más importantes, claro, y alguno que otro más anecdótico, que aprovisiona de algún material sobre esta no muy conocida región del país.

En primer término digamos que en aquella oportunidad de la fundación de lo que hoy es Viedma e, inmediatamente, Carmen de Patagones, la decisión del establecimiento provenía de instrucciones destinadas a poblar rápidamente el dilatado territorio que el británico Tomás Falkner —convertido en jesuita durante su permanencia en el Río de la Plata— denunciaba en su libro **Descripción de la Patagonia**, editado en Londres en 1774.

Como se ve, el reino de España tomaba previsiones sobre algo que provocaba tentaciones territoriales. Pasaron veintinueve años, entonces, para que se desatara la primera invasión inglesa, en tanto que ahora transcurrieron apenas tres desde la guerra de Malvinas.

Fue el propio virrey Vertiz quien hacía

SOCIEDAD

VIEDMA-PATAGONES

VIDA ANTERIOR DE UNA CAPITAL POR NACER

Los españoles llegaron allí en 1779 previendo la codicia inglesa. Fue lugar de destierro en los albores de la Patria, refugio de los corsarios durante la guerra contra el Imperio de Brasil y escenario del abatimiento de una de sus flotas. También capital de la Patagonia.

finés de 1778, y en cumplimiento de las decisiones reales, garabateó las instrucciones para la flota, arribada desde la península para poblar la Patagonia, y que recién entonces abandonaría el Plata con rumbo sur. La comandaban Juan de la Piedra y los hermanos Viedma —Juan y Francisco—, y contaba con la pericia del piloto Basilio Villarino, además de 232 tripulantes, entre los que había cincuenta desterrados y dieciséis negros.

Fue precisamente don Basilio quien develó el misterio del río Negro, en febrero de 1779, luego de partir del puerto San José —donde se experimentaba un asentamiento—; sorteó la famosa "barra" que existe en la desembocadura del río, y así surcó, a bordo de la goleta "Nuestra señora del Carmen", las mansas aguas.

Retornó al lugar bajo el comando de Francisco de Viedma, y éste fundó la población y fuerte de Nuestra Señora del Carmen, el 22 de abril de 1779. Al día siguiente comenzó la construcción del fuerte "en la margen sur de dicho río" —apuntó Viedma— y el 20 de mayo ya era visitado por los taldos del cacique Negro.

El 18 de junio del mismo año una sudestada inundó el asentamiento, y al día siguiente Viedma comenzó a mudar la población a la orilla norte, escarpada y libre de inundaciones.

Desde entonces, la población creció encaramada en la barranca, pero el antiguo asentamiento volvió lentamente a poblarse. Los dos pueblos tuvieron casi un destino común, o por lo menos paralelo, que ahora parece fundirse acabadamente.

La población sur pasó a llamarse Mercedes de Patagones, de manera que ambas veneraron íconos diferenciados de una misma fe, aunque vivieron alejadas, en todo sentido, de la capital del virreinato.

El Carmen, como se conoció vulgarmente a Patagones, constituyó un lugar de destino nada privilegiado para los oficios y hombres del Rey; las dificultades marinas lo hicieron un lugar poco querido, con historias propias a puertos distantes y zonas de destierro.

Precisamente fue elegido como sede de obligado exilio a consecuencia de la lucha feroz de los primeros gobiernos patrios. Por ejemplo, fue sede del destierro del presbítero Ramón Vieytes, hermano de Juan Hipólito, y uno de los más audaces en el Cabildo Abierto del 22 de mayo de 1811, y destino nada regocijante de algunos militares y comandantes del fuerte; uno de ellos, Ambrosio Mitre, dicen, llevó a su pequeño hijo Bartolomé a mostrarle las banderas de Imperio del Brasil, cuando las fuerzas cívico-militares produjeron en el

Fuerte del Carmen el suceso más importante que registra la región.

Ese episodio sucedió el 7 de marzo de 1827, cuando en guerra con el entonces Imperio del Brasil, Buenos Aires se encontraba bloqueada y las fuerzas navales argentinas —corsarios— hostigaban el aprovisionamiento de las fuerzas del bloqueo. Esos corsarios —extranjeros en su mayoría— se refugiaban y abastecían en el río Negro, época en que Carmen de Patagones conoció los esplendores propios y consecuentes de los botines saqueados por los corsarios.

Una flota brasileña, con poca fortuna, intentó la toma del fuerte en una sucesión de acciones que culminaron con el abatimiento de su capitán James Shepherd, un inglés que combatía para los cariocas.

Otro inglés, Georges Ch. Musters, llegó a la zona de Viedma y Patagones cuatro décadas después, pero no lucía tan gallardo como Shepherd antes de la descarga que lo derribó. Musters era uno de esos viajeros ingleses que en estos tiempos se los registraría como espías. Había partido de las Islas Malvinas en abril de 1869, y en Isla Pavón fue bien recibido por Luis Piedrabuena, consiguió mimetizarse como un aborígen y alistarse en la peregrinación de traslación y cacería que emprendía la tribu del cacique Casimiro.

En la zona que hoy se intenta federalizar, el inglés Musters tomó luego de un largo y penoso viaje, el primer contacto con la civilización —por lo menos en la módica porción que allí se daba entonces— y hasta pudo charlar con galeses que habitaban la zona, los señores Fraser y Grenfell.

Vida entre los Patagones, el libro que publicó Musters, dio cuenta al mundo no hispano de la existencia de lo que hoy es Viedma y Patagones.

La invasión que provocó esta vez un informe como estilaban estos británicos tardó menos tiempo que la desatada por el de su antecesor Falkner y fue ciertamente más pacífica: capitales ingleses se dejaron tentar por esas descripciones y apareció la compañía de Tierras del Sud que en 1888 dominaba más de 600.000 hectáreas, las más fértiles del sur argentino y tenía sede en Londres.

Digamos, finalmente, que la ley 954 de octubre de 1878 decretó la creación de la gobernación de la Patagonia, cuya capital fue, precisamente, Mercedes de Viedma, aunque el primer gobernador, el coronel Alvaro Barros, recién se hizo cargo el 26 de enero de 1879.

De Viedma, también salió Ceferino Namuncurá, hacia Roma, para no regresar jamás. Corría el año 1905, y la Patagonia era nada más que un sueño. ♦♦

FRANCISCO N. JUAREZ



APRENDIENDO EN EL AIRE

La problemática de informar en democracia, según la división noticias de ATC.



Luis Domeniani: "Los diputados llaman para pedir cámara".

Luis Domeniani está a punto de cumplir un año al frente de la gerencia ejecutiva de noticias de **Argentina Televisora Color**. Periodista, militante radical, ex director de **LRA 1 Radio Nacional** de Buenos Aires, tras la reinstauración de la democracia, en su actual gestión es uno de los responsables del noticiario **TVI**, la propuesta informativa de **ATC** en la que subyace una búsqueda que define así:

— Cuando llegamos a la televisión hicimos un balance de lo que, en materia de noticias, ofrecían todos los canales. Nos encontramos con que el **11** tendía a captar un público popular, que el **9** practicaba un amarillismo absoluto y que el **13** se dirigía a un público de clase media con un nivel intelectual intermedio que requiere de figuras que le digieran la información. Encontramos que nadie había buscado acercar una alternativa de información a los sectores de mayores ingresos que, en buena parte, coinciden con los de mayor capacidad intelectual por las facilidades que han tenido en la vida. Y decíamos que esto era grave porque la televisión se pensaba a sí misma como un medio subdesarrollado frente a otras formas de informar, dejando a estos sectores en manos de los diarios que, como sabemos, manejan sus intereses y han sobrevivido a las épocas de dictadura. De ahí fue que decidimos hacer **TVI** buscando básicamente una audiencia entre el segmento de mayor capacidad intelectual —coincida o no con la de mayores ingresos—. Entre esos potenciales telespectadores la *vedette* no es quien dice la noticia sino la información. Con base en esta idea estructuramos el noticiario.

—Puede no ser bien visto que un canal oficial, digamos el más oficial, haga un noticiario para un sector recortado.

—El colmo sería que los tres canales oficiales hicieran el mismo noticiario. Si el Estado tiene tres canales es porque debe buscar a través de tres fórmulas distintas la posibilidad de acercar el mensaje democrático. Además la idea no es trabajar para un segmento recortado en el sentido elitista, estos sectores forman parte del pueblo argentino como los demás.

—¿Por qué **TVI** se emite a las 21, un horario central, de alto nivel de competencia entre los canales?

—Cuando presentamos el proyecto de **TVI** todo el mundo en el canal decía que era una buena idea pero nos daban el horario de las 19:30. Yo pregunté qué sector intelectual está a esa hora frente a un televisor. Las 21 es el horario en que este tipo de público comienza a llegar a casa.

—En algún momento circularon versiones de que el propio Presidente esta-

ba preocupado por los noticieros de televisión. Alfonsín habría dicho que no se presentaba como seductor al sistema democrático y que, cuando se intentaba hacerlo, se caía en un oficialismo burdo. ¿Cómo manejan este tema?

—Esto hay que dividirlo en dos aspectos. El periodístico y el marco en que vivimos. En este sentido hay que tener en cuenta que estamos en un intento de democratización en el que todos estamos aprendiendo y en el que aún se encuentran formas de autoritarismo dentro de los mismos sectores democráticos. Es muy probable que dentro de un rato acá llame por teléfono un diputado pidiendo que le manden cámara...

—¿Y qué le responden?

—Generalmente no le mandamos. Digo generalmente porque le preguntamos para qué y por ahí el tema es importante. Pero si no lo hacemos esto traerá aparejado un ataque que puede llegar al Presidente. Por otro lado las preocupaciones presidenciales pueden ser en parte lícitas porque hay intentos de oficialismo, sin duda. Acá mismo había un gerente que abría siempre la emisión con Alfonsín, así descubriera una placa o dijese un discurso fundamental. En **TVI** el objetivo es ser ecuaníme con las distintas corrientes políticas, pero si las presencias oficiales son mayores esto es inevitable por la cantidad de noticias que genera ser gobierno. Sin embargo yo creo que el oficialismo en **TVI** no está aunque en algún momento podamos caer en eso nosotros mismos, ya que no somos hombres despojados de una ideología.

—**TVI** se emite en todo el país, aun en áreas de frontera. ¿Qué posibilidades hay de federalizar el noticiario?

—Existen problemas técnicos que los políticos y los periodistas que no trabajaron en televisión desconocen. Sería sensacional hacer un noticiario federal, pero yo pregunto si **ENTEL** está en condiciones de respaldarlo. Si en este momento, que faltan diez minutos para las 19, ocurre un terremoto en San Juan ya no encontraríamos coaxis y no hay oficina de **ENTEL** para pedirlo. Nos movemos con serios problemas de infraestructura, por ejemplo, no tenemos horarios de edición. El canal está bien equipado para muchas cosas, pero no para informar. Esto no es casual, es un problema de arrastre, de una infraestructura creada cuando la desinformación era una decisión política. Se trata de revertir esto, pero nadie sabe muy bien cómo revertirlo. Todos estamos aprendiendo. ♦

VICENTE MULEIRO

El Francotirador

ROPA NUEVA

Escribe ANTONIO DAL MASETTO



A VECES HACE FALTA MUY POCO PARA QUE EL HOMBRE SE SIENTA ABSOLUTAMENTE FORMIDABLE. ROPA NUEVA, POR EJEMPLO. ESTA SEMANA SE JUGO, COMPRO UNA CAMISA Y UN PAR DE ZAPATOS. ES VIERNES Y POR LA NOCHE ESTA INVITADO A UNA REUNION EN CASA DE AMIGOS. SE VISTE Y COMPROBABA CON ORGULLO QUE LA CAMISA LE QUEDA FENO-

meno. Se mira en el espejo desde todos los ángulos, se guiña un ojo, está evidentemente satisfecho de sí mismo.

Pisa fuerte al llegar a la vereda. Bajo su pie bien calzado el mundo tiene otra consistencia. Saluda con vigor al quiosquero de la esquina. En el colectivo pide su boleto con autoridad y cuando se da vuelta enfrenta las miradas de los pasajeros con la cabeza erguida y la actitud de un tipo que sabe perfectamente bien dónde está ubicado en la vida.

Esta avasallante faceta de su personalidad no lo abandona al llegar a la reunión. Al contrario, se acrecienta. Saluda a los amigos, a algunos desconocidos, va y viene, habla en voz alta, se luce. Se hace el simpático y esta noche hasta eso le sale bien. Le presentan a una morena de muy buenas formas y se queda charlando con ella. Elige un buen tema y se larga a delirar con total solvencia. Cuando considera que su tarjeta de presentación está suficientemente acreditada, afloja un poco el monólogo y se dedica a escuchar. Asiente, aprueba, comparte, emite comentarios agudos. Después la morena lo invita a bailar. Ella es una experta en ese asunto de mover las tabas. El hombre hace lo que puede, pero si algo le sobra esta noche es entusiasmo. Así que allá van. Le dan fuerte a la música griega, a la música árabe, a la música brasileña, a lo que venga. Mientras baila, de tanto en tanto, el hombre se encuentra con su imagen reflejada en un espejo y no pierde oportunidad de volver a contemplarse. Está conforme. Mientras tanto, entre los dos, entre pieza y pieza, lo que ha comenzado es un lento, mudo y efectivo acercamiento. No hay palabras ya, pero abundan las miradas, las sonrisas, los roces. Parece mentira lo que puede conseguir una camisa nueva.

Y siguen bailando. Le toca el turno a la música española. La morena está desatada. Descalza, va y viene por la sala, haciendo maravillas con su pollera ancha.

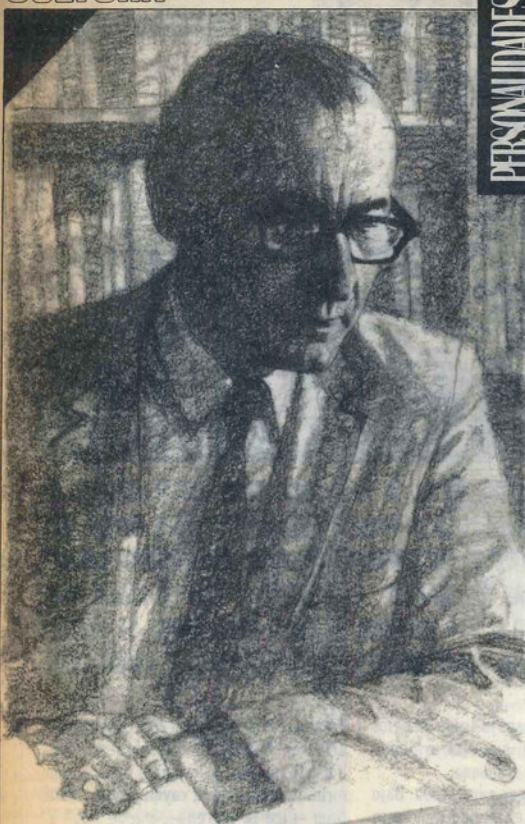
Finalmente se toman un descanso y salen al balcón. Fuman, hablan, saborean la bebida. El hombre le propone que cuando termine la reunión se vayan juntos. "Está bien —dice la morena—, puede ser." Y agrega: "Siempre y cuando no me vaya a baraja antes". "¿Cómo es eso?", pregunta el hombre. "Es así —aclara ella—, a veces me voy a baraja a último momento." El hombre no pide más explicaciones. Sonríe, suficiente y comprensivo.

Entran. Ahora es como si estuviera todo dicho y sólo quedara esperar. El hombre charla con sus amigos. La morena anda por ahí. De vez en cuando se cruzan, se sonríen, intercambian frases cómplices. A las tres de la mañana todo el mundo está apaciguado. Se toma vino y se habla. A las cuatro, el hombre empieza a mirar el reloj. A las cinco, además del reloj, echa un par de ojeadas por el lado de la morena que sigue embarcada en una acalorada discusión sobre política. Cerca de las seis, un poco cansado ya, el hombre se pone a revisar los discos y selecciona un par con la intención de escucharlos. Está en eso cuando la morena se le acerca y se le para al lado. Con naturalidad, le comunica: "Me fui a baraja".

El hombre la observa. Espera. Finalmente, con tono resignado, dice: "Bueno". Ella se encoge de hombros, abre los brazos y esboza una mueca que quiere ser simpática y tal vez encierre un intento de disculpa. "Me fui a baraja —repite—, a veces me pasa." El hombre sonríe. Dice: "Está bien, otra vez será". También ella sonríe. Concluye: "Sí, otra vez será". Se aleja.

El hombre coloca un disco. Entonces es cuando descubre que los zapatos nuevos le aprietan. Después, al enfrentarse al espejo, advierte que la camisa ha perdido la frescura y el esplendor del comienzo. Se mira sin entusiasmo y reflexiona que, en realidad, ese color no le sienta tan bien como había creído.

EL PERFIL INTELECTUAL DE



Par où commencer? Por dónde comenzar, se preguntaba Roland Barthes en los **Nuevos ensayos críticos** que completan **El grado cero de la escritura** con referencia al análisis de un libro, esa *caja negra*. Muchos años antes, en nuestro país, un hombre se formulaba la misma pregunta mientras construía una obra que, instrumentando técnicas disímiles pero anticipatorias del estructuralismo, contestaba acabadamente a ese interrogatorio primero al que se somete todo crítico literario. Ese hombre era Raimundo Lida, otro de los nombres que abonan el campo del olvido y cuya exhumación resulta imprescindible por ser, nada menos, uno de los pocos y verdaderos críticos en lengua hispana de los últimos años.

Lida nace el 15 de noviembre de 1908 en territorio que en ese momento era austrohúngaro—llegó de pocos meses a la Argentina—y muere en Boston el 20 de junio de 1979. En esos 71 años se constituyó en uno de los hombres que ahondó más profunda y sutilmente en el fenómeno literario, influyendo sobre más de una generación de críticos y escribiendo varios de los textos que sin duda aún hoy son modelo dentro de su género. La influencia de Roberto Giusti—su profesor en la escuela secundaria—es determinante para reafirmar la vocación del joven Lida, quien luego de finalizar su bachillerato ingresa en la Facultad de Filosofía y Letras hasta doctorarse en la materia. Su tesis doctoral versa en torno del arte y la poesía en la estética de Santayana, y ya allí se pueden apreciar con suficiente aproximación las líneas que caracterizarían su ingente labor intelectual: el interés múltiple que enlazaba con igual lucidez y erudición la crítica literaria y la investigación lingüística, la preocupación estético-filosófica y la reflexión en torno de la filosofía del lenguaje.

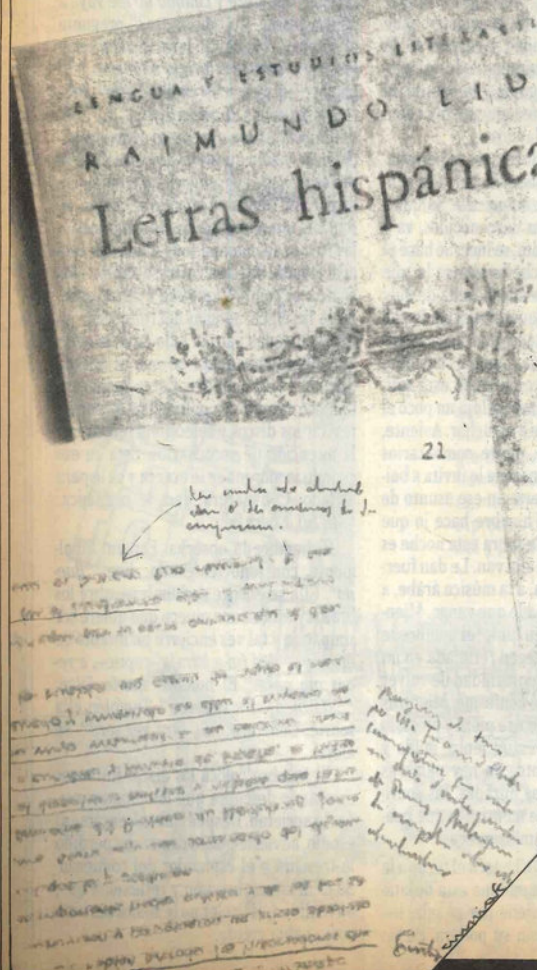
En el año 1931 publica en la revista *Sur* un largo artículo bajo el paradójico título de *Estilística. Un estudio sobre Quevedo*. Y la paradoja—intencional o inconsciente—estriba en que ya Lida comenzaba a tras-

Durante la década del '40, la presencia de Amado Alonso al frente del Instituto de Filología convocó a su alrededor una pléyade de colaboradores de inusual talento. Entre ellos, descolló la figura del ahora injustamente olvidado filólogo y crítico Raimundo Lida. La siguiente nota pretende exhumar su capacidad crítica y analítica, y reinsertarlo en el lugar que le corresponde por merecimientos propios en el espectro intelectual argentino.

cender largamente esa línea crítica tradicional que era la estilística para adentrarse por caminos inéditos y, por tanto, totalmente inexplorados en ese momento por el espectro intelectual argentino: la relación—intrínseca, intransferible, inevitable—entre un texto y su contexto. ¿Lida estructuralista? No, pero sí, quizá, preestructuralista; no debe olvidarse que es el hombre que traduce a Leo Spitzer, a Vossler, y junto a Amado Alonso hace traducir a Saussure, hasta ese momento un ilustre desconocido para los argentinos. Su condición poliglota, su formación humanística plural, le permite absorber líneas de pensamiento inéditas, elaborarlas, refundirlas o adherirse a las mismas, sin por eso dejar de generar en ningún momento formulaciones propias y personalísimas que terminan por sorprender si se las inserta en el tiempo cronológico en que fueron expuestas.

Si se toman algunas de las diecinueve notas que Lida recopiló en su volumen titulado **Letras hispánicas**, que data de 1958, resulta notable la agudeza anticipatoria no sólo en el análisis estrictamente literario, sino en algo que lo trascendía: la perspectiva con la que se enfoca el hecho ético-estético de una obra en íntima relación con un contexto histórico-cultural. Ya había advertido (*Períodos y generaciones*, a propósito del Congreso Internacional de Amsterdam de 1935) que los grandes artistas trascendían ampliamente la tentación crítica de encorsetarlos en grupos generacionales o períodos estrictamente históricos, y por lo tanto resultaba necesario hallar otras variantes—más finas, más sutiles—de elucidación. En *Bergson, filósofo del lenguaje*, Bergson es una excusa—una excusa brillante—para atisbar otra cate-

ría que no es la estrictamente estilística. En este artículo, Lida encuentra un doble resultado en el análisis al que somete a Bergson: negación de la eficacia cognoscitiva del lenguaje conceptual y afirmación de la eficacia del lenguaje intuitivo. Nada hay en el vocabulario ni en la sintaxis que proceda de la naturaleza, en ese sentido se podría hablar de una función metafórica o traslaticia que es esencial al lenguaje humano en cuanto constituido de signos convencionales. No se puede dejar de percibir aquí toda la pátina saussuriana que luego vendría en estructuralismo. Un exhaustivo análisis de Quevedo—que ocupa la segunda parte del volumen—coloca al poeta español en su condición de hebraísta alejado de las corrientes latinistas de la época, insertándolo de tal modo en su contexto histórico, sin el cual resulta imposible intentar una aproximación integral a una obra. Tributario de su primera época es el artículo titulado *Santayana*, y no puede dejar de recordarse uno de sus libros ejemplares: *Belleza, arte y poesía en la estética de Santayana*, publicado en 1943, y que es sin duda uno de los libros de estética más importantes que produjo el mundo hispánico. También en *Letras hispánicas* se encuentra un comentario de Lida sobre un libro de su admirado Pedro Henríquez Ureña—*Historia de la cultura en la América hispánica* (Fondo de Cultura Económica, 1947)—, y allí esboza un concepto que sin lugar a dudas muy bien puede aplicarse a su propia e impecable labor: "La difícil ética que aquí traspasa y vivifica su arte es aquella que manda al historiador presentar lo cierto como cierto y lo probable como probable, y elogiar o disentir con proporción, y configurar los entusiasmos en jerarquía firme y



DE RAIMUNDO LIDA

ordenada." Tal vez no haya mejor definición que ésta de la posición que debe mantener un crítico frente a su trabajo. *Notas a Borges* es uno de los últimos artículos de *Letras hispánicas*, y no sólo es una de las primeras aproximaciones críticas serias a Borges, sino que es ejemplar el método teórico de acercamiento que Lida pone en práctica: vislumbra los procedimientos narrativos del autor de *El Aleph* con visión de crítico avanzado, y ya que los rótulos usuales pierden su sentido cuando se aplican a la obra borgeana, Lida realiza un análisis estructural con el fin de desen-

trañar los resortes de ese brillante edificio narrativo.

Raimundo Lida pasó más de la mitad de su vida fuera del país. En el año 1947 parte rumbo a México, donde enseña filología y literatura hispánicas en el Colegio de México y vuelve a fundar junto a su maestro Amado Alonso—director de la publicación— y Alfonso Reyes la *Nueva Revista de Filología Hispánica*, que había sido descabezada aquí el año de su partida. Es secretario de la revista hasta el año 1953, en el que fallece Amado

Alonso y Lida parte hacia Harvard, donde reside hasta su muerte. La última visita que realiza a Argentina es en el año 1976, y protagoniza un antológico diálogo con Jorge Luis Borges, recogido por María Esther Vázquez (*Diálogos*, Emecé, 1978, págs. 429 y ss.), y en el cual pone de manifiesto una vez más el impecable equilibrio que siempre lo caracterizó. Desde el año de su partida, jamás volvería a ejercer la docencia en su país, al menos de modo efectivo, puesto que alrededor de su magisterio crecieron y se formaron muchos de los más importantes y talentosos exponentes de la crítica nacional. ♦♦

OSVALDO GALLONE

N. del A.: El autor no puede menos que agradecer el tiempo que generosamente le dispensaron los señores Fernando Lida—hijo de Raimundo Lida—, Enrique Pezzoni, y la señora Ana María Barrenechea. Sin sus testimonios, conceptos y observaciones, hubiera resultado imposible la realización de la presente nota.

UNA ETICA DEL TRABAJO CRITICO

Escribe

ANA MARIA BARRENECHEA

Si bien Lida está inserto dentro de la corriente de crítica literaria que podríamos llamar estilística, al mismo tiempo se mostró profundamente interesado por los problemas de una renovación de los estudios literarios con fundamento en el contexto histórico-cultural; reunía el análisis estilístico, que es un análisis de relación entre la forma y el mensaje que se concreta en esa forma lingüística, y al mismo tiempo lo relacionaba con el contexto en el que se iban desenvolviendo los fenómenos estéticos y literarios; tales vertientes no suelen darse reunidas, sin embargo Lida podía hacerlo, cosa que se ha visto en toda la línea de sus trabajos. Es difícil resumir en pocas palabras la obra realizada por Raimundo Lida entre nosotros, en la época en que Amado Alonso dirigía el Instituto de Filología y había reunido un grupo de colaboradores nunca igualado. Lida trabajó entonces con Alonso en proyectos de estudios lingüísticos y literarios como los de Biblioteca de Dialectología Hispanoamericana y los de la Colección de Estudios Estilísticos; traduciendo, anotando, agregando ejemplos paralelos del español y en muchos casos volviendo a replantear los problemas centrales que



se debatían. Pienso, por ejemplo, en el notable artículo que ambos firmaron, *El concepto lingüístico de impresionismo*. A esta tarea se agregó luego la de secretario de redacción, junto a su hermana María Rosa, cuando comenzó a aparecer la *Revista de Filología Hispánica*, que fue en su momento el órgano mundial más importante dentro del área. Paralelamente, realizaba Lida su obra personal. Cabe preguntarse cuál fue su contribución más importante a la vida del Instituto de Filología como centro de investigación. Creo que podría definirse en dos o tres líneas esenciales que dibujan su perfil. La sería formación filológica de Lida, especialmente orientada hacia problemas de estética y de filosofía del lenguaje, lo destacaban entre los demás colaboradores; tempranamente había formado parte del grupo que en La Plata se reunía alrededor del magisterio de Alejandro Korn, y había frecuentado la amistad de Francisco Romero y de Vicente Fatone. De su primera época datan trabajos diversos sobre modernas doctrinas del lenguaje: Locke, Berkeley, Hume, Spengler, Vossler, y otros. Sus trabajos en

esta línea culminaron con su libro *Belleza, arte y poesía en la estética de Santayana* (1943) y su extenso artículo *Bergson, filósofo del lenguaje*, que amplió y retocó en forma ejemplar al incorporarlo al volumen *Letras hispánicas* (1958). A la fruición particular de los textos a los que se acercaba siempre con pasión, con lucidez y con un sentido de la responsabilidad que no excluía el humor, se unía la preocupación por los problemas de teoría literaria, siempre presente en su obra. En su última producción, como lo atestigua el libro póstumo sobre Quevedo, se acentuó su atención a la circunstancia sociohistórica en que vivieron los autores comentados y que marcó su obra a través del inconfundible sello personal.

Era, además, el consultor obligado, el paciente lector a cuyo juicio sometíamos nuestros trabajos, como continuó siéndolo alejado de la Argentina, desde el Colegio de México o desde Harvard; siempre generoso en su tiempo y en su saber. Un comentario breve ponía el dedo sobre las debilidades, marcaba los aciertos y abría caminos nuevos a la investigación, cuando no obligaba a rehacer totalmente lo escrito. Al considerar la mayoría de sus estudios y esquemas recogidos en *Letras hispánicas* habló del carácter de obra abierta que les asignaba, mucho antes de que Umberto Eco hubiera puesto de moda esta terminología.

Luego de mi primera etapa como crítica, cuando yo trabajaba en el Instituto de Filología, lo que ha influido en mí de Lida no es tanto la línea crítica como su posición estético-ética, una ética del trabajo crítico.

SOBRE LA HUMILDAD DEL SABER

Escribe ENRIQUE PEZZONI

En la Argentina de los años '40, las dos formas que más se acercaban a la actividad teórica o, por lo menos, a la actitud científica, eran la filología y, gracias a la presencia de Amado Alonso entre nosotros, la escuela estilística. La base teórica de la escuela estilística era fundamentalmente la línea spitzeriana: determinados desvíos y formas particulares del lenguaje eran reflejo de la psiquis del autor. Pero en Raimundo Lida, específicamente, se puede decir que hay dos categorías: en principio, Lida es el traductor de Spitzer, es el traductor de Vossler, él y Amado Alonso hacen traducir a Sausure—de modo que inauguran la lingüística estructural y la semiótica en Buenos Aires—, pero por otro lado, Raimundo Lida tiene una formación estética, es decir, una formación estético-filosófica, y empieza a ejercer la avanzada hacia los nuevos rumbos que toma la teoría literaria: semiología, barruntos de semiología, barruntos de estructuralismo. Se puede decir que Raimundo Lida tiene tres vertientes: el lingüista, el esteta-filósofo y el erudito, puesto que también era un erudito notable.

En buena medida, Raimundo Lida, Pedro Henríquez Ureña y Amado Alonso formaban una suerte de bloque homogéneo, si bien tenían puntos de contacto y puntos personales. Raimundo se acercaba a Henríquez Ureña por el lado de la erudición y a Amado Alonso por el doble perfil de los intereses por la lingüística naciente y por las ideas filosófico-estéticas, tema que siempre le importó mucho a Lida, recordemos los trabajos suyos en torno del pensamiento filosófico alemán del romanticismo y sus relaciones con Sarmiento.

Creo que el olvido en que ha caído en Argentina la corriente crítica de la estilística se debe, fundamentalmente, a la degradación a la que fue objeto, la degradación a fórmula o psicologismo; por supuesto que también hubo la lógica superación histórica de esa corriente. Ahora mismo, son muy pocos los profesores que se refieren a la estilística; es injusto que

se la haya dejado tan totalmente de lado, puesto que es un capítulo muy interesante dentro de toda la concepción crítica.

En el terreno personal, debo decir que mi aproximación a Sur se debe a Raimundo Lida. Es una anécdota que siempre me gusta referir porque me provoca mucha ternura y emoción: yo estaba estudiando en el Instituto del Profesorado, en donde era alumno de Lida—cuyas clases nunca olvidaré—, cuando de pronto José Bianco—jefe de redacción de Sur en ese momento— se va a Francia con una beca del gobierno francés por un año. Victoria Ocampo propone a Lida para reemplazarlo, pero él alega no tener demasiado tiempo y me propone a mí para que lo ayude en la tarea. Yo, con diecinueve años y transido de emoción, comienzo a colaborar con Lida durante ese lapso; ése fue mi ingreso a la revista. Raimundo era un hombre de una modestia pocas veces vista, era un profesor que subía como excusándose al estrado. Comenzaba sus clases muy humildemente, en general transcribiendo un texto en el pizarrón para que fuera leído; a partir de ahí se abría todo un abanico de posibilidades, como era, por ejemplo, enseñar a leer, qué era la lectura de un texto y cuántas son las lecturas de las que era pasible un texto, es decir, las vías de acceso a la lectura; de allí Lida comenzaba a extraer pautas de tipo teórico. Era un curso altamente revelador, pero infinitamente revelador, ni siquiera se llamaba *Teoría literaria*, sino, humildemente, *Composición*. Yo le estoy agradecido a Raimundo por muchísimas cosas. En primer lugar, me depaó la experiencia de la lectura, qué es leer, y, en segundo lugar, el interés que demostró por mí como estudiante, al punto tal que a raíz de una iniciativa suya aprendí a leer y traducir inglés y muchos años más tarde pude plasmar la traducción de *Moby Dick*, por ejemplo.

Raimundo Lida derribaba dicotomías y abría espectros, nos lanzaba a aventuras intelectuales por las que tenemos que estarle eternamente agradecidos.



CULTURA

ASTOR PIAZZOLLA EL TANGO COMO ENSAYO

Hace ya cerca de diez años, en los orígenes de la moderna moda europea del tango, un sociólogo alemán dedicó seis largos años a investigar la represión a las clases populares argentinas desde una óptica particularísima: el tango y su relación con el poder. **Tango y represión**, tal el título del ensayo, aporta una de las visiones más interesantes sobre esa música producida por los diferentes y sucesivos exilios —desde afuera hacia adentro y desde adentro hacia el puerto— que sufrió la Argentina.

"El tango tradicional murió en el '55", apostrofó Astor Piazzolla a EL PERIODISTA, que lo entrevistó brevemente con motivo del estreno de su **Ensayo general**, espectáculo en el que recorre con su quinteto los temas compuestos para **El exilio de Gardel** - Tangos, más otros

de antigua y nueva cosecha. La película, cercana ya al número setenta que musicaliza, ha sido una de las pocas en las cuales "he podido trabajar con extrema libertad. Es la ventaja de trabajar con un director de cine que además sepa música, como es el caso de Solanas; pude componer directamente sobre las imágenes, cosa infrecuente".

Extrañamente, los sucesivos tangos que van engrosando la dramática del film fueron —y al mismo tiempo no lo fueron— la música menos representativa del grupo generacional mayor que en la década pasada quedó —para la película y para el tango— "anclado en París". Quienes tenían en ese entonces —1975 en adelante— entre cero y veinticinco años eran escuchas de Los Beatles, Almendra, Manal, Jimmi Hendrix, Pescado Rabioso, Litto Nebbia, Carlos

Santana y... Astor Piazzolla.

Para el creador de **Adiós Nonino**, la brecha se cierra en el punto exacto en el cual, mientras las visiones anquilosadas del tango, sobre comienzos del '60, discutían un dogma que definiera "la" música de Buenos Aires, "mi público", recuerda Piazzolla, "eran los estudiantes universitarios, los roqueros, aquellos que eran capaces de aceptar una visión más intelectual de la música, aquellos que disfrutaban de lo que es bueno". Esos estudiantes del '60 que, quince años más tarde, descubrían dolorosamente en París la gardeliana piel de no pertenecer a ninguna parte, la "nowhere land" de John Lennon.

Dúo de amor, Tanguedia, Milonga loca, Contrabajismo y Mumuki son los nombres de los temas compuestos para el opus número tres de Solanas, y son expresión acabada del lenguaje musical que personaliza Piazzolla. La melancolía, la violencia, la angustia o la euforia que aparecen como conclusión de un prolongado desamparo, son argentinitamente impresionistas y el violín de Fernando Suárez Paz es el instrumento más acorde, más sensible a ese decir impresionista.

"Hace veinticinco años que existe el quinteto (que conforma con Pablo Siegler en piano, Héctor Console en contrabajo de caja y Horacio Malvicino en guitarra eléctrica) y nunca caímos, nunca dejamos de tocar con la misma pasión la música que nos identifica como argentinos en todo el mundo. Porque cuando Charly García le pone el nombre 'Tango' a su espectáculo está dando un golpe bajo, no hace tango, utiliza sólo lo que tiene de canchero", concluye polémico.

Es cierto, el tango tal y como se lo reconocía en su "tradición" murió en el '55. Sus autores principales, Manzi, Discépolo, Contursi, Cátulo Castillo, Pugliese, Filiberto, ya muertos o en la niebla gris del ostracismo; los otros, y con la excepción casi única del **Gordo Troilo**, compositores, directores de

orquestra, cantantes, modulaban una música que se cruzaba con las big-band de jazz blanco, el único tango que pudo acceder a los grandes salones de nuestra sociedad bien pensante. Después del '55, la sociedad argentina se transformó a una velocidad extrema y el siguiente tango es un ensayo en vez de una narración.

Tango y represión entonces, o el ciclo retorno a una metáfora de la represión, que constituyó a algunos de nosotros en "alias Gardelitos" deambulando. Tango intelectual, discursado tema de un tiempo mejor en el cual, el cuerpo —cuerpo del delito, de la sensualidad— quedó escamoteado. Por algo será que ya pocos bailan tango.

GABRIELA BORGNA



LIBROS

Ana Basualdo

OLDSMOBILE 1962



LAS PASIONES DE ANA

OLDSMOBILE 1962, por Ana Basualdo, Tusquets Editores, Barcelona 1985, España.

No sabemos durante cuánto tiempo ha estado Ana Basualdo horneando la concisa y amorosa construcción de estos relatos que componen su primer libro, pero lo que sí resulta evidente —e importante, en definitiva— es que no brotaron del entusiasmo de un día, aunque por momentos la felicidad que denota la escritura nos induzca erróneamente a sospecharlo. Considerados en su conjunto, estos cuentos vienen a tender un puente de iridiscente plata mediante el cual la autora consigue cubrir la poca menos que irrecuperable distancia que desde Barcelona —y la adultez— la separa de la infancia en los floridos suburbios litorales del norte de Buenos Aires. Pero el puente es asimismo el concluyente establecimiento de esa distancia.

Si aún fuera legítimo animar un comentario sobre libros con sensaciones impresionistas —entregándonos a sentir, como paso previo a la comprensión— diríamos que estos cuentos se muestran a través de una delicada bruma dorada, como si hubiera allí un otoño suntuoso —aunque mucho se hable del verano—, un otoño que, por cierto, nadie nombra. Pero la calidad de esta bruma es peculiar, ya que ella no obstruye la

visión sino que, por el contrario, la torna intensa, como lo hace el pulido trabajo de un cristal cuando la luz lo atraviesa.

Los relatos de **Oldsmobile 62** abren con un cuento llamado **Yellow days**, una seca rapsodia de amarillo verano que nos empuja a evocar los temas acuñados en el sur norteamericano. Es éste el imperio prohibido de la siesta, de los visillos y las conjuras a la hora de los duendes zumbones hijos de la luz plena. Las niñas Joel y Teresa, dos cuerpos trémulos en la tensión de la pubertad, protagonizan los conjuros. Hay —no podía faltar— un plano del tesoro oculto, y ese plano es la novela **Amalia**, de Mármol. Luego, dos incendios símtricos: el del sol último en la escombrera hiriente de botellas rotas y en el parque del garaje de uno de los personajes, confunden pasado y presente en un solo juego y en un solo fuego, el de la pasión de Amalia y el del rencor de Tecla, el dueño del garaje.

De todos modos, no es el propósito contar lo que ya ha sido contado. Baste decir que de todos los relatos el que más responde a las cualidades objetivas del género es el que da título al libro, pero ¿indica esta precisión una emergencia preferencial? A este comentarista le costaría hacer una

apuesta. Un libro, un buen libro, está hecho de momentos que suelen resultar paradigmáticos de una sensibilidad y, en este caso, abundan esos momentos. En el relato largo **El diario**, la descripción de la casa es uno de ellos: "De noche, y por muy crecida que estuviera la luna, la casa formaba parte estricta de la oscuridad. Hundida bajo la hiedra, tampoco de día era demasiado visible. En las tardes de verano parecía una enorme carroza de quejosos mimbres pintados de verde, abandonada por sus caballos detrás de un cerco de madreselvas..."

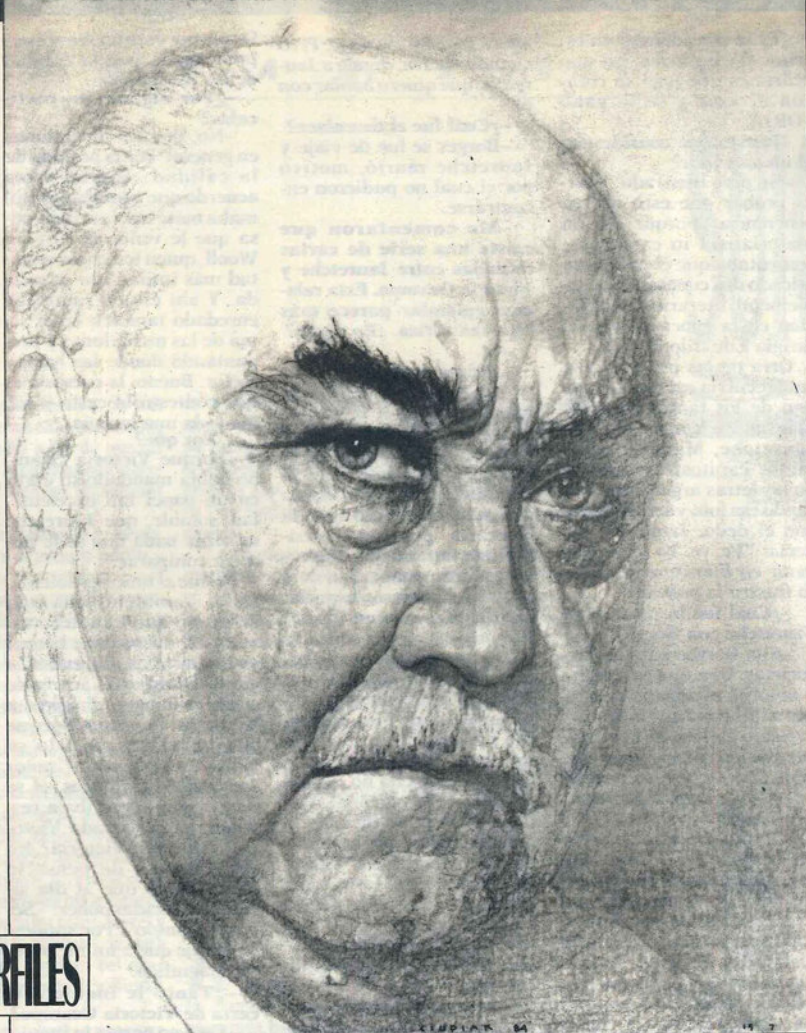
Páginas más adelante —y años después— el protagonista consigna el derrumbe de aquella morada, fin resistente de una edad, y Ana Basualdo lo hace en los siguientes términos: "Los hombres habían creído que la derrumbarían de un plumazo, pero al final se dieron cuenta de que tendrían que recortar lentamente, con tijeras y hasta con los dedos, las ramas que se cruzaban en el techo, las púas que se habían encarnado en las vigas, las lianas enroscadas alrededor de los hierros y anidadas en el hueco de los ladrillos. La casa se desplomó después como un montón de ceniza pero la hiedra resistió, defendiéndola, durante horas. Cuando los hombres

despejaron el techo y la mitad del piso alto, la hiedra se dobló hacia los costados como brazos que se despegan o como las mangas de un abrigo arrojado distraídamente sobre un sillón. La casa, que no sólo estaba envuelta, sino también sostenida por las ramas y las guías, se derumbó en pocos minutos".

Si de algo se está hablando es de una agonía, de una contienda final. El libro se cierra con el misterio húmedo del cuento llamado **Palma**, donde una mujer, desde el hondo terciopelo de su intimidad oscura, despliega las estrategias de una seducción felina. Un aire atraviesa el terso soliloquio de la mujer ante el espejo negro. Ella dice, o piensa: "Siempre bajo los ojos para que los otros se impregnen de mí como si yo fuera un perfume; para que absorban la fuerza que creen que tengo y de la que yo, después, vuelvo a nutrirme".

No hay más que saludar este debut brillante de una escritora argentina cuya promesa de bondades parece incesante. Y agradecer, como todo buen lector agradece a un buen libro, la benéfica aparición que éste ha hecho en su vida.

RODOLFO RABANAL



PERFILES

ARTURO JAURETCHE: EL PERONISMO PUNK

Gladys Croxatto fue, durante muchos años, la secretaria privada de Arturo Jauretche; como tal estuvo próxima a la controvertida y rica personalidad de ese intelectual hoy casi legendario. A través de su testimonio, que recoge la entrevista de Norberto Soares, aparecen aspectos inéditos del célebre autor de **El medio pelo**. Como se recordará, Arturo Jauretche murió el 25 de mayo de 1974.

Cómo era Jauretche en la intimidad? ¿Coincidió con su imagen pública?

—Era muy tímido, muy encantador y totalmente seductor. Un hombre difícil de conducir. Pero un divino en todos sus aspectos.

—¿Cuáles eran esos aspectos?

—En primer lugar, lo físico, ya que tenía una gran habilidad para sacar buen partido de lo que poseía. Le causaría gracia escucharme decir, por ejemplo, que era muy coqueto. Tenía todo un mundo de ropas y ropajes,

de camisas para andar en el verano, de trajes de distintas calidades, todo de muy buen gusto. Cuando tenía algún encuentro o una entrevista importante, se vestía, desde la mañana, muy temprano, con un traje azul, cruzado, cuya tela sería, seguramente, inglesa. No conozco al que fue su sastre pero los sombreros eran de Santomauro. Llevaba reloj en el bolsillo del chaleco y usaba un lazo anudado como moñito. Cuando yo le pregunté por qué lo usaba de esa manera, sugiriéndole que, por ahí, algo tenía que ver con

los gauchos, me contestó: "En el mundo había tres personas que usaban moñito: Gary Cooper, el Ali Khan y yo. Ahora, el único que queda soy yo". ¿Puedo seguir con las coqueterías?

—Me encantaría.

—Jamás lo vi con algo que no cuadrara, que no fuera lo adecuado. Usaba poncho de vicuña, y además, para probarme la calidad del poncho lo hacía pasar por una alianza. Le causaba gracia tener mucha ropa y también, no necesitando, usar bastón.

—¿Cuál es su imagen actual de Jauretche?

—Yo quisiera rescatar a un tipo que, como diríamos ahora, fue un posmoderno. A mí me enferma el empecinamiento en rescatar al Jauretche político, el de querer convertirlo, permanentemente, en un político tradicional. Pienso que no lo era. De ninguna manera. Otra de las cosas que detesto es esa imagen que lo convierte en un nacionalista más moderno que los Ibarguren, los Irazuza, los Palacio y aun los Ramos. Creo que Jauretche tenía adhesiones a un mundo al cual había pertenecido: al del radicalismo yri-

goyenista, al de las amistades que importan, como Scalabrini Ortiz y Dario Alessandro, entre otras. Se sentía, de alguna manera, ligado a todo ese pasado, al tener que ver con el 17 de octubre, con el peronismo, aunque se haya tenido que "ir a jugar al ajedrez a su escritorio", como el decía, en el año '51.

—¿Qué es eso de irse a jugar al ajedrez?

—Porque a Jauretche le gustaba jugar al ajedrez, a pesar de ser un mal jugador.

—No me refería al juego, obviamente.

—Sucede que entre 1951 y 1955 Jauretche no hace absolutamente nada a nivel político. En *La Prensa*, que dirigía César Tiempo, no escribió un solo artículo. El peronismo oficial vivía bien tranquilo sin Jauretche.

—Digamos que nunca fue un peronista muy ortodoxo...

—Hay ciertos hitos que si bien señalan que Jauretche no podía romper con el pasado, porque tenía todo un sistema de lealtades y porque, como él decía, era muy difícil empezar a escribir desde otro lado, también es cierto que él es el tipo que va al entierro de Fernando Abal Medina, de Juan Pablo Maestre, al del padre Mujica y el que está con Rodolfo Puiggrós en la Universidad. El 20 de junio de 1973, Rodolfo Terragno le hace un reportaje; ese día, en su casa —porque Jauretche no va a Ezeiza—, aprovecha para hablarle a Terragno sobre “los viudos tristes que están siempre en contra de los jóvenes”. Jauretche no era uno de esos viudos tristes: muere del lado de los jóvenes.

—Si no era un peronista ortodoxo ¿se lo podría definir como un peronista renovador?

—Pareciera ser que hay interés en que aparezca, a lo sumo, como un peronista renovador. Sin embargo, al viejo Jauretche no le gustaba definirse como peronista: él decía que era un nacional. Cuando se decía peronista lo hacía para asustar, como alguien que ahora se definiera punk.

—¿Y con cuáles otros punk del peronismo sentía afinidad?

—Tenía una gran admiración por John William Cooke. Se dice, incluso, que fue Jauretche quien sugirió, en el '55, cuando todo el peronismo oficial se iba, a John William Cooke como el hombre que podría reorganizar el movimiento. Con Cooke fueron compañeros de militancia durante los primeros años de la Resistencia y, para bien o para mal, fueron quienes firmaron el pacto con Frondizi.

—Hablando de Cooke, ¿cómo fue la relación de Jauretche con el marxismo?

—Cuando yo le preguntaba, ¿y, doctor, usted leyó a Marx?, él contestaba: “directamente, no lo lei, pero a Lenin, sí. Además, con Scalabrini, ¿de qué íbamos a hablar?”

—Qué raro que no lo leyó. —No leía a Marx pero leía a Proust.

—Eso es mucho más raro. —Raro por qué. Si lo único que le hubiera gustado hacer es escribir novelas.

—¿Escritor de ficciones?

—El se consideraba un escritor de ficciones. Lo que ocurre es que jugó su corazón al azar y se lo ganó FORJA.

—Insisto, ¿se consideraba él un narrador?

—Sí, pero frustrado. Y para probar que esto no era ocurrencia —porque era un materialista in extremis—, comentaba que él había publicado dos cuentos en el suplemento literario de *La Nación* en la época en que lo dirigía Eduardo Mallea.

Otra de las pruebas a la cual recurría era una foto de uno de los tantos actos de homenaje a Borges: ahí está Jauretche, Manzi y otros tantos capitostes y glorias de las letras argentinas. Mirando esa foto y señalándose con el dedo, Jauretche me decía: “Ve, ve. Yo tenía por venir en literatura pero me lo frustró la política”.

—¿Cuál fue la relación de Jauretche con Borges?

—Con Borges hay dos historietas. Una que es pública y notoria: el prólogo de Borges a “El paso de los libres”, el relato gaucho de la última revolución radical, como definió Jauretche a su poema.

—¿Cómo llega a prologar lo Borges?

—Jauretche estaba preso en Paso de los Libres, Corrientes, después del fracaso en 1933, de la insurrección radical liderada por Pomar. También estaba preso Luis Dellepiane. El viejo Jauretche escribía y Dellepiane lo miraba por sobre el hombro haciéndole bromas. Le decía cargándolo: “Cuando lo termines, se lo voy a mandar a Manzione (Homero Manzi), para que se lo lleve a Borges y Borges te haga un prólogo”. Jauretche seguía escribiendo y cuando terminó la obra se la dio a Dellepiane. El texto llegó a manos de Borges quien se copó y le hizo el prólogo.

—Esta es la historia pública de la relación Borges-Jauretche. ¿Cuál es la secreta?

—Pasan los años. Eran vecinos. Jauretche vivía en Esmeralda y Paraguay y Borges, como hoy, en Maipú y Charcas. El destino quiere que una mañana del verano del '74, los dos coincidieran en la confitería Saint James. Jauretche conversa con unos vagos amigos de él en una mesa; desde otra mesa, Borges escucha una conversación tan argentina que llega a preguntarse cómo él no está allí. Rápidamente le pregunta al mozo quiénes son esos señores que están conversando allí. El mozo le contesta: “Es Jauretche con unos amigos”. Entonces Borges dice: “¡Ah! Jauretche. Yo le hice un prólogo”. Y le comenta al mozo: “Yo

ahora me voy de viaje. Pero cuando vuelva, dígame a Jauretche que quiero hablar con él.”

—¿Cuál fue el desenlace?

—Borges se fue de viaje y Jauretche murió, motivo por el cual no pudieron encontrarse.

—Me comentaron que existe una serie de cartas cruzadas entre Jauretche y Victoria Ocampo. Esta relación epistolar parece más bien fantástica. ¿Es cierta?

—Sí.

—¿Cómo ocurrió?

—Un sábado de 1970, a la mañana, tocan a la puerta de la casa de Jauretche y una carta de Victoria Ocampo es entregada en mano. Victoria Ocampo sabía cómo había que actuar; por eso manda una carta “por mano” escrita en sus famosos papeles celestes. Eran unas seis o siete páginas de tamaño esquila, escritas a máquina, donde Victoria Ocampo se hacía eco de un artículo escrito hacía ya unos cuantos años por Jauretche, que integra el volumen titulado *Filo, contra-filo y punta*. En ese artículo, Jauretche le hace bromas y le señala que ella no entendía nada de lo nacional. Victoria Ocampo le dice, en la primera carta, que la persona que puso en sus manos aquel libro de Jauretche, creyendo que ella iba a enojarse se equivocó. Y cita una canción de Serrat: “se equivocó la paloma, se equivocaba”.

—Antes de seguir: ¿por qué cree que Victoria Ocampo decide escribirle a Jauretche?

—Ni idea. Pero a mí me gusta pensar que si Victoria Ocampo, ahora que hemos leído sus *Memorias*—aunque lo sabíamos de antes—, se lanzó un día a escribirle al conde Keyserling para levantárselo y darse cuenta después de que era un tarado, también puede haber pensado aburrída: ¿quién me queda acá, argentino, de mi edad y que me vaya bien? Y debe haberse respondido: Jauretche. Así que, bueno, debía haberlo fichado hacía diez años, lo recicló y le mandó la carta.

—Si no es verdad por lo menos suena divertido. ¿Cómo reaccionó Jauretche con la carta de Victoria Ocampo?

—Estaba como un cascabel. El lunes, cuando llegué, me dice: “mire lo que tengo”. Yo me preguntaba qué tendrá, porque él siempre tenía una última y era mejor de lo que uno podía imaginar. Era la carta de Victoria Ocampo.

—¿De qué hablaba en la carta?

—Casi no recuerdo lo que decía, salvo que Victoria

Ocampo estaba bastante preocupada por la calidad de las medialunas.

—¿Por algunas en particular?

—No, por las medialunas en general. Por la pérdida de la calidad. También me acuerdo que contaba que tomaba mate con la criada, cosa que le venía de Virginia Woolf, quien tenía una amistad más íntima con su criada. Y ahí estaba Jauretche enredado también en el tema de las medialunas y preguntando dónde las hacían mejor. Bueno, la cuestión es que contestó la carta y eso fue toda una hazaña.

—¿Por qué?

—Porque Victoria Ocampo había mandado su carta en un papel tan excelente, tan notable, que Jauretche no tenía nada que se le pudiera comparar.

No fue el único problema. Hubo, también, toda una discusión que Jauretche tuvo con él mismo y de la cual yo fui partícipe diciendo “sí o no o es bárbaro”, acerca de cómo tenía que dirigirse a Victoria Ocampo. Porque ella había encabezado su carta escribiendo: “señor Jauretche”. Entonces, él se preguntaba cómo iba a responderle: ¿estimada Victoria? ¿Querida Victoria? No iba. Después de pensarlo mucho, creo que al día siguiente, decidió poner: “Señora Ocampo”. Por supuesto, le dije que a mí me parecía magnífico.

—¿Tanto le inquietó la carta de Victoria Ocampo?

—Pero no es que lo inquietó. Lo divertió, lo maravilló y le pareció una de las mejores cosas que le habían pasado en los últimos años de su vida, mucho más que ser best-seller. Porque si Victoria Ocampo pensaba con quién dialogar en la Argentina y entretenerse un rato, ¿qué no podía pensar Jauretche? Después de todo, le escribía la mejor mina que existía en el país. ¿O no? Porque Jauretche podía decir de Evita que era una mujer muy audaz y otras cosas pero, en realidad, una mujer como Victoria Ocampo no dejaba de seducirlo.

—¿Y cuál era el punto central de la correspondencia, al margen de las medialunas?

—Ideológico, por supuesto. Todas las cartas, más allá de las anécdotas que estaban revestidas, que eran muy deliciosas, tenían un nudo que puede sintetizarse así: según Victoria Ocampo, Jauretche la acusaba de no entender la cultura nacional. Ella, por su parte, le recordaba todo lo que había hecho por la cultura. Jauretche, a su vez, le retrucaba que él no decía que ella no había hecho nada por la cul-

tura sino que mucho de lo que había hecho estaba mal. Sus intenciones podían ser buenas, decía Jauretche, pero los resultados eran malos.

—¿Recuerda algún ejemplo concreto de esa discusión?

—Sí. Victoria siempre se vanaglorió de traer a la Argentina a Drieu La Rochelle. Bien Jauretche me encarga a mí, un día, que vaya a Hachette a conseguir una serie de ensayos escritos por La Rochelle. Entre ellos, hay uno que Drieu publica cuando viene a la Argentina donde dice que la revista *Sur* y los suplementos de *La Nación* y *La Prensa*, no son nada más que una cortina donde se tapa la realidad cultural del país. Eso se lo dice Jauretche en una de las cartas y éste sería el nudo ideológico de la correspondencia. Pero lo que sucede es que la correspondencia tenía algo delicioso a otro nivel.

—¿Cuál?

—Al nivel en que Victoria Ocampo y Jauretche podían entenderse. Es decir, donde ella inicia un diálogo con él para pelear y, al mismo tiempo, para amarse. Y ahí surgen los temas en los que se comunican. Uno de ellos, el idioma de los argentinos. Me acuerdo que él la incitaba a recuperar determinadas palabras que los argentinos íbamos perdiendo, como la palabra tricotá. También hablaban de árboles, porque Jauretche amaba la botánica.

—¿Cuánto tiempo duró la correspondencia?

—Entre el '70 y el '73. Terminó, por supuesto, con la llegada del peronismo al poder.

—¿La relación fue puramente epistolar o llegaron a conocerse personalmente, alguna vez, Jauretche y Victoria Ocampo?

—Frente a frente, nunca se vieron. Pero, según puede leerse en una de las cartas que Jauretche le envía a Victoria Ocampo, coincidieron en uno de los recitales que Ernesto Sabato y Eduardo Falú daban en el Teatro Regina allá por el '72. En su carta, Jauretche aprovecha para galantear a Victoria Ocampo al hablar de las mutuas presencias: “Yo saludado —dice—, usted ovacionado”.

—¿Por qué no se conocieron en esa oportunidad?

—Porque, como dije al principio, Jauretche era tímido. Por eso se levantó sobre el final del espectáculo y evitó el encuentro. Sin embargo, nunca dejó de esperar, con mucha ironía, una invitación a tomar el té.

NORBERTO SOARES

SUICIDIOS S.A.

Cristina Peri Rossi

ILUSTRO CARLOS ALONSO

La ciudad protege a los suicidas. Se han construido expresamente viaductos, puentes y acantilados a fin de que los hombres y mujeres decididos a suicidarse puedan ejecutar el acto con las mayores garantías de éxito.

Primero, se construyó un enorme viaducto de cemento. El viaducto corría por encima de una avenida amplia y ruidosa, a la suficiente altura como para asegurar que el salto, la precipitación en el vacío fuera irremediablemente mortal. Pero pronto surgieron dos inconvenientes: en primer lugar, la nutrida circulación del tránsito en la avenida inferior solía distraer a los suicidas que, en el momento exacto de precipitarse, descubrían el reflejo de un farol azul en el pavimento o se entretenían calculando la velocidad de los automóviles al pasar un semáforo, y estas pequeñas intervenciones turbaban su ánimo o demoraban su decisión. El otro inconveniente fue la protesta de los conductores que transitaban por la avenida, ya que los suicidas, al caer, manchaban de sangre los parabrisas, salpicaban con sus vísceras deshechas los guardabarras y los restos humanos sobre el pavimento entorpecían la circulación. Pero la ciudad es diligente: para solucionar ambos problemas, se decidió establecer un horario preciso: los suicidas podían usar el viaducto los lunes, jueves y domingo—el día más melancólico de la semana—, de cinco a doce de la noche—las horas más lúgubres del día—, tiempo durante el cual se prohibía el tránsito de vehículos por la avenida inferior.

El viaducto de cemento tiene una extraña y sugestiva melancolía, muy apropiada para horas muertas. Es una cinta gris, tan extensa que de un extremo al otro no se ve su fin, y suspendida del aire como si ya formara parte del umbral del limbo. Por lo demás, la guardia urbana tiene la orden de apartar a los curiosos de las inmediaciones del viaducto, para que con sus vivas y sus hurras, con sus aplausos o sus silbidos no molesten ni perturben el ánimo de los suicidas. En cambio, están permitidas las fotografías y por todas partes se ven puestos de postales, con la bella impresión del viaducto de cemento extendiéndose como un río de piedra, y la figura de un hombre o de una mujer que ya emprendieron el salto.

También se han construido media docena de puentes, en la ciudad, de uso preferencial para suicidas. El emplazamiento de los puentes no es casual. Fueron erigidos según las estadísticas en aquellos sitios tradicionalmente elegidos por los suicidas de varias generaciones, aunque los motivos de esa preferencia no siempre sean claros. Sin embargo, del mismo modo que las estadísticas comprueban que hay más suicidas varones que mujeres, que el suicidio es más frecuente en invierno que en verano, en otoño que en primavera, y al atardecer mejor que al amanecer, también comprobaron que algunos lugares de la ciudad eran más estimulantes para el suicidio que otros. Por ejemplo, hubo que construir un puente junto a la autopista de acceso a la ciudad, ya que algunos automovilistas tenían la costumbre—convertida, pronto, en un rito, como suele ocurrir con muchas imprevisibles conductas—de abandonar el vehículo exactamente en el momento de entrar a la ciudad e intentar las formas más ridículas y descuidadas de suicidio—barbitúricos, veneno—en los bordes mismos de la autopista, con el consiguiente embotellamiento del tránsito.

Ahora, el Ayuntamiento de nuestra ciudad ha colocado un cartel, en ese preciso lugar, que dice: "Si desea suicidarse, tenga la amabilidad de usar el puente a su izquierda"

da" y un leve movimiento de cabeza—sólo un leve movimiento—alcanza para que el conductor apesadumbrado por cualquier motivo descubra, a pocos metros, un puente de cemento—material más adecuado que el hierro para proteger a los suicidas, por su escaso poder imaginativo—, en la penumbra, en el silencio, tan dormido que parece muerto.

La antigua costumbre de suicidarse atando una cuerda a un árbol había caído ya en desuso, debido, principalmente, a la ausencia de árboles en la ciudad y en las casas, por lo cual se decidió instalar un pequeño jardín público donde cada árbol tiene su correspondiente soga y el Ayuntamiento asegura a los aspirantes que la soga es completamente personal: una vez usada, es entregada a los herederos o parientes próximos y cambiada por otra. Puede decirse, sin lugar a dudas, que en la ciudad nadie se ha colgado dos veces de la misma soga.

Para quienes prefieren suicidarse en la intimidad y desprecian el exhibicionismo público, una empresa estatal se ocupa de fabricar numerosos productos, de distinto aspecto, composición y precio, y que aseguran un suicidio más o menos lento, casi imperceptible, para todos aquellos que detestan las decisiones bruscas o los cambios violentos de estado y situación.

Hay deliciosos bombones envenenados, sopas de langosta delicadamente letales, dulces cigarrillos contaminados, íntimos perfumes suavemente mortales. Hay flamantes automóviles con escape de gas interior asegurado, botellas de champán deliciosamente combinado con belladona y cajas de cerillas ilustradas con cuentos de Andersen que, al encenderse, despiden un carburante mortal.

Para quienes no puedan separar el sexo de la muerte, la misma empresa estatal dispone de un lujoso surtido de artículos apropiados para suicidas. Hay cálidas alfombras en forma de vagina, impregnadas de un veneno fatal; se puede comprar un par de senos generosos y abundantes—de color porcelana, dorados o negros—, provistos de una glándula que segrega un licor mortal y grandes muñecos—de ambos sexos— que en el momento de producirse el orgasmo, estrangulan eficazmente a quien ha llegado al éxtasis. La habilidad de nuestros artesanos permite, además, fabricar réplicas perfectas de hombres y mujeres reales—a partir sólo de una foto—, a fin de que los suicidas gocen y mueran a través del objeto amado.

Y para todos aquellos débiles de carácter, voluntad o coraje que se sienten incapaces de suicidarse por sí mismos, la ciudad pone a su disposición un eficaz y secreto servicio de asistencia, compuesto por policías y soldados retirados, jóvenes sin empleo y revolucionarios fracasados. Una llamada telefónica alcanza para que un pequeño grupo de ellos—se ha demostrado que no son propensos a la actuación individual—se presente en la casa del suicida débil de carácter y le proporcionen una muerte rápida y segura, sin la responsabilidad de haber tenido que elegir el medio.

Pero todavía hay quienes prefieren arrojar se inesperadamente por una ventana o lanzarse al mar, de una manera egoísta y escasamente cívica. Los transeúntes los desprecian, y los pescadores también.

CRISTINA PERI ROSSI: Nació en Montevideo, Uruguay, en 1941; desde 1973 reside en Barcelona, España. Ha publicado trece libros, entre los que se hallan *La nave de los locos* (novela), *El museo de los estueros inútiles* y *Una pasión prohibida* (cuentos); pronto aparecerá su libro de poemas *Entre los queques de la luna*.



www.ahira.com.ar



LLEGA MAS

Buena televisión

Nuevas Propuestas

ENTRE NOSOTROS,
lunes a viernes, 9.30 a 11 hs.
Conducción: Mabel Manzotti.

EL ESPEJO DEL PAIS,
lunes a viernes, 14.30 a 16.30 hs.
Conducción: César Mascetti,
Víctor Hugo Morales
y Silvina Chediek.

JUANA VA, lunes 22 hs.
con Carlos Carella
y Georgina Barbarossa.
Libro: Ismael Hase.

LA OTRA TIERRA, lunes 23 hs.

CONVIVIR EN FAMILIA
martes 23 hs.

VER CLARO, miércoles 23 hs.
Conducción: Enrique Vázquez.

SOÑAR SIN LIMITE, jueves 22 hs.,
Libro: Nelly Fernández Tiscornia.
Con la actuación de Mónica Villa.

TEMA LIBRE: jueves, 23 hs.

AEROSOL, sábados, 12 hs.

CONSULTA POPULAR, sábados, 20 hs.
Conducción: Silvio Huberman.

SOLO PARA ADULTOS,
domingos, 24 hs. con Carlos Rodari.

Programas consagrados

EL DEPORTE Y EL HOMBRE,
domingos, 19 hs.
Conducción: Pancho Ibáñez.

FUTBOL DE PRIMERA, domingos, 21 hs.

AQUI Y AHORA, Y VEINTE MUJERES
lunes a viernes, 12 a 14.30 hs.
Conducción: Fernando Bravo y
Mónica Gutiérrez.

LA NOTICIA REBELDE,
lunes a viernes, 19 a 20 hs.

MESA DE NOTICIAS,
lunes a viernes, 20 hs.

TVI, lunes a viernes, 21 hs.

ARGENTINA SECRETA,
miércoles, 22 hs; sábados, 11 hs.

CHICAS Y CHICOS, jueves, 18 hs.
Autor: Máximo Soto.

CINE CLUB, viernes, 23.30 hs.

HISTORIAS, sábados, 19 a 20 hs.

CABLE A TIERRA,
sábados, 21 hs.
Conducción: Ricardo Eliashev.

FUNCION PRIVADA, sábados, 22 hs.
Conducción: C. Morelli y R. Derruti

Buena televisión... llega más.





RETRATOS DE LA ARGENTINA

Una de las provincias más pobres del país abrió sus puertas a la industria y la irrupción de la manufactura comienza a transformar el proverbial inmovilismo de una región ancestralmente alejada del poder y la riqueza.

SAN LUIS LA SIESTA QUEDO ATRAS

Sobrevolar la desolada pista del aeropuerto de San Luis es obtener la respuesta para un interrogante que no me había formulado antes, quizás por la misma desidia con que suelen olvidarse los parientes pobres. ¿Por qué se llama *puntanos* a los nacidos en esta comarca del centroeste del país de la cual hablan vagamente los textos escolares cuando historian las hazañas del ineludible general San Martín?

La respuesta está en estos cerros que declinan sobre la planicie hasta confundirse con el monte raro, chato, amarillento, que la habita. Es *La Punta* y aquí se desploma finalmente el cordón austral de esas sierras pampeanas que desertan de Córdoba y de su nombre, Comechingones, para venir a morir aquí, como Sierras de San Luis.

Desde este edificio de teja y laja donde arriba el avión, y al que con singular y burocrática economía de lenguaje se ha dotado de

un solo cartel indicadgr—Ciudad 5 km Altitud 710 m—, no se sospecha lo que es esta provincia. Ni las extendidas, medianosas llanuras del sur, ni las vastas, reverberantes salinas del oeste. Ni siquiera la apacible fecundidad del valle del Conlara, aquí muy cerca. Sólo se advierte una calle polvorienta que conduce a la ciudad.

Tampoco puede presumirse desde aquí que al pie de este macizo, en 1594, un criollo nacido en Chile y llamado Luis Jufre plantó picota y rollo para dejar fundada San Luis de Loyola, Medina de Río Seco, con la desmesurada pretensión de homenajear conjunta y sucesivamente al rey galo, al gobernador general de Chile, Martín García Óñez de Loyola, y hasta al pueblo natal de su propio padre, Medina de Río Seco, Valladolid, España.

Ahora, casi trescientos noventa y dos años después, olvido la gesta fundacional y me abalanzo sobre el único taxi que está a la

espera y que, para mi porteña decepción, no tengo que disputar con nadie.

En los muros desteñidos del breve suburbio que precede a la ciudad puedo leer carteles enigmáticos: *Adolfo volvió*.

San Luis es una ciudad pequeña, de construcciones bajas, que no tiene nada que envidiarle a las plebeyas localidades de la pampa si no fuera porque le dan alguna relevancia las colinas que se divisan a lo lejos. Cierta que al andar por ella aparecen algunas edificaciones que invitan a detener la marcha, pero aun en esos casos lo que está a la vista no es sino una obra sencilla, de una sola planta, cuya única pompa puede acaso estar dada por una de esas molduras de querubines en las que eran diestros los albañiles italianos de comienzos de siglo.

Ausente todo vestigio de arquitectura colonial por la precaria trascendencia del adobe inicial, como me contará después el presi-

dente de la Junta de Historia local, profesor Hugo Fourcade, el casco céntrico no consiste más que en una decena de manzanas en torno a la plaza Pringles, verdadero epicentro del módico ajeteo de esta capital, pese a que no están en este lugar ni la casa de gobierno, ni la legislatura, ni siquiera la intendencia municipal. Las dos primeras están a sólo unas cuadras, frente a la plaza Independencia, la zona más añeja de la ciudad, y el edificio comunal a mitad de camino, en una esquina cualquiera.

El centenario edificio de la escuela normal y la catedral de pretensiones neoclásicas están, en cambio, frente mismo al paseo que rodea la estatua del héroe local, general Juan Pascual Pringles, un espacio imprevistamente verde para esta ciudad sin árboles donde sólo uno de ellos llama la atención por la placa que anuncia: "*Quebracho histórico donde San Martín ató a su caballo*". Sólo des-

pués sabré que en los márgenes de este umbroso parque se yerguen también otras instituciones a las que debe llegar el forastero inquieto por enterarse de las lides políticas de la provincia: el bar *Oba Oba*, sobre la calle Junín, reducto de los radicales, y la confitería *Aranjuez*, en Rivadavia y Pringles, donde suelen parapetarse los peronistas.

EPICA POBREZA

Provincia mediterránea, San Luis tiene 464 kilómetros de norte a sur, 225 de este a oeste, gran variedad de climas y microclimas y por lo menos nueve zonas ecológicas. Posee una inmensa riqueza forestal que no logró abatir del todo el inglés depredador que trajo el ferrocarril y aún puede verse el algarrrobo, el caldén, la jarilla, el retamo y el chañar. Hay también pequeños emplazamientos de riego, oasis en San Francisco del Monte de Oro, Nogolí y Luján.

La mayoría de la tierra explotable, 6 millones de hectáreas, se dedica a la ganadería: hay 1.300.000 cabezas de bovinos, un cuarto de millón de caprinos, 125.000 ovejas. Un escaso 7% de aquella superficie se aplica a la producción cerealera, 460.000 hectáreas de maíz, trigo, centeno, el 10% de ellas irrigadas por algunos de los nueve embalses que horadan la provincia. También se cultiva alfalfa y sorgo.

La ganadería aporta el 20% del producto bruto provincial, la agricultura el 10, la explotación forestal menos del uno por ciento. Sólo el 3,6% lo integra la producción minera, pese a que existen 543 yacimientos de wolframio, la mayoría inexplorados, aluviones auríferos, wolframita, scheelita, berilio-litio, tungsteno, mármol, ónix, granito, sal común.

San Luis tiene también un estigma: el de provincia pobre. Como La Rioja y Catamarca. Y una historia de sujeciones: dependió en los inicios de la capitania de Chile, luego, de las intendencias de Tucumán y Córdoba, más adelante de Mendoza y después, como todo el país, de ese enclave dorado, trigoero y vacuno que es la pampa y su puerto.

El clima semiárido, las escasas lluvias que apenas llegan a los 600 milímetros anuales en el oriente y descendiendo a la tercera parte en el poniente, condicionaron desde siempre una economía que no logró retener en los límites de la provincia ni siquiera a los nacidos en ella. Es lo que explica cómo las 80.000 almas que la habitaban en 1895 se trocaron sólo en 220.000: en el mismo período el país se multiplicó por seis.

La emigración, sin embargo, comenzó mucho antes. Cuando la voracidad de los encomenderos españoles arrancó de estas tierras a los pacíficos indios *michilingües* para enviarlos "acollarados y maniatados, pereciendo de sed y de hambre", a dejar sus vidas en el laboreo del metal, del otro lado de los Andes.

Será aquella pericia genocida del conquistador, sin embargo, la que permitirá decir a un informe oficial editado en 1983 que "la población, en general, tiene raíz hispánica", y "conserva prácticamente intacta su estirpe criolla".

Pero la pobreza puntana tiene también una raíz épica y de ella da cuenta una placa de bronce que puede verse no demasiado lejos de esta ciudad, en las Chacras de Coria, el preciso lugar en que se entrenaron las mili-



Inauguración de una nueva planta de tungsteno (izquierda). El parque industrial desde el aire (arriba) y el paquidémico hotel internacional de Potrero de los Funes, desde el lago artificial que lo rodea (abajo).



24 de febrero de 1986. Adolfo Rodríguez Sáa saluda a sus partidarios congregados frente a la Casa de Gobierno (arriba). El gobernador con EL PERIODISTA (derecha).

cias puntanas que acompañarían la empresa del Libertador. "Centenario del Ejército de los Andes 1815-1819. Población de San Luis: 16.500. Contribución de sangre: 3.500 hombres". Y más abajo, el juramento de aquellos soldados, afirmando: "Aquí estamos prontos (...) para marchar hacia donde se nos destine y derramar las últimas gotas de sangre por la Patria".

Dos historiadores, Urbano J. Núñez y Víctor Sáa, trazarán con destreza aquella entrega. San Luis, dijo el primero "dio hasta lo que debía haber retenido para subsistir. Por eso lo suyo no fue contribución sino inmolación..." "Baste decir—afirma el segundo—que terminada la campaña de la independencia, en 1824, San Luis entra en un período de su vida histórica que no es sólo de postración y de martirio sino de manifiesta impotencia para enfrentar, como hubiera sido posible, las hordas ranquelinas. Había quedado sin soldados y sin armas. Estaba inerme. Los indios arrasaron entonces con sus malones."

No obstante, San Luis volvería a prestar sus servicios al país hacia finales del siglo pasado, enviando a decenas de sus maestras a ilustrar a un país ya entonces beneficiario de un progreso que nunca llegará a interior, recluso en el letargo, incapaz de aprovechar las ventajas comparativas del ganado criado a campo abierto y del cereal, que darían definitiva preeminencia al litoral.

Alejada también del proceso industrialista que a partir de los años '30 redefinió el perfil de la economía nacional, la provincia siguió encogiendo, enviando a sus hombres como mano de obra barata a Mendoza, Córdoba y Buenos Aires.

En el campo se fueron quedando los viejos y en las dos ciudades de la provincia. San Luis y Villa Mercedes, quienes pudieron atar su destino al erario público, aplicados a las rutinas de la administración, la enseñanza y los servicios. Aún hoy, el 80% de la población urbana habita estas dos localidades y en

ellas se concentra el 60% del total de la provincia.

El aislamiento de San Luis, el carácter marginal de su economía, su alejamiento de los centros del poder, prohicieron una crisis que caló hondo en la carne y el alma de los puntanos: 30% de sus hogares tienen todavía necesidades básicas insatisfechas; alrededor de la cuarta parte de la población carece de instrucción o no concluyó su educación primaria; el mal de Chagas afecta a muchos de sus habitantes; más del 10% de las viviendas carecen de las mínimas condiciones de habitabilidad. La apatía ganó a los sanluisenses y esto se reflejó en otros terrenos: la dádiva y el clientelismo pervivieron como modos arcaicos de relación política, la cultura local apenas pudo sobrevivir, enquistada en pequeños círculos, y la sociedad en general se aferró a los convencionalismos de una tradición apoltronada.

HISTORICA REPARACION

Muchos años después, el país resolvió hacerse cargo de su deuda de honor con estas alejadas provincias. El 27 de agosto de 1973, durante el gobierno constitucional que provisionalmente ejercía entonces Raúl Lastiri, la Nación, en reconocimiento al aporte efectuado por las provincias de La Rioja, Catamarca y San Luis a la existencia misma del país, suscribió el *Acta de Reparación Histórica*, según cuyos términos dichos estados provinciales serían adheridos a un régimen especial de radicación industrial en sus respectivos territorios, posibilitándoles así una recuperación de sus postergadas economías locales.

El efecto de aquel impulso, por lo menos en San Luis, es apreciable. Tanto que basta hablar con cualquier habitante de esta comu-

nidad, funcionario o no, oficialista u opositor, para comprender hasta qué punto el advenimiento de las nuevas manufacturas le está cambiando el rostro a esta sociedad hasta hace poco asentada en el inmovilismo.

El médico y psicoanalista Alberto Samperisi me explica aquel cambio: "Para poder comprender las reacciones emocionales y conductuales de los habitantes de San Luis deberíamos tomar a la población como un paciente que ha padecido una fuerte depresión a raíz de las pérdidas humanas y materiales sufridas durante las guerras de independencia. Ello le había generado apatía, aislamiento, desesperanza hasta que se instituyó un tratamiento realmente eficaz, darle una enorme gratificación, que tuviera muchas industrias. Ahora—sigue Samperisi—se notan los signos de la recuperación, la esperanza, los deseos de integrarse pero también las resistencias al cambio, a abandonar los beneficios secundarios que el propio padecimiento producía". ¿Qué beneficios? "El síndrome del empleado público, por ejemplo, consistente en ganar un sueldo con el menor trabajo posible, no tener iniciativa y esperar que otros se hagan cargo de las decisiones".

Las exenciones fiscales—de hasta una década de duración—y las demás canonías otorgadas a los empresarios comienzan a rendir sus frutos. Por lo menos así surge de las estadísticas que me explican afanosos funcionarios y donde consta que, entre 1974 y 1985, el número de trabajadores empleados en la industria se elevó de 4.680 a 10.587. El Censo Económico Nacional, que abarca la misma década, reflejará bien el fenómeno: mientras el índice nacional de ocupación de mano de obra fue negativo en el nivel nacional (-12,6%), en esta provincia se incrementó en 113,7%.

Al presente, afirman las autoridades, se encuentran en funcionamiento 390 nuevas industrias, fueron promulgados 800 decretos de radicación y se están estudiando 1.200



propuestas de nuevos asentamientos. El optimismo oficial confía asimismo en que al llegar a su máxima expansión las nuevas empresas darán empleo a unos 25.000 obreros, la mitad del total de la población económicamente activa actual.

Más allá de la euforia gubernamental y de que los logros exhibidos se compadezcan puntualmente con la realidad o sean sensiblemente más modestos, lo cierto es que en el parque industrial cercano a esta ciudad, unas doscientas manzanas que hasta hace poco —me aseguran— eran puro monte, se levantan ya algunas de las empresas que han acudido a la zona atraídas por la permisividad fiscal. La visita que realicé al distrito fabril, sin embargo, me llenó de inquietud: al preguntarle a uno de los obreros de una fábrica textil a la que se me franqueó el acceso, acerca de las condiciones laborales en la planta pude constatar que allí se trabaja los siete días de la semana, en turnos de doce horas y que se descansa sólo un fin de semana “cada cuarenta o cuarenta y cinco días”. Los salarios orillan los 150 a 180 australes quincenales y no hay sindicalización porque —me aseguró un funcionario de la empresa— “¿para qué, si aquí no hay reivindicaciones?”

Recuerdo entonces lo que me señalaba Antonio Iglesias, dirigente de Franja Morada y de la Federación Universitaria de San Luis, cuando sostenía que “el proyecto de radicación quizás no tenga la seriedad que debiera tener” porque en el parque industrial “escasea el agua, no hay teléfonos y hay gente trabajando a 50 o 55 grados de temperatura, en jornadas rotativas de 12 horas”. Y cuando añadía que “muchas de esas son industrias con rueditas que cuando venza el plazo de promoción se mandarán a mudar”.

Otro radical, el diputado nacional Arturo J. Negri, sin embargo, admite que “el gobierno ha manejado muy bien el tema de la radicación industrial” y confía en que “los industriales que vinieron a San Luis son gente que

ha llegado a trabajar, con capitales legítimos. Pero habrá un 20% —reconoce— que no ha entendido esto y el gobierno de la provincia, como autoridad de control, tendrá que cancelar automáticamente esos proyectos”.

La radicación industrial motiva también otras preocupaciones, como la de los responsables de la Universidad Nacional de San Luis —tres facultades aquí y una en Villa Mercedes, 6.300 estudiantes—. El doctor en física Alberto Colavita, secretario general de la UNSL y candidato firme al rectorado de la institución, admite que “el sistema educacional es sumamente lento en relación con las necesidades del medio” pero asegura que “hemos puesto toda nuestra infraestructura al servicio de quienes llegan para radicar industrias” y previene al gobierno acerca de su responsabilidad en “hacer ciertas las promesas de radicación” y “pincharle las rueditas” a aquellas empresas fantasmas que quieren abandonar la provincia concluidos los beneficios fiscales.

Las críticas no mellan el entusiasmo del gobernador. Adolfo Rodríguez Saa me habla con optimismo de “estas ochocientas plantas industriales que hemos instalado en todo el territorio”, que van a significar “una verdadera transformación no sólo en la estructura económica sino también en lo social y económico” y que terminarán con este “San Luis olvidado y postergado, cuya gente tenía un gran pesimismo sobre su futuro”. De paso, el gobernador impugna a sus críticos, “esas minorías que quieren atar la provincia al atraso”.

Pero las rencillas políticas van bastante más allá del manejo del proceso de radicación industrial.

Electo gobernador por escaso margen en 1983, las elecciones de noviembre de 1985 significaron un duro golpe para Rodríguez Saa y el peronismo puntano. El radicalismo, un partido que carecía de tradición en la provincia y que tradicionalmente se coloca-

ba cuarto en el fervor popular, después del justicialismo, los demócrata-liberales y aun los desarrollistas, logró extender hasta aquí el fenómeno alfonsínista y alzarse con el triunfo por 61.000 contra 57.000 votos. La UCR ya controlaba, además, las intendencias de la capital y Villa Mercedes, las dos únicas de importancia.

La victoria radical precipitó la crisis del peronismo ya escindido en bandos antagónicos: quienes adherían al gobernador y su hermano, el senador nacional Alberto Rodríguez Saa, y quienes apoyaban al otro senador, el sindicalista Oraldo Britos y al escribano de Villa Mercedes Eduardo Mones Ruiz. La confrontación entró en una pendiente y el gobernador apeló entonces a un golpe de efecto: dejó de concurrir a su despacho y sólo lo hizo tras una intensa campaña de sus partidarios. —Adolfo volvió— para que “el compañero gobernador vuelva al teatro de operaciones, tome las riendas del gobierno y conduzca la batalla personalmente”, según refirió el senador Rodríguez Saa al convocar al acto del 24 de febrero pasado en la plaza Independencia, una movilización a la que adhirieron unas 4.000 personas y a la que muchos opositores ridiculizaron, atribuyéndole el carácter de parodia del 17 de octubre.

Para entonces, la legislatura —cámara única de acuerdo a la Constitución provincial y electora de los senadores nacionales— ya consta de otro bloque, “Ortodoxia y Renovación”, integrado por cuatro de los diecisiete diputados justicialistas electos en 1983. Una evidencia más de la crisis que sacude al peronismo local, ganado por trepidantes litigios y sacudido por acusaciones cada día más graves como aquellas que hablan de sospechosas “comisiones” para la autorización de radicaciones, de arbitrarios traslados de opositores en la administración pública, de la constitución de una suerte de nuevo cacicazgo, el *adolfismo*. Precisamente en el momento en que comienzan a barajarse los nombres de quienes competirán, el año próximo, por la gobernación de la provincia. Unos comicios que, predicen los augures políticos puntanos, se perfilan tétricos para el oficialismo.

El vencimiento del mandato senatorial de Oraldo Britos, este año, vino a complicarlo todo aún más, toda vez que peronistas y radicales se consideran con derecho a esa banca. Los primeros porque sostienen que la actual legislatura (diecisiete peronistas, un midista, doce radicales) está facultada para designar al senador antes de concluir su mandato, el 25 de mayo próximo. Y los segundos porque estiman que el triunfo obtenido en noviembre los habilita para designar al reemplazante de Britos. Pero el tema es mucho más complejo, ya que puede haber impugnaciones de diplomas y no se sabe aún cómo votarán los tres diputados “renovadores ortodoxos” que quedarán en la legislatura. Por lo que ni las amenazas de Negri (“Si acá hay un enfrentamiento y nos empezamos a impugnar diputado por diputado puede llegarse a la intervención del Poder Legislativo provincial por el Ejecutivo Nacional”), ni la pretensión del gobernador (“nos creemos con derecho a esa senaduría”) constituyen una salida que, se sabe aquí, terminará negociándose en el más alto nivel sin que la sangre llegue al río.

Pero después de todo, la controversia que enfrenta a todos contra todos —en el radicalismo la disputa interna está también a la orden del día— le da cierto sabor a la vida cotidiana de esta comunidad sosegada donde no hay

demasiadas alternativas para el ocio: hay sólo un canal local de televisión, apenas dos emisoras —LV 29 Radio Nacional de San Luis y LV15 de Villa Mercedes—, tres cines, y una decena de *discotheques* donde los más jóvenes, por entre dos y cuatro australes de consumición, pueden conmovir las pistas de *Flay*, *Jiakopo* o *Zeus*, al son de los temas de Virus, Zas y Charly García, los más populares aquí de atenernos al testimonio de la vendedora de la disquería *Ritmogar*, de la calle San Martín.

Con bastante más dinero es posible también participar de uno de los dos primeros clubes de video que acaban de instalarse en esta ciudad y que entre sus ofertas promocionan títulos tan crepitantes como *El imperio de los sentidos* y aun *Calígula*. Aunque no hay motivo para la congoja: la dependiente de *Video San Luis* me aseguró que los títulos más solicitados fueron *La historia oficial*, *La república perdida* y *Greystoke*.

IGLESIA Y SOCIEDAD

Como en toda sociedad tradicional, la Iglesia puntana tiene un peso relevante. Encabezada desde hace dos décadas por monseñor Juan Rodolfo Laise, el obispo no asiste aquí al parecer a esas crisis de vocación que compunguen a otras diócesis: no sólo logra mantener en funcionamiento el seminario de El Volcán sino que también inaugura un nuevo convento de clausura y funda una orden de religiosas. También Laise logra manejar a su antojo el destino de los sacerdotes de su distrito haciendo incluso caso omiso de la opinión de los feligreses. Lo demostró hace poco en el caso de la parroquia mercedina de San Roque, cuyos curas fueron trasladados por el obispo pese a los reclamos de los fieles y de sus inactivas contra el autoritarismo. “Deben aprender a no criticar”, les espetó el pastor.

Laise y quien se dice que es sobrino suyo, el padre Padilla, capellán del batallón militar con asiento aquí, son también viejos conocidos de los militantes de los derechos humanos de esta provincia, quienes no tienen demasiado empacho en señalar a aquellos como vinculados de algún modo con las detenciones que tuvieron lugar en esa provincia durante la dictadura militar. San Luis sufrió la desaparición de 35 de sus nativos, 6 de ellos dentro de los límites de la provincia y los restantes, mayoritariamente obreros y empleados, en otros lugares.

A la jerarquía religiosa se le asigna asimismo el patrocinio de entidades más o menos fantasmales como la Fundación Quijote de la Mancha, que aparece promoviendo aquí la engañosa película antiabortista del doctor Nathanson, y la denominada Comisión de Defensa de la Familia (Cosadefa), que suscribe algunos comunicados contrariando el divorcio.

Tengo que dejar San Luis y lo hago con la sensación de que por breve que sea mi ausencia ya nada será igual a mi regreso en esta ciudad donde la gente respeta aún pulcramente la siesta y todavía hay serenatas —tonadas y vales— que quiebran la quietud de la noche. La industria con sus deslumbrantes reflejos de progreso, se encargará de abatir aquel letargo y estas notas. ♦♦

(En San Luis)
OSCAR R. GONZALEZ

Una mañana radial con todos los estilos.



Magdalena, bien temprano. 7.00 a 9.00 hs.

Para empezar con la calidad profesional y la simpatía de Magdalena Ruiz Guinzàzuli, junto a sus **columnistas**: Alvaro Abós - Natalio Botana - Padre Rafael Braun - Carlos Floria - Ezequiel Gallo - Pablo Giussani - Sergio Villarruel.
Comunicación vía satélite con todo el mundo.



En ayunas. 9.00 a 10.30 hs.

La mañana cas mejor si la toma en ayunas, con el humor de Carlos Abrevaya y Jorge Guinzburg.



El árbol y el bosque. 10.30 a 12 hs.

Para que nada quede oculto de la actualidad, el espectáculo y la noticia, Enrique Vazquez, Hugo Paredero y Sandra Russo le muestran el bosque y le hacen ver el árbol.



Pensándolo bien. 12.03 a 13.00 hs.

Cuando termina la mañana, la noticia es protagonista en el análisis de Pablo Mendelovich.

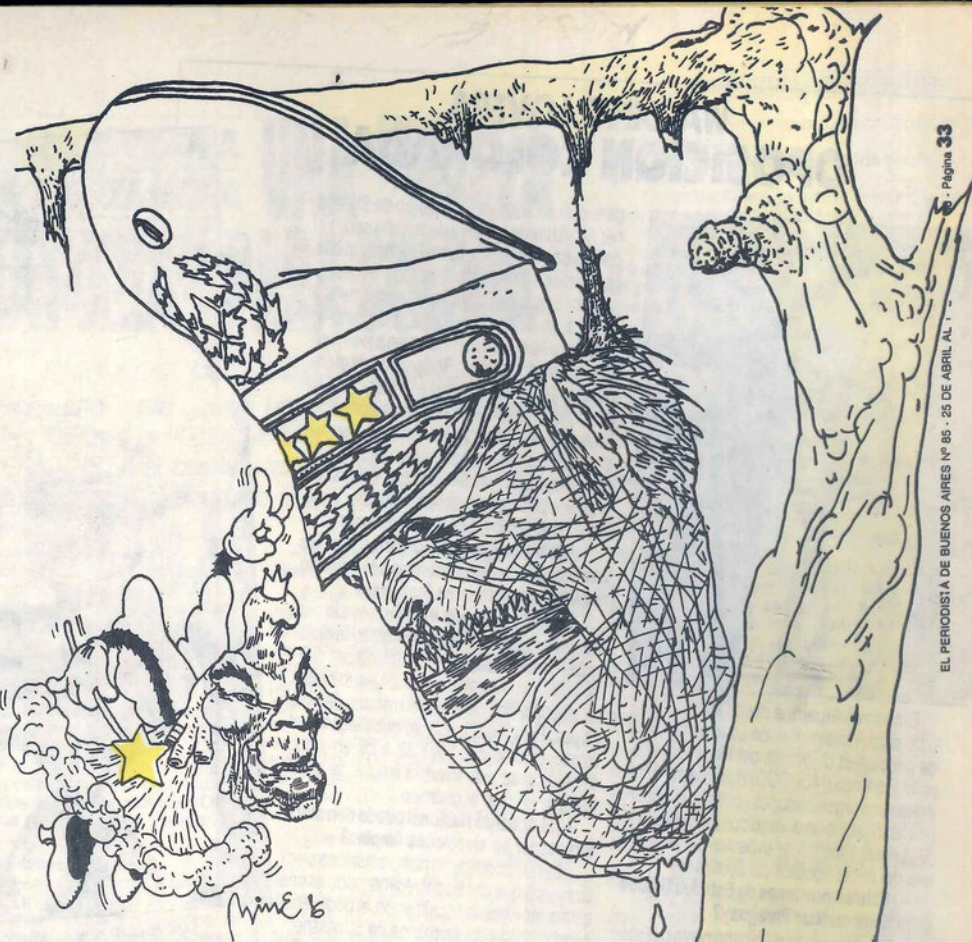
950

LR3
RADIO
BELGRANO
Espacio Abierto.

STROESSNER, DECANO
DE LOS DICTADORES

¿LOS DIAS CONTADOS?

El próximo 4 de mayo el régimen de Alfredo Stroessner cumplirá 32 años y el aniversario nunca se presentó menos auspicioso. Evidentes signos de disgusto desde Washington, un agravamiento de la crisis económica y disputas internas por las cuotas de poder parecen marcar el principio del fin para la dictadura más antigua del continente.



Ya una vez estuvimos casi en el mismo problema. Llamábase un tal señor Robert White. Este se paseaba orondo por las calles de un país hospitalario y con intenciones de llegar a una democracia si no total, parcial. Y digo parcial porque estoy convencido de que Latinoamérica aún no está preparada para una democracia total. Esto sería como darle una escopeta a un mono. ¿Y si el mono no está amaestrado? (...)

"Fue así que de repente y por su actuación, dentro de la investidura diplomática que tenía, no muy bien recordada por cierto, este señor Robert White fue declarada persona no grata en el país. Posteriormente se trasladó a El Salvador. Y dígame, señor Taylor, ¿cómo está El Salvador actualmente? (...) ¿Qué es lo que usted pretende al meterse con toda descaradez (sic) en nuestros problemas internos, que son muchos? (...) Una vez quemaron una bandera norteamericana, otra vez puede pasar algo peor. Y hasta aquí no podrá llegar la Sexta Flota norteamericana. Nosotros no tenemos mar."

El editorial publicado el 15 de abril por el diario oficialista **Hoy** (bajo la firma de su propietario, Humberto Domínguez Dibb, yerno del general Alfredo Stroessner) no podía ser más explícito. El señor Taylor, destinatario de la encendida diatriba, es Clyde Donald Taylor, embajador de Estados Unidos en Paraguay desde fines del año pasado. El "no muy bien recordado" Robert White fue el representante diplomático de Washington en Asunción durante el gobierno de James Carter. Entre los hechos que empañan oficialmente el recuerdo de White se cuenta su intermediación para lograr la libertad de algunos presos políticos. Al flamante embajador Taylor se le endilga el pecado, aún más grave, de dialogar públicamente con la oposición irregular, no tolerada por el régimen de Stroessner.

La trama de esta historia va en camino de convertirse en un clásico universal: el embajador norteamericano irrita a una antigua y feroz dictadura, largamente protegida por Washington; busca, entre la oposición centrista o liberal, los ingredientes para preparar un relevo gubernamental

aceptable; un tirano con ambiciones dinásticas pierde rápidamente el control de un imperio construido sobre la corrupción, el fraude y los crímenes políticos; la jerarquía católica se ofrece, finalmente, como mediadora y providencial partera de la transición.

El rol protagónico que aparentemente se le ofrece a Stroessner ha sido, incluso, mejorado en comparación con los que han debido asumir, en sus respectivas caídas, Jean Claude Duvalier o Ferdinando Marcos. No se trata, en este caso, de depositar al dictador en una remota base militar norteamericana del Pacífico, ni en un transitorio hotel de Francia. El general paraguayo tiene un buen amigo alemán, el conservador Franz Josef Strauss, que le garantizaría un sólido refugio en Baviera. Esta fue, al menos, la versión que fuentes de Bonn filtraron a la prensa días atrás, para horror del gobierno de Asunción, que se apresuró a desmentir la noticia en duros términos.

Sin embargo, y más allá de que entre los planes inmediatos de Stroessner figure —o no— un exilio alemán, lo cierto es que los signos de descomposición del régimen (que el próximo 4 de mayo cumplirá 32 años) resultan inocultables, dentro y fuera de Paraguay.

"Por primera vez, en la cúpula del poder se está hablando de futuros gobiernos, de un posible presidente civil; están circulando versiones que jamás se habían escuchado", advierte Domingo Laino, dirigente del Partido Liberal Radical Auténtico, exiliado en Buenos Aires. "Hay muchos factores que confluyen en esta crisis del stromismo. Por un lado, el cambio en la actitud de Estados Unidos hacia el régimen, que se hace evidente en la conducta del embajador Taylor, con su aliento al movimiento opositor. Por el otro, los procesos democráticos en Argentina y Brasil. Pero más importante aún es el efecto de la crisis económica: terminado el efímero boom que generó la construcción de la represa de Itaipú, demoradas las obras de Yacyretá, disminuidas fuertemente las exportaciones agrícolas por la sequía, todas las expectativas de crecimiento se han derrumbado. Y a todo esto hay que sumar la nueva posición de la Iglesia católica que en el Paraguay asumió tradicionalmente

una actitud tibia o indiferente hacia la dictadura, y que ahora ha aceptado convertirse en protagonista del diálogo nacional, comprometida con la causa democrática."

Tres décadas de corrupción comienzan, además, a abrir heridas profundas en las entrañas mismas del poder. El narcotráfico que, acosado en Bolivia, ha trasladado buena parte de sus operaciones a Paraguay, compromete a no pocas figuras del establishment militar (ver recuadro). Otro tanto ocurre con los escándalos financieros que propició la breve bonanza de Itaipú. Todo esto contribuye a irritar no sólo a la oficialidad castrense (ya suficientemente frustrada por la renuencia de Stroessner a renovar la vieja guardia del generalato) sino al brazo civil del régimen: el Partido Colorado, con sus cien años de historia, más de un millón de afiliados (es virtualmente imposible, en Paraguay, acceder a cualquier empleo público sin un carnet del partido) y tres cuartas partes de las bancas del Parlamento.

En esta democracia sin comunismo, que funciona desde 1954 bajo estado de sitio y con un millón de exiliados; en este país donde 130 terratenientes poseen la mitad de los suelos cultivables, y el 40% de la población es analfabeta; en esta economía donde el 60% de los ingresos de divisas procede del contrabando, parece haber llegado la hora de un cambio.

La transición, sin embargo, no tendrá un parto fácil. No hay, a la vista, una Corazón Aquino que pueda ofrecer una solución satisfactoria para todos los involucrados. La oposición democrática (es decir, aquella que no ha aceptado participar en la ficción legal del parlamento stromista) está por el momento nucleada en torno del Acuerdo Nacional que integran cuatro partidos: el Movimiento Popular Colorado (MOPOCO), fracción disidente del oficialista Partido Colorado, la Democracia Cristiana, el Partido Revolucionario Febrerista (miembro de la Internacional Socialista) y el Partido Liberal Radical Auténtico (desprendido, a su vez, del Partido Liberal que actúa legalmente en Paraguay). Pero ni los propios integrantes del Acuerdo se sienten tentados a apostar por el futuro de la coalición ante una eventual apertura po-

lítica en Paraguay. "Hay que reconocer —sostiene Laino— que debido a las proscripciones políticas, buena parte de la oposición que realmente funciona en el país no tiene una adscripción partidaria. Son organizaciones comunitarias, obreras, campesinas, cristianas, las que han llevado el mayor peso de la lucha y la resistencia al régimen."

La búsqueda se orienta, por lo tanto, hacia un Adolfo Suárez, una figura que surja desde el interior del régimen para arbitrar la transición. Lo que encierra, inevitablemente, el riesgo de un stromismo sin Stroessner, una repetición del fenómeno de Haití. Quienes sospechan esta intención en la actual política norteamericana hacia Paraguay describen, más precisamente, un proyecto de hondurización del país, que consistiría en convertir a Paraguay en una suerte de portaaviones enclavado en el corazón de Sudamérica. El modelo post Stroessner debería funcionar, según esta hipótesis, como una maquinaria fácilmente manipulable, quizás un sistema bipartidista de colorados y liberales, en el que democristianos y socialdemócratas quedarán reducidos a un rol marginal.

Pero nada asegura, por otra parte, que los designios del Departamento de Estado norteamericano sean tan inexorables en Paraguay como lo fueron en Haití o Filipinas. Estados Unidos no es el principal acreedor del país; ese puesto le corresponde a Brasil (con cuyos bancos se ha contraído nada menos que un tercio de la deuda externa paraguaya). Y no es fácil indagar sobre las expectativas brasileñas ante el futuro político de un vecino que hasta ahora, y con su actual régimen, ha deparado excelentes réditos en sus relaciones económicas. El interés nacional es, como se sabe, la prioridad inalterable de la política exterior brasileña de cualquier época. Todo lo cual agrega nuevos actores —y nuevas incertidumbres— a un escenario donde el silencio ha pesado más que las palabras durante tres largas décadas. ♦♦

DOLORES VALLE

WALDINO LOVERA OPOSICION COLORADA



Exiliado en Argentina desde hace un cuarto de siglo, Waldino Ramón Lovera es uno de los principales dirigentes del Movimiento Popular Colorado (MOPOCO) que integra, junto a otras tres organizaciones políticas, el Acuerdo Nacional. En un diálogo con EL PERIODISTA, Lovera sintetizó las expectativas y los planes del frente opositor paraguayo.

—¿Existen presiones de Estados Unidos para democratizar Paraguay?

—Aparentemente el Departamento de Estado ha tomado distancia de las dictaduras. Estados Unidos está queriendo intervenir en Nicaragua so pretexto de que existen allí elementos incompatibles con la democracia. Pero Estados Unidos tiene en el patio trasero a las extremas derechas de Stroessner y Pinochet y es posible que quiera acabar con ellas

para pulir su imagen. El gobierno de Stroessner nació bajo la bandera de la lucha contra el comunismo con el apoyo de Estados Unidos. Hoy Stroessner está desgastado y no es capaz de resguardar los intereses norteamericanos. La situación es similar a lo ocurrido en Filipinas y Haití. Es decir, no sirven a los intereses de Estados Unidos. Recientemente el embajador de Estados Unidos en Paraguay, Clyde Taylor, mantuvo una entrevista con representantes del Acuerdo Nacional. Fue un hecho político sin precedentes, porque para Stroessner todos los partidos que integramos el Acuerdo somos entidades irregulares, sujetas a proscripción. Esa visita nos legitimó.

—¿Sobre qué ejes se desarrollarán las conversaciones a que convoca el Acuerdo Nacional y la Iglesia en Paraguay?

—Se trata de exhortar y convencer a la dictadura para lograr la salida democrática dialogada. Queremos evitar el trauma de una nueva lucha, un desgarramiento. Nuestro objetivo: la salida democrática; el método: cambio en paz. Para llegar a eso, se debe levantar el estado de sitio que lleva 32 años en vigor; debe dictarse una amnistía amplia; se debe elaborar un plan económico.

—¿El Acuerdo Nacional puede derrotar a Stroessner en elecciones limpias?

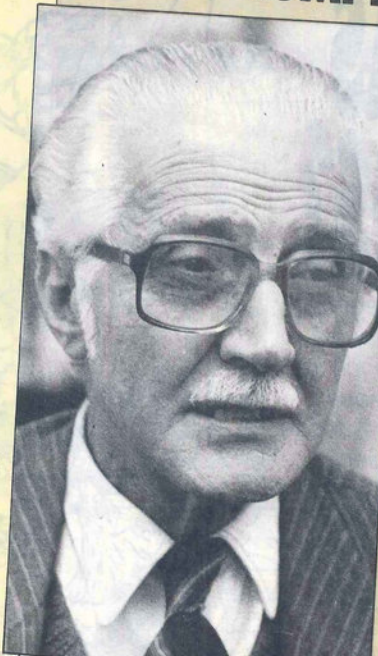
—Es que nosotros no nos planteamos elecciones porque dentro del régimen todo es una estafa: las leyes, la fiscalización, el poder económico, todo está en manos de Stroessner.

—¿Cómo se reemplaza a Stroessner?

—La única alternativa sería la suplantación por un régimen de transición para que prepare el camino hacia una libre competencia democrática.

GERMAN H. RODRIGUEZ

LUIS RESCK ROMPER EL CERCO



concluyó su exilio de cinco años: presionado por importantes sectores de la política internacional, el régimen de Stroessner permitió su regreso a Asunción. EL PERIODISTA conversó con Resck horas antes de su partida de Buenos Aires y recogió este testimonio:

"Esta es una hora histórica para el Paraguay. Comienza, por fin, a romperse el cerco de silencio en que estaba atrapado mi país. Un silencio que ha servido para ocultar, por ejemplo, las luchas que ha dado y sigue dando el pueblo paraguayo contra la dictadura y de las que poco o nada se conoce en el exterior. Como dramática prueba de esta voluntad de lucha tenemos el exilio más numeroso y el preso político más antiguo del continente (el capitán Napoleón Ortigoza, encarcelado desde 1962).

"El régimen paraguayo se ha caracterizado por una violencia no sólo política, sino socioeconómica, que se refleja en el hecho de que el 72% de la población vive por debajo del nivel de pobreza. Ha ofrecido refugio a toda clase de delinquentes, narcotraficantes y personajes siniestros, como Anastasio Somoza. Y ha hecho todo esto valiéndose de un partido político poderoso, de raíz popular. Pero en el interior del régimen comienzan a advertirse serias contradicciones. El modelo está agotado, no satisface siquiera sus propias perspectivas. Ante este cuadro, tenemos un pueblo que ya no se siente tan solo ni desamparado, sobre todo cuando mira a su alrededor en el continente. Si es cierto que las dictaduras 'se contagian', lo mismo puede decirse de las democracias."

D.V.

Luis Alfonso Resck fue encarcelado 102 veces por la dictadura de Stroessner. Líder de la Democracia Cristiana (fue fundador y presidente de su partido y del Acuerdo Nacional) logró liberarse de su última detención el 27 de junio de 1981 tras una huelga de hambre y sed, después de haber sido brutalmente torturado. El pasado domingo 20 de abril, Resck

LOS CANDIDATOS A LA SUCESION

Luis María Argaña

Presidente de la Suprema Corte de Justicia desde agosto de 1983. Anteriormente fue diputado del Partido Colorado oficialista. Es hijo de un ex canciller paraguayo de la década del '40 (durante la dictadura del general Morínigo). Estuvo con la dictadura stonista desde sus primeros pasos (4 de mayo de 1954).

General de División Andrés Rodríguez

Comandante del Primer Cuerpo de Ejército. Rodríguez es consuegro del dictador Stroessner y su meteórica carrera se debe a éste, que lo hizo general y comandante de la Caballería en los primeros años del régimen, como parte de la reestructuración de las Fuerzas Armadas y la eliminación de los bolsones de resistencia existentes dentro del Ejército (período 1955-1960).

Tendría el veto de Estados Unidos para la sucesión de Stroessner, por su evidente compromiso con el narcotráfico (en la década del '70 quedó probada su participación en el tráfico de heroína hacia Estados Unidos).

General de División Germán Martínez

Ministro de Defensa desde agosto de 1983. Del arma de Artillería (como Stroess-

ner), colaboró con el dictador desde el mismo golpe de mayo de 1954. Anteriormente fue comandante de la Artillería y jefe de Estado Mayor del Ejército. Últimamente ha desplegado una intensa labor de relaciones públicas, principalmente con el cuerpo diplomático acreditado en Asunción.

General de División Gerardo Johansen

Comandante de Institutos Militares desde la reestructuración del Ejército en 1981. Anteriormente fue comandante del Colegio Militar. Sería uno de los generales del régimen menos comprometidos con la corrupción y el narcotráfico (al menos es uno de los que menos rastros evidentes ha dejado).

De familia simpatizante del febrerismo, se sabe que durante su juventud fue adherente al Movimiento Revolucionario Febrerista. Tiene buena relación con la jerarquía de la Iglesia católica (lo que no es poco decir, en el caso paraguayo).

General de División Alejandro Fretes Dávalos

Actualmente es el jefe de Estado Mayor de las Fuerzas Armadas. Hombre de la más estricta confianza del dictador. Es uno de los

militares mejor relacionados con la embajada de Estados Unidos.

General de División Guillermo Clebsch

Ha logrado mantener una imagen de "poco corrupto". De los nombrados hasta ahora es el más joven y sería el que adhiere con mayor convicción a la idea de "profesionalizar las Fuerzas Armadas" (desvincularlas del Partido Colorado oficialista y de cualquier otro partido y emprender una retirada ordenada a los cuarteles). Esta postura es compartida (aparentemente, pero sin la misma convicción) por el general Johansen (Institutos Militares).

Coronel Gustavo Stroessner (Fuerza Aérea)

Ha sido lanzado como candidato a la sucesión por el sector stonista del Partido Colorado (también conocido como la corriente militante, cuyo líder máximo es Mario Abdo Benítez, secretario privado del dictador). Con 42 años de edad, el hijo de Stroessner no cuenta con el apoyo de los generales del régimen y mucho menos de los viejos jefes del Partido Colorado. Por otra parte, la Fuerza Aérea tiene escaso poder dentro de las Fuerzas Armadas paraguayas.

Un candidato civil del Partido Colorado

Existe ya una fuerte corriente, dentro del sector tradicionalista o histórico del Partido Colorado oficialista, para lanzar un candidato civil en las próximas elecciones generales de febrero de 1988. Ese candidato sería un hombre de las filas del coloradismo. A esta idea adhieren con bastante entusiasmo no pocos dirigentes del MOPOCO (Movimiento Popular Colorado), sector disidente del coloradismo desde 1959. La próxima Convención Nacional del Partido Colorado ha sido adelantada para mayo de 1987 (generalmente se hace en el mes de septiembre, cada dos años). En esa convención debe designarse el candidato del partido para las elecciones presidenciales del año siguiente.

Es decir que faltan exactamente doce meses para develar esa incógnita, y a medida que se acerca la fecha la lucha interna se irá agudizando irremediablemente. Esto, si es que no sobrevienen cambios más drásticos antes de cumplirse este plazo.

LUIS ALONSO

(El autor de esta nota es un periodista paraguayo exiliado desde mayo de 1976. ex dirigente del Movimiento Independiente de Estudiantes Secundarios y Universitarios.)



Jaime Paz Zamora

ENTREVISTA A UNA "NUEVA MAYORIA" PARA BOLIVIA

JAIME PAZ ZAMORA

El líder del Movimiento de Izquierda Revolucionaria —que ocupa hoy el tercer puesto entre las fuerzas políticas bolivianas— conversó con EL PERIODISTA sobre la creación de un movimiento opositor contra el acuerdo Paz Estenssoro-Banzer.

Usted ha enfatizado la gravedad de la actual situación boliviana; el gobierno se adjudica, sin embargo, algunos éxitos en la aplicación de su política económica.

—La economía boliviana nunca anduvo tan mal. No quedan dudas de que con esta política económica vamos a la explosión social.

—¿Y entonces...?

—Lo primero es no caer en el pánico y no hacer nada que pueda poner en tela de juicio el sistema democrático. Para enfrentar la crisis habrá que buscar una acción conjunta de todos los sectores. Esa es la tarea en que está empeñado el MIR como principal fuerza de la oposición.

—¿Quiénes integrarían ese frente opositor?

—No se trata de un frente. La idea frentista ya ha fracasado en Bolivia.

—No es la única propuesta que fracasó en su país.

—Es cierto, tampoco puede pensarse en incluir a todos en un solo partido. Hoy

debe crearse una nueva mayoría nacional. Frente al gobierno de las fuerzas de derecha y centroderecha hay que plantear una propuesta alternativa basada en la movilización y la presencia organizada de los sectores sociales populares. Más que en un frente nosotros pensamos en una convergencia social y regional.

—Más concretamente, ¿quiénes deberían integrar esa convergencia?

—El sector político en el que hoy el Movimiento de Izquierda Revolucionaria se constituye como eje central; los sindicatos encabezados por la Confederación Obrera Boliviana y también las Fuerzas Armadas.

—¿Las Fuerzas Armadas?

—Claro. Es absolutamente indispensable la participación de estos tres sectores para garantizar cualquier transformación en la actual situación boliviana. Además, las Fuerzas Armadas se muestran cada vez más abiertas a estas propuestas; me atrevería a decir que ellas mismas alientan esta convergencia.

—¿En torno de qué programa se nuclearía esa nueva mayoría?

—En primer lugar se apoyaría en otra visión de la crisis, tanto de la coyuntura como de la crisis estructural. Se ha terminado una etapa en el país. La Bolivia de las materias primas no renovables (estaño, petróleo) deberá ser reemplazada por la que produzca materias renovables en la agricultura, la ganadería y el sector agroindustrial. Además, debe modificarse la actual política de austeridad que tiene graves consecuencias sociales en un Estado empleador. En lugar de reducir los gastos públicos hay que aumentar los ingresos.

—¿De qué modo?

—Incrementando el ahorro interno a través de una revolución tributaria. En nuestro país sólo los trabajadores pagan impuestos. El Estado debe caer sobre los que más tienen. También debemos aumentar el ahorro en el sector externo, lo que exige replantear el problema de la deuda. Habrá que lograr un gran consenso nacional en este tema, para pagar lo

que se pueda dignamente, no a costa de nuestro desarrollo.

—¿La posición peruana podría servir de modelo?

—El caso boliviano es más grave. Quizá exija una respuesta distinta, más generosa, más imaginativa.

—¿No es todavía demasiado reciente la frustración del proyecto de Siles Zuazo como para dificultar la creación de una nueva mayoría popular?

—El período de Siles fue una transición en la que todos nos portamos mal. La izquierda se equivocó, tanto el gobierno como la dirección sindical, y la derecha hizo una oposición destructiva apoyada por un empresariado cada vez más volcado hacia la especulación.

—¿Qué pasa hoy con los empresarios?

—Bueno, creemos que está surgiendo un empresariado con vocación nacional en la pequeña minería, la industria y el sector agroindustrial.

—¿Está usted participando en una reunión sobre la integración latinoamericana: pocos países como Bolivia requieren con tanta urgencia esa integración...

—Es cierto. La integración es parte de un proyecto nacional latinoamericano para crear un país-continente, en lo que parece ser el modelo del siglo XXI. Como señaló el presidente Alfonsín, es también integración de las corrientes políticas. El habló de liberalismo, social-cristianismo y socialismo; en mi intervención incluí también el nacionalismo revolucionario y el indigenismo que tanto peso tiene en algunos de nuestros países. De todas esas corrientes saldrá la síntesis latinoamericana.

—¿Pero cómo se avanza hoy hacia la integración?

—Hoy no estamos desintegrados sino mal integrados. Por ejemplo, y paradójicamente, el Fondo Monetario Internacional es un poderoso factor de integración. ♦♦

EDUARDO JOZAMI

INTERPELACION

HUGO GAMBINI,
con un equipo periodístico especializado, frente
a las grandes figuras de la
política argentina.

LUNES 23.00

canal

Claves

EL CASO WALDHEIM

"H

Ubo víctimas en ambos lados." Esta fue la cruda respuesta del ex secretario general de las Naciones Unidas y candidato conservador austriaco, Kurt Waldheim, cuando los periodistas de su país le recordaron las atrocidades cometidas por las tropas nazis en los Balcanes. A pesar de que las pruebas y testimonios sobre su participación en las fuerzas del Tercer Reich se siguen acumulando, Waldheim sigue a la cabeza de las encuestas electorales en Austria. Un reciente informe de las Naciones Unidas coloca a su ex secretario general en la lista de sospechosos de crímenes de guerra y aconseja que—dadas las evidencias existentes—se profundice la investigación.

CORAZON EN LA ENCRUCIJADA

La precariedad política del gobierno de Corazón Aquino ha empezado a manifestarse abiertamente. La tensión filipina proviene de las diferencias entre los representantes de las instituciones gobernantes. Concretamente, los militares, quienes temen que los consejeros empujen a Cory demasiado a la izquierda. Los choques estallaron alrededor del urticante tema de la violación de los derechos humanos bajo el gobierno de Ferdinand Marcos, cuestión que no es ajena a ninguno de los mandos militares actuales. Las fisuras en el seno del Movimiento de Reforma de las Fuerzas Armadas, ya son públicas. Los otros dos problemas que alejan a los oficiales de la presidencia y entre sí, giran en torno del futuro de las bases militares norteamericanas y la política hacia la guerrilla comunista del Nuevo Ejército del Pueblo. La aparición de una fuerza armada partidaria de Marcos en el sur de la isla de Mindanao parece haber amortiguado la lucha intragubernamental. Pero las contradicciones no han desaparecido.

PAKISTAN

El fantasma de otro proceso al estilo de Filipinas parece preocupar al dictador de Pakistán, el general Mohammad Zia ul-Haq. El regreso de Benazir Bhutto, hija del asesinado ex primer ministro Zulfikar Ali Bhutto, congregó a medio millón de personas en la plaza central de la capital. Allí, los manifestantes juraron que, tras Duvalier y Marcos, Zia ul-Haq será el próximo dictador derribado. La estable situación económica de Pakistán no se asemeja a la de los otros dos países, pero la popularidad de Benazir y las antipatías cosechadas por el actual régimen podrían servir de catalizadores para una creciente movilización contra Zia. Por el momento, al menos, el ejército sigue respaldando al presidente.

España SE RECOMPONE EL MAPA POLITICO

Ante las anticipadas elecciones parlamentarias, la derecha se enfrenta a una incipiente división. Fraga podría sufrir un eclipse definitivo si no supera su techo electoral de hace cuatro años. Las encuestas indican otro triunfo socialista por mayoría absoluta.

Se trata de que Coalición Popular no se nos desplome". Un alto funcionario de la Moncloa explicaba así a EL PERIODISTA la última razón política que tuvo el gobierno socialista de Felipe González para convocar a elecciones generales anticipadas. Detrás de esa frase, una realidad: el PSOE, pese al desgaste sufrido a raíz del referéndum sobre la permanencia de España en la OTAN, se mantiene en las primeras posiciones de los sondeos de opinión, en tanto el grupo opositor mayoritario, que encabeza Manuel Fraga Iribarne, ha comenzado a presentar serias grietas en su estructura.

Los socialistas saben que Fraga alcanzó su techo electoral de 5 millones de votos en las elecciones de octubre de 1982, y que actualmente, a raíz de la crisis libia, se enfrenta a una dura polémica dentro de su propia coalición: mientras los partidos Liberal y Demócrata Popular condenaron con matices la acción norteamericana contra Kadhafi, Fraga ha sido el único político español que aplaudió sin reservas a Ronald Reagan.

Los socialistas necesitan a un Fraga encabezando la oposición bajo el supuesto de que su techo electoral no se moverá. Pero, además, con solamente dos meses por delante hasta el 22 de junio, tienen casi plenas garantías de que las demás fuerzas políticas a su izquierda y a su derecha (que habían comenzado a buscar coaliciones y dinero para prepararse para unos comicios anunciados reiteradamente por Felipe González para octubre) no tendrán tiempo de estructurarse seriamente.

Se trataba, entonces, de apuntalar a Fraga como líder en su sector para utilizarlo como palanca para un previsible éxito socialista y, al mismo tiempo, impedir el nacimiento de otras fuerzas que pudieran socavar el terreno del PSOE por la izquierda.

En efecto, el Partido Comunista, que perdió un millón de votos en las elecciones de 1982 con respecto a las realizadas en 1979, se encontraba recién ahora intentando una reunificación de sus tres grupos, operación difícilísima dado el carácter personalista de Santiago Carrillo. Tampoco podrá, seguramente, el comunismo implementar el nacimiento de una coherente nueva fuerza en base a los resultados del referéndum sobre la OTAN.

La plataforma cívica que llevó el peso a favor del no en aquella consulta está formada por numerosos grupos y debería someterse a la estructura partidaria comunista para la campaña electoral que se avecina. Algo que no están dispuestos a aceptar algunos sectores. Por lo demás, se sabe que muchos de aquellos votos negativos eran socialistas que volverán ahora al redil del PSOE.

Algo similar ocurre en el sector centrista del electorado. Tanto Miguel Roca, con su Partido Reformista Democrático, como Adolfo Suárez con su Centro Democrático Social, esperaban las elecciones andaluzas—fijadas también para el 22 de junio—como plataforma de lanzamiento hacia las generales. Ahora gastarán menos dinero en la campaña, pero sus mensajes regionales quedarán descolgados, casi sin fuerza, ante la necesidad de hacer frente a

la gran campaña que orquestará el gobierno de Madrid para mantenerse otros cuatro años en el poder.

Por lo demás, la posibilidad de crear coaliciones nuevas es casi imposible: de acuerdo con una estricta ley electoral, solamente se podrán presentar asociaciones políticas hasta el próximo 3 de mayo. Es decir, que desde el anuncio de la anticipación quedaron solamente nueve días hábiles para permitir la negociación de los diferentes grupos.

Las razones esgrimidas por el gobierno para adelantar las elecciones generales han sido de orden económico: los partidos gastarán menos dinero juntando dos campañas, no se paralizará la producción dos días y, fundamentalmente, las Cortes (Parlamento) podrán tratar el presupuesto de 1987 con suficiente tranquilidad.

Pero hubo otros aspectos más importantes: la última encuesta realizada (aunque se trate de un sondeo efectuado por un organismo oficial, el Centro de Investigaciones Sociológicas) indica que el PSOE volvería a ganar ahora las elecciones con mayoría absoluta. Por lo demás, al producirse el adelantamiento, Felipe González impidió legalmente que Fraga y su grupo planteasen una anunciada moción de censura. En el terreno de la economía, el PSOE podrá mostrar como un triunfo propio el ingreso de España en el Mercado Común.

La campaña que se avecina, segura-

mente, tendrá un leitmotiv por parte de toda la oposición: en estos casi cuatro años de gobierno del PSOE no sólo no se han creado los 800.000 puestos de trabajo prometidos sino que la situación social se ha agravado con otros 600.000 desocupados. Frente a ello, el gobierno podrá mostrar un descenso real de la inflación, que se situará este año en alrededor del 8%, y el último documento de la OCDE, que habla de estabilidad y de una expansión de la economía española que permitirá relanzar la inversión y, por ende, disminuir el desempleo, que alcanza a 3 millones de trabajadores.

Una cosa es cierta: Felipe González había declarado repetidas veces en los últimos tiempos que iba a agotar el período de la legislatura. Por ello, la sorpresa ha sido mayúscula. Y un dirigente de la derechista Alianza Popular no vaciló en señalar que los "socialistas convocan ahora para tratar de aplastarnos". Fraga podrá echar la culpa de su próximo fracaso al adelantamiento, pero todos saben en España que, frente al carisma indudable de Felipe, antes o después, Fraga nada tiene que decir. Y las elecciones de junio pueden significar el eclipse político casi definitivo del ex ministro de Franco. Por esa misma razón, una recomposición de todo el mapa partidario español.

(En Madrid) LUIS MAS

Felipe González: el momento propicio.



CINE

ESTRENOS

**TRES HOMBRES Y UN BIBE-
RON** (1985), de Coline Se-
reau. Pierre, Michel y Jacques vi-
ven en un mismo departamento pa-
risino. Un hermoso día, una joven
mujer deja en su puerta un moisés
(leicasta del original en francés: *3
hommes et un coïffin*), con una her-
mosa niña en su interior. Sus vidas
cambian por completo: la bebita
conquista el corazón de los tres sol-
terones empedernidos... Fue can-
didato al Oscar que finalmente se
adjudicó a *La historia oficial*. Con
Roland Giraud, Michael Boujenah,
André Dussollier y Philippe Leroy-
Beaulieu, la hija de Philippe Leroy.
Alta, Grand Splendid, Metropoli-
titan.

mount.

**MAD-FORCE, LA FUERZA
DEL FUTURO** (1984), de
Peter Maris. Otra de esas películas
que se venden por kilo. Después de
una futura "guerra mundial", el pla-
neta ha quedado en ruinas. Las
bandas de sobrevivientes están ar-
madas hasta los dientes y llevan la
violencia como bandera. Una peli-
cula poco digna. Concorde.

S IGUEN EN CARTEL

LA LEY DE LA CALLE (1983),
de Francis Coppola. Las imá-
genes en blanco y negro, con algunos
significativos destellos cromáticos,
serían una nueva vivisección de
Coppola en el mundo de los margi-
nados. Con la efectiva música de
Stewart Copeland y las actuaciones
de Mike Rourke, Matt Dillon,
Dennis Hopper y Diané Lane. Ver
EL PERIODISTA N° 83. Arte.

AFRICA MIA (1985), Sidney Po-
lack. El clásico autobiográfico
de la escritora danesa Isak Dine-
sen, según el artesano director de
Baile de ilusiones y *Tootsie*. Ex-
celente actuación de Meryl Streep,
de acuerdo al efectivo guion de Kurt
Luedtke. Ver EL PERIODISTA N°
79. Metro, Lorena.

SEÑAL DE ALERTA (1985), de
Hal Barwood. En una planta de
genética experimental de Utah
(EE.UU.) se esconde un arma bioló-
gica capaz de dar a las víctimas
una curiosa furia psicótica. Todo
bien, hasta que la seguridad se
rompe... Con Sam Waterston (el
de *Los gritos del silencio*) y Kat-
hleen Quinlan. La fotografía fue di-
rigida por Dean Cundey. Atlas, Amé-
rica.

**EL SOTANO DE LAS CONDE-
NADAS** (1984), de Francisco
Cavalanti. El único condenado es
el espectador incauto. Durante todo
el film se ve a un hombre decidido a
vengarse de los victimarios de su
padre. Brasileña y de pésima cali-
dad, con las actuaciones de perfec-
tos desconocidos aun en el país de
origen. Paris.

LA NOCHE DEL ENDOCRISTA
(1982), de Juan Bosch. Se trata
de una coproducción italo-
española con todo el mal gusto y las
patrañas que caracterizan a estas
películas de clase "Z". Tanto gro-
tesco como obliga a abandonar la
sala y recomendar a todo potencial
espectador no pisar ni el hall del
cine. Trocadero.

**VIOLACIÓN EN PRIMERA PA-
GINA** (1972), de Marco Bello-
chio. Un hecho de violencia y san-
gre puede servir de pantalla a cir-
cunstancias políticas comprometidas.
La venalidad y el amarillismo
en el periodismo son temas de mu-
cho peso en el mundo de hoy. Esta
es la síntesis de la película de Bello-
chio (*In pugni in tasca*, *En el nom-
bre del Padre...* y *Salto al vacío*)
que fuera prohibida, en su mo-
mento, por el Censor Miguel P. Ta-
to. Pese a no caer en lo panfletario,
abusa del espectador hasta aburrir-
lo. Con Gian Maria Volonté. Am-
bassador, Premier.

ABUSO DE PERVERSION
(1984), de Bruno Gaburro. Al
regresar a su mansión de campo, el
Dr. Reininger (Dan Stephen) se en-
cuentra con una descomunal orgia.
La anfitiona no fue otra que su es-
posa, María (Paola Senatore). Final
trágico. Intenta ser testimonial pero
no llega. Con Jacques Stany, Mau-
rice Pully y Claudia Cavalanti. Para-

Ciclos

CINEMATECA ARGENTINA. El
viernes 25, sábado 26 y doming-
o 27, *La luna*, de Bernardo Berlo-
lucci; lunes 28 y martes 29, *Fitzca-
rraldo*, del gran Werner Herzog,
con Klaus Kinski. *SHA* (Sarmiento
2255), varias funciones diarias.

MEXICO. Culmina el ciclo El
cine de la Revolución Mexi-
cana. El viernes 25, Cuartelazo
(1976), de Alberto Isaac, y el sá-
bado 26 y domingo 27, *Reed, México
insurgente* (1970), de Paul Leduc.
El lunes 28, *Muchachos en vitri-
na*; el martes 29, *Asuntos amor-*

ros y el miércoles 30, *Fairbanks*,
como Douglas, con Patrick Dewae-
re. Teatro Municipal General San
Martín (Corrientes 1530), varias
funciones diarias.

CINE MUÑO ALEMÁN. El vier-
nes 25, *Madame Du Barry*
(1919), de Ernest Lubitsch, y el lu-
nes 28, *Nosferatu* (1921), de F.W.
Murnau. Teatro Municipal General
San Martín (Corrientes 1530), a las
12.30. Entrada gratis.

MÁS CINE ALEMÁN. En la
reapertura del Teatro de la
Cortada (Venezuela 336), el sá-
bado 26, a las 24, se proyectará *Imá-
genes en movimiento* (cortome-
traje de dibujos animados de la
década del 20, que incluye trabajos
de Ruttman, George Grosz, Karl Ri-
chter y otros) y *El temor del arque-
ro al penal*, de Wim Wenders (Pa-
ris, Texas; *El amigo americano*).
(Entrada libre).

TELEVISION

VIERNES 25

**VIAJE AL CONTINENTE
BLANCO.** Producción realiza-

da en distintas bases antárticas:
Yubary, Esperanza y Orcadas
(ATC, a las 22).

EL CASO GIUBILEO. Programa
periodístico especial conducido
por Leo Gleizer (Canal 13, a las
22).

EUDEA EXTERNA. Debate con
la participación de José Luis
Machinea, Eduardo Setti, Juan
Carlos Campolongo y Daniel Fer-
nández Canedo (Canal 11, a las
23).

ALMAS PERVERSAS (1955)
de Julien Divivier (1896-1967),
realizador francés. Entre sus obras
más destacadas están: *Le Golem*,
Carnet de baile, *Ana Karenina* y
Don Camilo. Con Jean Gabin en el
rol protagonista. Presenta Salvador
Sammaritano en Cine Club (ATC, a
las 23.30).

SABADO 26

OPERA. Hoy: Un baile de mús-
cas, con la actuación de Lu-
ciano Pavarotti, Piero Capucelli,
Mara Zampieri, Elena Obravova y la
participación del elenco teatral del
Ala Scala de Milán (ATC, a las 15).

CONSULTA POPULAR. Hoy:
Traslado de la Capital Federal a
Viedma-Rio Negro (ATC, a las
20).

EL SEÑOR GALINDEZ (1982).
Film realizado en España, da-
do que era imposible hacerlo du-
rante la dictadura en Argentina, ba-
sado en la pieza original de Eduar-
do Pavlovsky, con guión y dirección
de Rodolfo Kuhn, realizador suri-
do de la Generación del '60 con
obras como *Los jóvenes viejos* y
Pajarito Gómez. Con Héctor Al-
terio y Alfredo Alvarez. Función Pri-
vada. (ATC, a las 22).

SUCEDIO EN MONTECARLO.
Un conde venido a menos es
subvencionado para veranear en la
Costa Azul. Aventuras con Vittorio
de Sica y Marlene Dietrich (Canal
11, a las 23).

SEED DE VIVIR (1956), de Vin-
cent Minelli. Biografía del pintor
Vincent Van Gogh. Con las ac-
tuaciones de Kirk Douglas, Anthony
Quinn, y Pamela Brown (ATC, a las
24).

UNA VIDA EN EL OCASO, de
David Lowell Rich. Un anciano
que vive solo con su esposa sufre
un ataque cardíaco. Un retrato de
complejas relaciones familiares.
Con Fred Astaire, Helen Hayes
(Canal 13, a las 0.30).

DOMINGO 27

PRIMERA FILA. La actualidad
del mundo del espectáculo
conducido por Luis Mazas y
Armando Rapallo. Invitados de
hoy: Enrique Pinti, Cecilio Madan-
es, Alejandro Kurner y Graciela
Borges (ATC, a las 14).

CUARTETO ZUPAY. El
grupo intérprete de
Canciones de Amor junto a
Omar Moreno Palacios, en el
programa de Luis Lan-

driscina (Canal 13, a las 20).

EL DESENCANTO (1977) de
Jaime Chavarrí. Actúan Felici-
dad Blanc, José Luis Panero y Leo-
poldo Panero. El poeta Leopoldo
Panero a través del recuerdo de su
familia. (Canal 11, a las 23).

ERVANTES. Tercera parte de
esta miniserie producida por la
televisión española que trata sobre
la vida aventurera del autor de *Don
Quijote*. Con Julián Mateos, Car-
men Lucero y Francisco Rabal.
(Canal 13, a las 24).

LUNES 28

MERCADO DE ABASTO. Un
clásico del cine argentino in-
terpretado por Tita Merello y Pepe
Arias (Canal 13, a las 16).

JUANA VA. Ciclo unitario escrito
por Ismael Hasse e interpreta-
do por Carlos Carella y Georgina
Barbarossa. Hoy: Buen tiempo.
(ATC, a las 22).

MUERTE EN VENECIA de Lu-
cchino Visconti. El compositor
y director de orquesta Gustav Von
Aschenbach enfrentado a la enferme-
dad, la muerte, el fracaso y la
crítica. Con Dirk Bogarde, Silvana
Magnano. Música de Mahler (Canal
13, a las 22).

MARTES 29



DECADAS. Hoy: Los años '50
con la muerte de Eva Perón, la
polémica del petróleo, el golpe de
Aramburu-Lonardi, los fusilamientos,
destierros, persecuciones de
peronistas (ATC, a las 22).

RAMOS TAN JOVENES, de
María Herminia Avellaneda
con libro de Aida Bortnik y las ac-
tuaciones de Víctor Laplace, Enri-
que Pinti, Hugo Arana, Selva Ale-
mán, Bettiana Blum, Ana María Pic-
chio, Chela Ruiz y Perla Santalla,
entre otros. (Canal 13, a las 22).

MIÉRCOLES 30

FUTBOL. Hoy: Argentina vs.
Noruega. Transmisión directa
desde Oslo de este encuentro
amistoso (Canal 9, a las 13.45).

**HISTORIAS DE LA ARGENTI-
NA SECRETA.** Otello Borroni y
Roberto Vacca presentan *Los ca-
zadores de estrellas*, documental
sobre el observatorio El Leoncito en
San Juan dotado de la más avanza-
da tecnología (ATC, a las 22).

VER CLARO. Programa peri-
dístico conducido por Enrique
Vázquez, con la participación de
Eduardo Anguita (ATC, a las 23).

JUEVES 1

YO FUI TESTIGO. Hoy: Los
Schokkender de Cernadas
Lamadrid y Ricardo Halac, con ca-
racterizaciones de Villanueva Cose
y Lalo Pasik. Testigos: Enrique
Sdrech -periodista-, Mariano Cas-
tex -abogado-, El Dr. Elias Neu-
man y la Sra. Elisa Romano de Sil-
va (la abuela) (Canal 13, a las 21).

SHOGUN de Jerry London, ba-
sada en la novela de James
Clavell, recibió el premio Emmy a la
mejor miniserie. Muestra la dura lu-
cha por el poder. Con Richard
Chamberlain, Toshio Mifune y Yo-
ko Shimada (Canal 9, a las 22).

COMO EL SOL EN LOS OJOS

MASCARA (Mask) EE.UU. 1985 - Dirección: Peter Bogdano-
vich. Música: Stelly Dan, Little Richard, Steppenwolf
y otros. Intérpretes: Cher (Rusty Dennis),
Eric Stoltz (Rocky Dennis), Sam
Elliot, Luxor, Libertador.

Esta es la historia de un chico que,
afectado desde su nacimiento por una
atípica enfermedad ósea, sufre perma-
nentes cambios estructurales en su ca-
beza. De acuerdo al pronóstico de los
especialistas, no sobrevivirá más allá
de los seis años. Sin embargo, y no
obstante la azarosa vida de su madre
drogadicta, ha logrado llegar a la adole-
sencia.

La máscara leonina de Rocky no se-
rá una barrera para el desarrollo de su
personalidad porque no baja los bra-
zos, lucha por la vida, ama y es amado.
El espíritu que guía a la película es el
contrario al de *El hombre elefante*, te-
mido de resignación y crueldad por un
patético e inexorable destino.

Para Bogdanovich (*La última peli-
cula*, *Luna de papel*), éste es un desa-
fío a la muerte, a la que no considera
como el fin de una vida. Para él, como
para Rocky, Rusty y sus amigos, un ser
amado no desaparece con la muerte.
Por el contrario, es recordado por to-
dos, todo el tiempo.

Con el rock como fondo y el San
Francisco de los años '70 como esce-
nario, la cámara no esquiva el rostro del
muchacho al que muestra tal como es:
la pantalla resulta ser espejo de nues-
tras propias aprensiones, sin golpes
bajos ni maquillaje pretenciosos revul-
sivos.

Cher, como la antiheroína de una
banda de positivos outsiders, cumple
con brillante convicción su contradicto-

rio rol. El joven Stoltz no necesita cargar
las tintas: su expresiva máscara tiene
tanta fuerza como su interpretación. Por
todo esto, la película resulta tan hermo-
sa y sencilla como inocente, tan dulce y
tan amarga, tan paradójica -a fin de
cuentas- como el sol en los ojos, como
la vida misma.

C.D.M.



TEATRO

ESTRENOS

VERMA, de Federico García Lorca. Con la supervisión de Laura Yusem, el texto de Lorca aparece como eje de un espectáculo unipersonal con la actriz Raquel Wajnerman. *Planeta* (Suipacha 927), sábados a las 21; domingos a las 20. Entrada: \$ 4.

TE DE TIAS, de Cristina Escófel. Con dirección de Eduardo Pavell, la pieza de Escófel muestra las posibilidades de un teatro imaginativo y nada convencional. *Auditorio IFT* (Boulogne Sur Mer 459), viernes y sábados a las 21; domingos a las 20. Entrada: \$ 3.

LOS DIAS DE JULIAN BISBAL, de Roberto Cossa. Nueva versión de una obra que Cossa estrenara en la década del sesenta, en la línea verista de crítica a sectores de clase media. La dirección es de Arnaldo Strassny, con la actuación de Alberto Cebollero, Lilian Mancuso, Daniel de Rosa y elenco. *Contemporáneo* (Cochabamba 411), viernes a las 21; sábados a las 21 y 23; domingos a las 21.30. Entrada: a voluntad.

SIGUEN EN CARTEL

TALESNIK EN CAMISETA, de Ricardo Talesnik. Unipersonal donde Talesnik vuelve con su humor tan porteño, para realizar con filosas ironías una crítica de costumbres. Como autor y actor demuestra su indubitable capacidad de observación. *Del Viejo Palermo* (Medrano 1261), viernes a las 21; sábados a las 23; domingos a las 20. Entrada: \$ 5.

PIDO GANCHO, de Máximo Soto. Una fábula sobre los desencuentros de pareja y el amor eterno, romántico, como una fantasía que a veces interviene en la realidad. Dirige Juan Freund, con la actuación de Freund e Isabel Caban. *Del Este* (Viamonte 638), viernes y sábados a las 23; domingos a las 19. Entrada: \$ 3.

LA PAPA DE HORTENSIA, de Miguel Ruiz Moreno. Una muestra del humor cordobés que Alberto Cognigni popularizó en la revista *Hortensia*, con los personajes de Negrazón y Chaveta. *Astros* (Corrientes 746), de martes a jueves a las 21; viernes y sábados a las 23.15; domingos a las 21. Entrada: \$ 6.

ANIMAL'S, de Manuel Maccari. Autodefinido como "divertimiento folklórico", el espectáculo se basa en fábulas y cantares tradicionales argentinos. Se destacan las caracterizaciones de animales -en tono grotesco- a cargo del grupo *El Teatro de la Pandorga* que integran, entre otros, Goly Bernal, Mónica Ledesma y Gustavo Bonamini. *Auditorio UB* (Federico Lacroze 1947), sábados a las 19.

AS PAREDES, de Griselda Gambaro. Cuidada versión a cargo de la Cooperativa Federal de Teatro. *Manzana de las Luces* (Péru 294), domingos a las 19.30.

ESCUELA DE PAYASOS, de Friedrich Kay Waechter. Versión libre del grupo teatral *Clú del Claun*, dirigidos en esta ocasión por Juan Carlos Gené. *Centro Cultural Ricardo Rojas*, de la UBA (Corrientes 2038), jueves a las 20; viernes a las 22. Entrada gratis.



La acción transcurre en el hall de la sala del Teatro Fundart. Entre sandwiches y vasos de vino, hombres y mujeres de teatro -autores, directores, actores, actrices- aprovechan el encuentro para hablar de su pasión unánime. Los anfitriones Juan Carlos Badillo, Gabriel Díaz, Jorge Horacio Huertas, Mauricio Kartun, Eduardo Pogoriles, Horacio del Prado, Eduardo Rovner y Víctor Winer dialogan con los invitados acerca del tema que los ha convocado: la presentación del libro **Teatro: 8 autores**, editado gracias al aporte de la Fundación Fundart.

Una vez en la sala, Winer, vocero del grupo, lee las adhesiones recibidas -entre ellas la de Pachó O'Donnell- e introduce en escena al dramaturgo y

docente Ricardo Monti, a quien presenta como "común maestro y culpable de todo esto". Monti, tras señalar que esta misión que se le encomendara es "una venganza secreta", desarrolla una reflexión: "El libro cumple con el objetivo de generar una dramaturgia audaz en cuanto a formas y conceptos". Luego de subrayar la necesidad de recuperar la importancia del texto dramático en la literatura, el dramaturgo abandona la escena. Le sucede Eduardo Rovner quien, como autor e integrante de Fundart, informa sobre el destino futuro de los fondos a recaudarse por la venta del libro. Luego, la puesta de dos escenas breves de **Mediasuela**, de Gabriel Díaz y telón.

N.L.J.

RADIO

SABADO 26

HISTORIAS EN ESTUDIO. Hoy: La universidad argentina, desde la época de la Reforma -año 1918- hasta nuestros días. También: ¿Qué pasó en la noche de los bastones largos?, con testimonios de rectores, profesores y dirigentes estudiantiles de aquella época y de la actual (LR3, Belgrano, AM, a las 10).

ASTOR PIAZZOLLA. Concierto realizado en la sala de la Deutsche Welle con la participación de la Orquesta Sinfónica de St. Louis (LS1, Municipal, FM, a las 21).

GRABACIONES

LOS QUE VIENEN CRECIENDO

PEQUEÑAS HISTORIAS. Los Trovadores. Músicos participantes: Héctor Ruiz, Daniel Homer, Daniel Navarro, Julián Navarro, Felíz Berraza y Lido Reyes. Ilustración de tapa: Luis Barragán. CBS-20.686.

Caminadores de una propuesta renovadora del folklórico interpretado por grupos vocales. Los Trovadores retornan en este disco a contar, como lo dice su título, pequeñas historias antes que grandes gestos.

Scalisi, Giraudo, Fredi, Catramboni y Figueroa se proponen ahora, y siempre dentro del estilo que los caracteriza, nuevos arreglos y sutiles variaciones vocales que realzan temas como *Crece desde el pie de Zitarrosa* (probablemente la mejor versión que se haya grabado hasta la fecha) o el *Casamiento de negros* de Violeta Parra, ambos registrados en la cara uno.

La cara dos alcanza también las ex-

celentes *Como pájaros en el aire* de Peteco Carabajal y *Viejo Caacati* de Maciel y Mansilla, asistidos en la oportunidad por el bandoneón de Lidio Reyes.

De entre los varios grupos vocales que transitan la escena folklórica de la actualidad, Los Trovadores han logrado con este material que, tanto el público adolescente del Festival de La Falda como el más atemperado de Cosquín requieran bis es. La razón es sencilla: han crecido.

G.B.

DOMINGO 27

ANTICIPOS II. Programa periodístico con Eduardo Aliverti, Jorge Lanata, Liliana Dauness, Marcelo Zlotogwiazda, Andrea Rodríguez y Roxana Russo (LR3, Belgrano, AM, a las 9).

EL RINCON DE EXCELSIOR. Marcelo Pérez Cotten conduce este programa que incluye música popular latinoamericana y recitales de conocidas figuras (LR5, Excelsior, AM, a las 14).

LUNES A VIERNES

ENAYUNAS. Carlos Abrevaya y Jorge Guinzburg hacen gala de su buen humor comentando las principales noticias del día (LR3, Belgrano, AM, a las 8.45).

RAICES LATINOAMERICANAS. Blanca Rébora selecciona y difunde la mejor música nacional y latinoamericana, la que complementa con notas sobre temas sociales y políticos (LS1, Municipal, AM, de lunes a sábados a las 10).

EL ARBOL Y EL BOSQUE. Programa periodístico con Enrique Vázquez y la colaboración de Hugo Paredero y Sandra Russo (LR3, Belgrano, AM, a las 10.30).

PRETEXTOS. Programa periodístico conducido por Marta Merkin, con la participación de Gregorio Klimovsky, Eva Giberti, Juan Carlos Portantiero y Beatriz Sarlo (LR3, Belgrano, AM, a las 22).

DEMASIADO TARDE PARA LAGRIMAS. La actualidad en tono informal, por los humoristas Alejandro Dolina y Adolfo Castelo (LR1, El Mundo, a la 1).

EDUCACION A DISTANCIA. Los planes de estudio de la Universidad de Buenos Aires desarrollados por especialistas (LR1, Nacional, AM, de lunes a viernes a las 21).

Musica

JUAREZ-CUMBO. Música folklórica de proyección con Manolo Juárez en piano, Jorge Cumbo en aerófonos y el grupo Altombra Mágica. *Auditorio Santa María* (Montevideo 842), sábados a las 21.30.

JORGE FANDERMOLLE. Cantante y compositor rosarino, presenta temas de sus dos primeros discos: *Pájaros de fin de invierno* y *Tierra, Sangre y Agua*, acompañado por Iván Taravelli en teclados. *El Ciudadano* (Costa Rica y Armenia) sábados a las 0.30. *Asociación Arte y Vida* (Parera 2030, Martín Coronado), el domingo 27 a las 20.30.

M.P.A. (Músicos Populares Argentinos). Presentan su espectáculo *Nadie más que nadie*. Ver EL PERIODISTA N° 84. *Presidente Alvear* (Corrientes 1659), viernes a las 21.30.

ENRIQUE LLOPIS. Trovador rosarino en el espectáculo *Del Amor, Los Pájaros y La Gente*. Con él está el poeta Hamlet Lima Quintana. *Presidente Alvear* (Corrientes 1659), martes a las 21.30. Entrada: \$ 1.20.

PUS CUATRO. Cuarteto vocal integrado por Alberto Hassan, Marcelo Baisels, Hernando Iraola y Federico Galiana en el espectáculo *Canto Fundado. La Gran Aldea* (Pasaje Giuffra 330), sábados a las 23.

TAHUA. Música de proyección andina dentro del ciclo organizado por el Museo de la Ciudad. *Patio del Cabildo* (Hipólito Yrigoien y Bolívar) los jueves a las 19. Entrada gratis.

LOS CARABAJAL. Grupo familiar integrado por Cuti, Roberto, Cali y Mario presentando su disco *Como pájaros en el aire*. *Casalugar* (Estados Unidos 1361), el viernes a las 23 y el sábado a las 0.

CUARTETO ZUPAY. Este grupo vocal presentará temas de su disco *Canciones de Amor*, con obras de Benedetti, Rodríguez, Walsh, Serrat y Violeta Parra. *Auditorium San Isidro* (Libertador 16.138), el viernes y el sábado a las 22.

GRABACIONES

ARCO IRIS. *Faisán Azul*. Primer disco que se edita en la Argentina, del período estadounidense, de este grupo de fusión de jazz y folklórico, formado por Ara Tokalitan en vientos y voces, Dana en voz, ocarina y percusión, Harli Stearns en congas y bongos, Milcho Leviev en teclados, John Chiodini en guitarras y Julio Ledesma en batería. (CBS).

THE MANHATTAN TRANSFER. *Vocales*. Cuarteto vocal melodioso y afinado, que sigue incursionando por distintos caminos dentro del jazz desde el doo woop hasta el swing pasando por el pop. Con música de Count Basie, Dizzy Gillespie y Quincy Jones y letras de John Hendricks, este grupo está formado por Cheryl Bentleyne, Tim Hauser, Alan Paul y Janis Siegel (WEA).

MUESTRAS

NORBERTO ONOFRIO. Del conocido grabador argentino, se podrán ver sus trabajos de tintas sobre papel, tituladas "Dibs". *Arte Nuevo* (Balcarae 1016), de martes a viernes de 14 a 19; sábados de 11 a 13. Hasta el 10 de mayo.

FIGURACION DEL DIBUJO. Una selección que reúne tres décadas de producción con Roux, Alonso, Ludueña, Pérez, Pagano, Pesce, Scafati, Sapia, Ponce, Lavallén y ocho artistas más. *Praxis* (Arenales 1311), de lunes a viernes de 10 a 20; sábados de 10 a 14. Hasta el 17 de mayo.

DUILIO PERRI Y ALFREDO PRIOR. Recientes pinturas de dos destacados jóvenes argentinos. *Ruth Benzacar* (Florida 1000), de lunes a viernes de 11 a 21; sábados de 10 a 14. Hasta el 10 de mayo.

CURSOS

MUJERES GOLPEADAS. Seminario a cargo de la licenciada Cristina Gerlic, que se dictará entre el 29 de abril y el 1 de julio en el Aula Magna de la Facultad de Medicina. Informes en *Escuela de Salud Pública* (Charcas 2202, teléfono 821-8529).

MUSICA. Curso para músicos académicos, que comprende técnicas actuales, elementos de improvisación, juego y creación colectiva. Informes en el *Sindicato Argentino de Músicos* (Paraguay 1162), de lunes a viernes de 13 a 20.

BORIGENES. Seis encuentros de estudio sobre Los pue-

bios indígenas patagónico-fueguinos: un enfoque etnohistórico y sociocultural. Informes en *Fundación Intercambio* (Defensa 788).

FORMACION ACTORAL. Para jóvenes y adultos principiantes, por Claudia Fres. Informes en el teléfono 983-2196, diariamente de 9 a 13.

PSICOANALISIS, POLITICA Y GUERRA. Cuatro clases a cargo de León Rozitchner. Informes en librería *Clásica y Moderna* (Callao 892, teléfono 44-8707).

EPISTEMOLOGIA EN PSICOANALISIS. Doce clases, por profesores de la UBA, U. del Salvador y Tecnológica. Informes en los teléfonos 48-6003 y 983-1008.

CHARLAS

CULTURA FOLKLORICA. Por el investigador chileno Manuel Danemann, organizada por la Secretaría de Cultura de la Nación. En el *Instituto Nacional de Antropología* (3 de febrero 1370), el viernes 25 a las 18.

FREI BETTO. Conferencia del religioso brasileño, sobre *Situación actual de la Teología de la Liberación en América Latina*, que se realiza con el patrocinio del Instituto de Relaciones Internacionales (IRI). Frei Betto será presentado por Adolfo Pérez Esquivel. Sala C del Centro Cultural General San Martín (Sarmiento 1551), el martes 29 a las 21.15.

TALLERES

LITERARIO. Escritura y lectura; teoría literaria y cuentos de au-

tores rioplatenses; coordina Noemi Ulla. Informes en el teléfono 44-9040, de 16 a 20.

CENTRO PARAKULTURAL. Distintas actividades tendrán lugar en la reapertura del *Teatro de la Cortada*, entre ellos, seminarios, talleres y cursos de formación y entrenamiento escénico. Por su parte, el sábado 26, a las 21, se presenta Omar Viola, con su show *¡Viola Libre!* Venezuela 336. Entrada gratis.

DIVULGACION

CONCURSO DE MURALES. La Dirección Nacional de Artes Visuales de la Secretaría de Cultura de la Nación convoca a alumnos de las Escuelas de Bellas Artes de Capital y Gran Buenos Aires, para participar del *Concurso de bocetos para murales*, los que se realizarán sobre las fachadas del Mercado Spinetto. Retirar las bases en la *Sala Nacional de Exposiciones* (Posadas 1725), de 15 a 18.

CHICOS ATÍPICOS. Está abierta la inscripción para un nuevo centro reeducativo para niños con dificultades de aprendizaje, conducta o psicomotrices, que cuenta con psicoterapia, psicopedagogía, talleres y grupos de reflexión para padres, entre otras actividades. Informes en *CONOCER* (Scalabrini Ortiz 1206).

OPERATIVO ANTIPOLIO. Se recuerda que el viernes 25 se realizará, en todos los hospitales y centros de salud del país, la primera etapa del *Operativo Nacional de Vacunación Antipoliomielítica*, dirigido a los niños que aún no iniciaron el esquema de vacunación co-

Dedicada a conmemorar el centenario de **Juan Moreira** (la pantomima hablada basada en la novela de Eduardo Gutiérrez), volvió a aparecer la *Revista de Estudios de Teatro*.

Según da cuenta el introito de Luis Ordaz, los trabajos que se incluyen son el resultado de las Primeras Jornadas de Investigación Teatral que reunió a críticos e investigadores.

En el artículo de Raúl Castagnino aparece el **Moreira** como uno de los paradigmas del teatro gauchesco; María S. Colombo rememora el estreno hablado en Chivilcoy y las presentaciones en La Plata; Beatriz Seibel encuentra la relación primigenia entre fiesta y teatro;

responsdiente, o que no lo completaron.

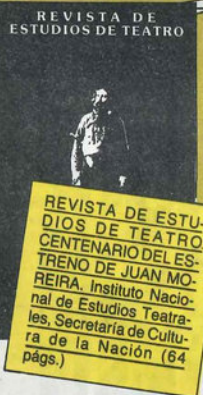
LIBROS

EL PENSAMIENTO FILOSOFICO POLITICO DE ALBERDI. Héctor Clapuscio realiza en este texto un serio y concienzudo relevamiento de las ideas del polémico

autor de *Escritos póstumos*. Aunque sin explicitar contra cuáles concepciones escribe Alberdi, los nombres de Sarmiento y Mitre, y las diferencias en torno a la Organización Nacional aparecen con nitidez. (Ediciones Culturales Argentinas, \$ 4).

CANCION DE RACHEL. (Reedición). Miguel Barnet, el cubano autor de *Biografía de un cimarrón*, incursionó en un género que se dio en llamar *Novela testimonio*. *Canción de Rachel* es la historia de la Cuba prerrevolucionaria evocada por el monólogo de una famosa corista del teatro Alhambra, de La Habana. (Letras Cubanas, \$ 3).

DEMOCRACIA Y AUTORITARISMO EN LA PEDAGOGIA ARGENTINA Y LATINOAMERI-



CANA. Adriana Puiggrós delimita los lineamientos pedagógicos en debate dentro de las políticas educacionales vigentes en Latinoamérica. La autora muestra un panorama de las distintas corrientes. (Galería, \$ 6,90).

PALABRA DE MI PUEBLO. Esta selección de poemas de Roberto Fernández Retamar abarca desde sus textos de adolescencia hasta las obras más recientes, en una selección realizada por el autor. El libro constituye una muestra de su labor poética a lo largo de treinta años. (Letras Cubanas, \$ 2,80).

PARA CHICOS

UN ENCANTAMIENTO... UN CUENTO. Creación colectiva del *Grupo El Parche*, basada en una leyenda italiana. *Centro Cultural General San Martín* (Sarmiento 1551), el sábado 26 a las 17. Entrada gratis.

TRAGICOMEDIA DE LOS CA- BEZONES. de Rubén Vilela. La Compañía Teatral del *Arco Iris Enojado*, en un espectáculo que mezcla elementos míticos y mágicos conurges a varias tradiciones latinoamericanas, con dirección del mismo Vilela. *Auditorio Buenos Aires* (Florida 681), domingos a las 16.

CINE CLUB INFANTIL. Con el auspicio del Cine Club Núcleo y coordinación de Rudy Nunciato, esta propuesta tiende a transformar al chico en un espectador activo. *Centro Cultural General San Martín* (Sarmiento 1551), domingos a las 15. Entrada gratis.

CONTACTO INTERNACIONAL

Entrevistas exclusivas de JORGE MARCHETTI y SANTO BIASATTI a figuras de renombre mundial

MIERCOLES 23.00

caixa

LA UTOPIA DE ALFONSIN

El traslado de la Capital Federal a Viedma tiene el carácter de una modesta utopía nacional. Considerarlo una mera cortina de humo para ocultar problemas más graves es, por lo menos, mezquino y simplista.

"Dadme un sueño y pedídmelo que lo haga realidad. Viviré eternamente."

Anónimo chino.

Uno de los aspectos más interesantes de la propuesta de fundar una nueva República, formulada por el presidente Alfonsín, es su componente utópico. Según Tomás Moro que acuñó el término en 1516 para designar a "la mejor de las Repúblicas", utopía significa "en ninguna parte" un puro artificio de la imaginación destinado a forjar una referencia hacia la cual tienda la realidad.

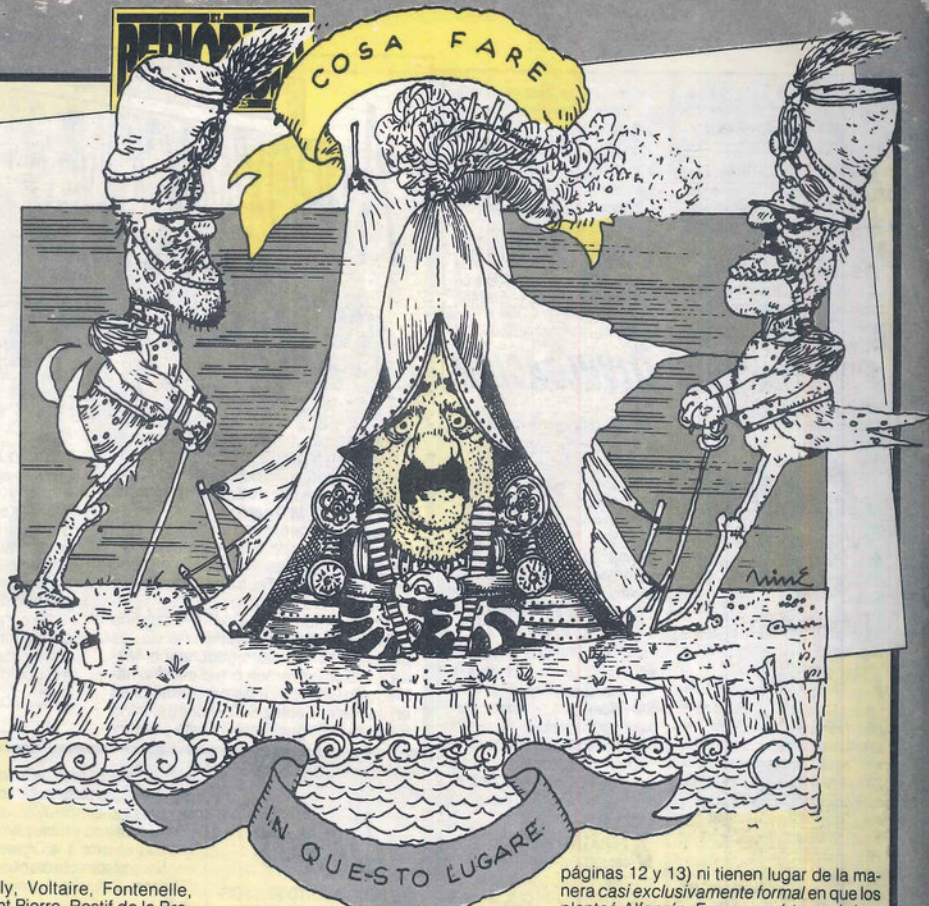
Las utopías de todos los tiempos, aún aquellas anteriores al vocablo que las designa, tuvieron dos sujetos casi excluyentes: una ciudad-lugar fijo y referencial, el paraíso-y un sistema político. Entre los griegos, Homero pasea a Ulises por los jardines de Alkinoos, de frutos perennes; Hesíodo anhela una sociedad sin miseria ni vejez y colmada de bienes y Píndaro describe una isla de bienaventurados. Aristófanes plantea una comunidad dirigida por mujeres y otros utopistas griegos (Deodoro, Faleas; Hipódamo) abundan en proyectos y descripciones, pero es sobre todo Platón, en los diálogos de *La República* y *Las Leyes*, quien define el fin último de la utopía: "no acabarán las desgracias de los hombres hasta que no se concrete el régimen político que actualmente reina en nuestras fantasías".

Los romanos heredaron la tradición utopista y la reinterpretaron, pero sin alterar los ejes. Ovidio describió una sociedad viviendo en "una eterna primavera"; Horacio propuso abandonar Roma y Virgilio predijo una Edad de Oro que vería a "los héroes mezclados con las divinidades". Durante más de diez siglos—desde la decadencia del Imperio Romano hasta el Renacimiento—el pensamiento utópico fue desplazado por el pensamiento religioso, y no es casual que aquél resurja en Inglaterra, de la mano de Tomás Moro, un siglo antes de que Cromwell concretara su revolución. Tampoco que el movimiento migratorio holandés que fundó Nueva Amsterdam (hoy Nueva York) en la costa este norteamericana estuviera inspirado en la utopía ecuménica de una pequeña república cooperativa diseñada por Peter Plöckoy, ni que entre fines del siglo XVII y principios del XVIII, sea el utopismo francés

(Fenelon, Morelly, Voltaire, Fontenelle, Bernardin de Saint Pierre, Restif de la Bretonne) el que tome la posta: la Gran Revolución burguesa de 1789 estaba a la puerta. ¿Podría ser casual, luego, que las utopías de Wilhelm Weitling, Charles Fourier y Claude de Saint Simon, entre otros, se anticiparan a la ciencia de Marx y Engels y a las revoluciones socialistas?

Lejos de la pretensión de generar tan fantásticas transformaciones, Raúl Alfonsín propone una módica utopía nacional: trasladar la Capital Federal hacia el sur; provincializar la ciudad de Buenos Aires y el Territorio Nacional de Tierra del Fuego; modernizar y perfeccionar el orden jurídico y la administración pública y, eventualmente, modificar la Constitución para dar cabida a todas estas novedades y a una probable modificación del actual régimen presidencialista. Consciente de que existe una diferencia de fondo entre el utopismo (fenómeno histórico) y la mentalidad utopista (hecho psicológico capaz de comportar una dimensión psicopatológica o, más prosaicamente, la proclividad a escapar de la realidad a través de los sueños), Alfonsín no propone una revolución, sino una simple modernización. Construye su módica utopía sobre la base de viejas necesidades de los argentinos que a fuerza de conversadas, de postergadas, se convirtieron en sueños: descentralizar al país; poblarlo, integrarlo.

La Utopía de Tomás Moro está llena de paradojas. La capital de la isla es una ciudad fantasma; su río no tiene agua, su príncipe no tiene pueblo y sus vecinos no tienen país. Moro describió un mundo al revés para denunciar las lacras del mundo real. Los utopistas griegos y romanos pintaron mundos maravillosos, proyecciones literarias y filosóficas que expresaban deseos y fantasías, pero también señalaban objetivos, caminos a emprender. La de Alfonsín, a fuerza de modesta y basada en necesidades tan concretas y evidentes; a fuerza de precisa, es casi la negación de la utopía (entre otras cosas, porque no está "en ninguna parte" como quería Moro, sino en sitios claramente definidos), pero tiene de ella los componentes esenciales: la apuesta por el futuro y el carácter revulsivo.



No es intención de esta nota definir la viabilidad del proyecto, ni tampoco emitir opinión sobre su contenido. Sólo señalar que una vez más el presidente Alfonsín supo tomarle la delantera a una oposición desprevenida, desinformada y sin propuestas, y demostrar que él sí las tiene. En todo caso, que a medida que transcurre su período de gobierno le va quedando claro, más allá del farrago de los problemas de coyuntura, un modelo para proponerle al país de aquí al año 2000. Es seguramente la conciencia de este hecho lo que lo llevó a calificar de "enanos" a quienes se opusieron alegando que se trata de una cortina de humo para ocultar la gravedad de la situación económica y social. El calificativo fue extemporáneo e intolerante, pero no es impreciso para señalar a dirigentes sin otros argumentos y, sobre todo, sin mejores proposiciones. Cortinas de humo fueron, ciertamente, las que lanzó la dictadura, como el conflicto con Chile, la cruzada de la Copa Mundial de fútbol y luego la ocupación de las Malvinas, que terminó en catástrofe porque hizo lagrimear a Inglaterra y los Estados Unidos.

Pero un proyecto necesario y bastante definido como el planteado por Alfonsín no puede ser considerado tan a la ligera como una maniobra dilatoria. Responde a necesidades demasiado concretas y evidentes; está muy acotado en el tiempo y el espacio. En todo caso, puesto que interesa a todos los argentinos, parece más inteligente tomarle la palabra al Presidente y obligarlo a ir más rápido, más allá y más a fondo. En primer lugar porque la propuesta tiene de la utopía la ensoñación, el carácter épico y movilizador que toda sociedad necesita para ir hacia adelante. ¿Acaso no se dice hasta el cansancio que el principal problema de los argentinos es el escepticismo consecutivo a tantas frustraciones? Parecerá pueril, pero es bueno pensar que quizá, dentro de unos años, los adolescentes comenzarán a pensar en mudarse al sur en lugar de al extranjero.

En segundo lugar—y esto es lo más importante—porque cambios de esa envergadura no se plantean porque sí (ver notas de Adolfo Gilly y Carlos Abalo, en

páginas 12 y 13) ni tienen lugar de la manera casi exclusivamente formal en que los planteó Alfonsín. Esa no será tarea únicamente del Consejo para la Democracia, el Poder Ejecutivo y un grupo de arquitectos. Tampoco bastará la aprobación del Congreso, sino que será imposible si no acuerda y participa toda la sociedad.

Este último es el componente revulsivo de la módica utopía de Alfonsín. Porque a menos que el intento de fundar una Segunda República esté pensado de entrada como una reproducción cosmética de la Primera, no tardarán en aparecer en el camino los problemas estructurales que el proyecto siquiera menciona. Por ejemplo, el régimen de tenencia y producción de la tierra, que traba desde hace más de cincuenta años el desarrollo del país. Porque a menos que la Segunda República esté pensada de entrada para funcionar como un mero apéndice de las grandes potencias occidentales al cabo de la actual redistribución internacional del trabajo, no tardará en aparecer en el camino fundacional el problema de la dependencia. En otros términos: la financiación de semejante empresa supone mayor endeudamiento—no hay otro camino—y en consecuencia mayor sujeción política, a menos que se luche a brazo partido por un no alineamiento real y efectivo. Por último, es imposible imaginarse una epopeya poblacional y de desarrollo integral del país en el marco de la política económica actual, estrangulada por la deuda y asfixiada por el proteccionismo y la caída de los precios internacionales, pero no obstante exclusivamente orientada hacia la exportación, en detrimento del mercado interno.

La utopía de Alfonsín tiene miga, porque respondiendo a necesidades evidentes, es el primer proyecto en mucho tiempo que permite discutir sobre estructuras, alianzas y modos de operar, pero no sobre el objetivo, que es común a todos. En otras palabras, discutir en positivo y hacia adelante.

Conviene tomarle la palabra al Presidente, incluso si se piensa mal de sus intenciones, porque en todo caso detrás del humo permanecen, intactos, los viejos problemas nacionales. ♦♦

CARLOS GABETTA